

Agradecimientos

*Al dios de la vida, doy gracias por permitirme culminar mi carrera y alcanzar mis logros para poder realizar mis **sueños**. A mi virgencita, María auxiliadora, por darme fuerzas y vida, para terminar, tan anhelada etapa de mi vida. A mis padres, hermanos, mis chiquis, mi abuelita y mi hermosa familia que me enseñaron a ser fuerte en los momentos más difíciles. Un agradecimiento muy especial a mi directora de tesis por guiarme y ayudarme a encontrar un equilibrio y la luz en mi camino.*

Yuliana González Hoyos

Dedicatoria

*Que esta investigación sea un apoyo y un sostén para todas las mujeres de mi municipio, mi Cauca,
mi Colombia. Mil bendiciones para todas.*

*Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de
Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.*

**CONDICIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS DE LA MUJER TRABAJADORA
EN EL MERCADO INFORMAL. ESTUDIO DE CASO: PLAZA DE MERCADO
DEL BARRIO BOLÍVAR, MUNICIPIO DE POPAYÁN**



YULIANA KAROLINA GONZALEZ HOYOS

Yuliana González Hoyos

**CONDICIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS DE LA MUJER TRABAJADORA
EN EL MERCADO INFORMAL. ESTUDIO DE CASO: PLAZA DE MERCADO
DEL BARRIO BOLÍVAR, MUNICIPIO DE POPAYÁN.**

YULIANA KAROLINA GONZÁLEZ HOYOS



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y
ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
POPAYÁN
2017**

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

**CONDICIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS DE LA MUJER TRABAJADORA
EN EL MERCADO INFORMAL. ESTUDIO DE CASO: PLAZA DE MERCADO
DEL BARRIO BOLÍVAR, MUNICIPIO DE POPAYÁN.**



Presentado por:

YULIANA KAROLINA GONZÁLEZ HOYOS

Trabajo de investigación para optar al título de Economista

Directora

Econ. Esp. JULIANA ISABEL SARMIENTO CASTILLO

PhD (c) en Ciencias Ambientales

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS CONTABLES, ECONÓMICAS Y
ADMINISTRATIVAS
PROGRAMA DE ECONOMÍA
POPAYÁN
2017**

Yuliana González Hoyos

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	13
CAPÍTULO 1: VÍNCULOS ENTRE TRABAJO INFORMAL Y CONDICIÓN DE GÉNERO Y PRINCIPALES INVESTIGACIONES: Una mirada desde la teoría económica.....	16
1.1 Género y Economía Feminista.....	16
1.2 Economía Informal	26
1.2.1 Teoría Estructuralista	28
1.2.2 Teoría Institucionalista.....	31
1.3 Factores Asociados a la Informalidad.....	33
1.4 Informalidad y Condición de Género: Estudios Previos en Colombia y América Latina	38
CAPÍTULO 2: CALIDAD DE VIDA DE LOS Y LAS COMERCIANTES DE LA PLAZA DE MERCADO DEL BARRIO BOLÍVAR, UN ANÁLISIS CON ENFOQUE DIFERENCIAL DE GÉNERO	46
2.1 Análisis Demográfico y Condiciones de Vida.....	47
2.1.1. Municipio de Popayán.....	48
2.1.2. Plaza de Mercado del Barrio Bolívar	50
2.2 Mercado Laboral y Actividades Económicas	58
2.2.1 Mercado laboral y Actividades Económicas, Municipio de Popayán.....	58
2.2.2 Mercado de Trabajo y Actividades Económicas de la Plaza de Mercado del Barrio Bolívar.....	64

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

CAPÍTULO 3: FACTORES SOCIOECONÓMICOS QUE INCIDEN EN LA DECISIÓN DE LAS MUJERES A PARTICIPAR EN EL MERCADO DE TRABAJO FORMAL E INFORMAL	88
3.1 La Informalidad.....	89
3.1.1 Informalidad en el Municipio de Popayán.....	89
3.1.2 Informalidad en la Plaza de Mercado Barrio Bolívar	97
3.2 Modelación Econométrica: Incidencia En La Decisión De Las Mujeres A Participar En La Informalidad	100
3.3 Modelación Econométrica: Discriminación por Ingresos, por sexo	112
3.4 Descripción Variables Significativas, Mujeres.....	119
CONCLUSIONES.....	126
RECOMENDACIONES.....	131
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	134
ANEXOS.....	146
Anexo 1. Instrumento de recolección de información	146
Anexo 2. Estimación Modelo Informalidad para Mujeres.....	150
Anexo 3. Estimación Modelo Informalidad para Hombres	151
Anexo 4. Estimación modelo discriminación de ingresos para mujeres	152
Anexo 5. Estimación modelo discriminación de ingresos para hombres	152

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Población por sexo. Popayán. Años 2010 al 2016.....	45
Gráfico 2. Distribución por sexos de los comerciantes del Barrio Bolívar.....	47
Gráfico 3. Pirámide Poblacional (quinquenal) de los comerciantes del barrio Bolívar.....	49
Gráfico 4. Nivel educativo de los comerciantes del barrio Bolívar, por sexo.....	53
Gráfico 5. Cubrimiento de las necesidades de acuerdo con los ingresos del negocio, por sexo.....	54
Gráfico 6. Población en edad de trabajar (PET) por sexo. Popayán. 2010 al 2016.....	56
Gráfico 7. Comparativo Tasa Global de Participación y Tasa de ocupación, por sexo. Popayán. 2010 al 2016.....	58
Gráfico 8. Tasa de Desempleo (TD), por sexo. Popayán. 2010 al 2016.....	60
Gráfico 9. Número de establecimientos por actividades económicas, por sexo.....	62
Gráfico 10. Tipo de ocupación previa al trabajo en el barrio Bolívar, por sexo.....	64
Gráfico 11. Nivel de ingresos de los comerciantes del barrio Bolívar, por sexo.....	65
Gráfico 12. Valor promedio ventas, por sexo.....	66
Gráfico 13. Negocios, según tipo de préstamos, por sexo.....	71
Gráfico 14. Cursos en los que más se capacitan los comerciantes, por sexo.....	76
Gráfico 15. Porcentaje de ocupados que no contribuyen a pensión, por sexo. Popayán. Años 2010 a 2016.....	85
Gráfico 16. Porcentaje de ocupados que no contribuyen a salud, por sexo. Popayán. Años 2010 a 2016.....	86
Gráfico 17. Comparativo porcentaje de ocupados que no contribuyen a salud y pensión y porcentaje de ocupados que contribuyen a pensión, salud y riesgos laborales, según sexo. Popayán. Años 2010 a 2016.....	88
Gráfico 18. Comparativo Tasa de desempleo (TD) e Informalidad. Popayán. Años 2010 a 2016.....	90
Gráfico 19. Comerciantes que cotizan salud y pensión y cotizantes de salud, pensión y Aseguradora de Riesgos Laborales, por sexos.....	94
Gráfico 20. Relación número de hijos y jefatura del hogar.....	114

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Gráfico 21. Relación Vivienda propia y protección social.....	115
Gráfico 22. Relación años aprobados estudiados e ingresos.....	116
Gráfico 23. Relación, principal actividad económica y cadena de comercialización o distribución.....	117

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Estado civil de los comerciantes, por sexo.....	51
Tabla 2. Relación estado civil, jefatura hogar y número de hijos, por sexo.....	52
Tabla 3. Número de negocios por cantidad de días trabajados, por sexo.....	69
Tabla 4. Tipo de vinculación por prestación del servicio, por sexo.....	74
Tabla 5. Negocios que poseen documentación legal, por sexo.....	79
Tabla 6. Instrumentos legales. Formalización laboral.....	89
Tabla 7. Variables del modelo.....	98
Tabla 8. Estimación del modelo econométrico para mujeres.....	100
Tabla 9. Efectos marginales y probabilidades, para mujeres.....	102
Tabla 10. Estimación del modelo econométrico, para hombres.....	103
Tabla 11. Efectos marginales y probabilidades, hombres.....	104
Tabla 12. Variables del modelo de discriminación de ingresos.....	107
Tabla 13. Estimación del modelo econométrico, discriminación de ingresos para mujeres.....	108
Tabla 14. Estimación del modelo econométrico, discriminación por ingresos para hombres.....	110

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Carrera 6ª y Calle 9 Norte.....	44
Fotografía 2. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Carrera 5ª y Calle 9 Norte.....	59
Fotografía 3. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Carrera 5ª.....	77
Fotografía 4. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Calle 5ª y Carrera 9 Norte.....	87
Fotografía 5. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Carrera 5ª.....	95
Fotografía 6. Plaza de mercado Barrio Bolívar, parte interior, zona de restaurantes.....	104
Fotografía 7. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Calle 9ª Norte.....	106
Fotografía 8. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Carrera 5ª.....	114

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Instrumento de recolección de información.....	138
Anexo 2. Estimación Modelo Informalidad para mujeres.....	142
Anexo 3. Estimación Modelo Informalidad para hombres.....	143
Anexo 4. Estimación modelo discriminación de ingresos para mujeres.....	144
Anexo 5. Estimación modelo discriminación de ingresos para hombres.....	144

INTRODUCCIÓN

La presente investigación fue motivada por el interés en comprender por qué las mujeres siendo portadoras de mano de obra en sus casas y en sus trabajos, de cierta manera se perciben invisibilizadas; comprender por qué a las mujeres se les ha relegado a su papel como amas de casa, dedicada exclusivamente a todos los quehaceres domésticos, crianza de los hijos y cuidado de la comunidad; desde tiempos memorables, se ha considerado culturalmente que la mujer es el cáliz, quien da la vida, y valiosa responsabilidad para las mujeres, el poder traer hombres y mujeres al mundo, pero es sensato que toda una vida las mujeres se dediquen a dar vida y cuidar los hogares, dependiendo en todos los contextos de una figura, quien por toda la historia, siempre ha sido quien gana las guerras y batallas, quien oprime, quien esclaviza, quien violenta, quien como lo describe, Eisler (1996) es quien tiene la espada y por ende se le adjudica como el único heredero de la fuerza y el poder.

Las diferencias entre hombres y mujeres han estado presentes durante mucho tiempo, en la mayor parte de las sociedades del mundo, ello se debe, entre otras razones, a que las características biológicas de los individuos, como el sexo, se han manejado como base para atribuir ciertas conductas, actitudes, roles, capacidades y posiciones en la sociedad (Espino, 2010). Estos roles y formas disímiles de vivir se argumentan como “naturales”, aunque en realidad no lo sean, lo cual ha originado que muchas sociedades se cimienten de manera jerárquica y basadas en creencias sobre la superioridad de un sexo y la inferioridad de otro, en donde las relaciones de poder son sumamente desiguales entre hombres y mujeres y en donde los hombres, la mayor parte de las veces, han ocupado una posición dominante. Estas desigualdades han propiciado que las mujeres ocupen un papel de subordinación, desvalorización y algunas veces de opresión.

La participación laboral femenina se ha sostenido por debajo de la participación masculina, en Colombia en promedio las mujeres ganan 7% menos que los hombres (Sarmiento, 2013); son las mujeres las que realizan la mayor parte de los trabajos no

Yuliana González Hoyos

remunerados y, cuando tienen un empleo remunerado, engrosan una parte considerable del sector informal. Las mujeres contribuyen sustancialmente al bienestar económico, al aportar grandes cantidades de trabajo no remunerado, como el cuidado de los niños y tareas domésticas, que en muchos casos siguen siendo invisibles al no ser registradas en las cuentas nacionales oficiales. Es así como la capacidad de las mujeres para participar en el mercado laboral se ve restringida por el tiempo considerable que dedican a trabajos no remunerados.

Por lo anterior, las mujeres recurren a la informalidad, puesto que por sus características no exige una mínima calificación, además que la remuneración sea parcial o total (en especie), la volatilidad en los ingresos percibidos y la evidente ausencia de seguridad social. Algunas ocupaciones que predominan en este sector, son el comercio, el servicio doméstico, las artesanías, las vendedoras en los buses, en los semáforos, en plazas de mercado, vendedoras de lotería, cartoneras, mujeres que trabajan en casetas de la calle, lustradoras de calzado, trabajadoras sexuales y vendedoras en puestos ambulantes de comida, que han absorbido contingentes significativos de mano de obra urbana y campesina. Por tanto, la calidad de vida para las mujeres del sector informal es precaria; además, en comparación a los hombres, la carga de obligaciones es mayor frente a ellos con respecto a que las mujeres aportan su fuerza laboral en el mercado formal y, concluida su jornada de labor, se hacen cargo de las tareas del hogar, o al mismo tiempo realizan las dos jornadas.

Precisamente este complejo escenario propicia la necesidad de indagar sobre las condiciones sociales y económicas de la mujer que participa con su fuerza laboral en el sector informal. Uno de los escenarios que evidencia mayor presencia de trabajo informal son las plazas de mercado, es así como la plaza de mercado del Barrio Bolívar, del municipio de Popayán, es propicia para esta investigación. Para ello se plantean cuatro capítulos. En el primer capítulo se exponen las principales teorías feministas y la trascendencia del concepto de género dentro de esta teoría.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

En el segundo capítulo, se ofrece un contexto a los hallazgos obtenidos a partir de la encuesta anonimizada del estudio socio-económico del barrio Bolívar (ESEBB)¹, con el propósito de determinar las diferencias en la calidad de vida entre hombres y mujeres que trabajan en ésta plaza de mercado². Analizando la evolución de los principales indicadores socioeconómicos de la ciudad de Popayán, para luego centrarse en las variables de la galería del barrio Bolívar, y posteriormente analizar el mercado laboral, en estos dos escenarios.

Por otro lado, en el tercer capítulo, se infieren algunos factores que podrían incidir en la decisión de las mujeres a participar en el mercado de trabajo formal e informal, de la plaza de mercado del barrio Bolívar. En el cuarto y último capítulo, se presentan algunas conclusiones generales y específicas, y así mismo, se proponen algunas recomendaciones de política pública y económica frente a la presente investigación.

¹ La base de datos a tratar en la investigación, se tomó del estudio socioeconómico realizado en la galería del barrio Bolívar y su zona de influencia inmediata, para llevar a cabo dicha investigación, se realizaron dos métodos de recolección de información. Primero se aplicó una encuesta a la persona encargada de los negocios que bien podía ser el dueño o el administrador y el segundo método fue un ejercicio cualitativo a través de talleres participativos. La información se realizó en el período comprendido entre el 2 y el 27 de septiembre de 2015. El objetivo del trabajo de campo, fue obtener información de las condiciones socioeconómicas de la población que directamente desarrolla actividades económicas en la zona objeto de estudio, delimitada entre la Calle 1N y la Calle 10N y la Carrera 5 a la Carrera 7 del barrio Bolívar, específicamente la comuna 3 de la ciudad de Popayán. (Estudio Socioeconómico de la Plaza de Mercado del barrio Bolívar, ORMET, 2015). El instrumento de recolección de información se muestra en el anexo 1.

² Convenio de cooperación 20151800006657 celebrado entre la Alcaldía de Popayán y la Cámara de Comercio del Cauca. Elaborado por: Observatorio Regional de Mercado de Trabajo – ORMET-Departamento del Cauca.

CAPÍTULO 1: VÍNCULOS ENTRE TRABAJO INFORMAL Y CONDICIÓN DE GÉNERO Y PRINCIPALES INVESTIGACIONES: Una mirada desde la teoría económica

En este capítulo se desarrolla en primer lugar la teoría feminista y la denotación e importancia del concepto de género y la pertinencia del mismo dentro de esta teoría, catalogándola como una forma por tratar de develar y criticar el sesgo androcéntrico de la economía y definir de manera más amplia lo económico, prestando primordial atención a las actividades invisibilizadas históricamente y elaboradas por las mujeres. Proponiéndose por tal, recuperar a las mujeres como agentes económicos y mostrar las relaciones de género como relaciones sociales de poder, para seguidamente exponer que el mercado laboral informal a partir de la teoría económica y sus diferentes enfoques, ha atraído mayoritariamente a este grupo a integrarse en este sector por la facilidad que da al poder realizar trabajos remunerados y al mismo tiempo realizar las labores domésticas y del cuidado de la familia.

1.1 Género y Economía Feminista³

La normativa liberal del feminismo ha obtenido el carácter de globalismo localizado a lo largo del tiempo, es decir, se ha “transnacionalizado” y ha impactado los contextos locales, al convertirse en imperativo de los organismos internacionales que con la intermediación de los estados nacionales y las Organizaciones No Gubernamentales Feministas, han impuesto una concepción homogeneizadora de la igualdad de género; en pocas palabras, se ha generalizado que los problemas occidentales son los mismos problemas de cada una de las mujeres del resto del mundo; los problemas de una mujer francesa no son los mismos problemas de una mujer indígena. En este sentido lo señalan Suárez Navas y Hernández:

³ El término de economía feminista surge a principios de la década de los 90 y recibe un impulso central con la creación de la Asociación Internacional de Economistas Feministas en 1992 (www.iaffe.org) y la Revista Feminist Economics en 1995. Pero los análisis económicos críticos a las diferencias entre mujeres y hombres se remontan a finales de los 60, con el surgimiento de la llamada “segunda ola del feminismo. (Pérez Orozco, 2005; p. 44)

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Sin dejar de reconocer las posibilidades emancipadoras que el discurso feminista ha abierto para muchas mujeres de sus regiones de origen, se rechaza las conceptualizaciones “universalisantes” de los derechos de las mujeres develando el papel que han jugado como localismos globalizados, (es decir se trata de conocimientos locales que han sido globalizados) al pretender imponer visiones sobre un individuo libre y racional cómo sujeto del derecho, y conceptualizaciones de igualdad y libertad, que tienen sus raíces en un lugar específico del tiempo y el espacio: en la Ilustración europea y en este sentido, pueden ser consideradas como conocimientos locales que han sido exitosamente globalizados (Suárez Navaz y Hernández Castillo, 2008, p.10).

Estos discursos y prácticas han sido reconceptualizados por mujeres africanas, chicanas, campesinas, cubanas, colombianas, musulmanas, indígenas, etc. que están luchando por relaciones más justas entre hombres y mujeres; desde definiciones de la persona que trascienden el individualismo occidental, desde una vida digna que va más allá del derecho a la propiedad y desde conceptualizaciones de equidad que incluyen no sólo la complementariedad entre los géneros, sino entre los seres humanos y la naturaleza.

Ello radica en la importancia de la descolonización del feminismo, que exige superar la simbolización colonial que domina el pensamiento moderno, presenciándose un problema racial, generado por una representación neocolonial del feminismo; por ello es importante, como lo expone Navas (2008), que las mujeres del Tercer Mundo se consideren como sujetos de acción política, sujetos sociales constreñidos por una variedad de estructuras de dominación, entre las cuales una es el género, que se enlaza con otras igual de apremiantes en las vidas de las mujeres, como: el racismo, la pobreza, etc.

La construcción de este enfoque se ha ido estableciendo a partir de un amplio recorrido en el medio académico, que se ha nutrido de las diversas corrientes heterodoxas de la disciplina económica y otras cien desde tiempos memorables, se ha considerado culturalmente que la mujer es el cáliz, quien da la vida, y valiosa responsabilidad para las mujeres, el poder traer hombres y mujeres al mundo, pero es sensato que toda una vida las mujeres se dediquen a dar vida y cuidar los hogares, dependiendo en todos los contextos de una figura ,cias sociales, paralelamente a la acción de los movimientos de mujeres y

Yuliana González Hoyos

feministas. Las estructuras de dominación han sido un desafío a los marcos analíticos y metodológicos convencionales de la ciencia económica en común.

Las temáticas abordadas en la ciencia económica, incluyen el trabajo y el empleo, el uso del tiempo y los cuidados, la pobreza, las políticas macroeconómicas y sus efectos. Espino (2010) expone que los conceptos de bienestar, desarrollo o pobreza cobran en este enfoque una importancia medular, en la medida que se parte de la consideración acerca de que el fin último de la economía consiste en mejorar las condiciones de vida de las mujeres y de la población en general.

De esta manera, la economía feminista toca varios temas y ha dado lugar a otras formas de reflexionar los problemas económicos, buscando revelar la manera como los paradigmas tradicionales en economía tienen un sesgo androcéntrico tanto en los conceptos y categorías como en los marcos analíticos utilizados, afectándolas negativamente en la implementación de las políticas e invisibilizándolas en las estadísticas y los análisis económicos (Sarmiento & Vargas, 2002, p.30).

En la construcción de la ciencia económica, se ha señalado que las mujeres y sus vivencias quedaron fuera de las fronteras de los intereses de los economistas y de la economía, debido a su ausencia entre la masa de economistas (Humphries, 1995). Una mayor participación de las mujeres en la construcción de la disciplina puede verse como una contribución a su transformación, "... no precisamente porque las mujeres 'traigan algo distinto' al campo económico por virtud de su sexo, sino más bien porque la visualización de prejuicios sexuales al nivel de la estructura social de la ciencia hace que los prejuicios sexuales a otros niveles sean también más visibles" (Nelson, 1995).

Por tanto, una de los primeros interrogantes de origen feminista radica en el poder justificar las disparidades entre hombres y mujeres y, el demostrar las necesidades o intereses de género. En ese sentido, Sandra Harding (1987) señala que una distinción muy importante de la economía feminista es la búsqueda de respuestas para "las preguntas de las

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

mujeres”. En esa medida, los problemas económicos que elegirían las economistas feministas para su estudio serían distintos a los que eligen los economistas del *mainstream*⁴.

El feminismo, como tal y en especial en la ciencia económica, centra su principal atención a la distinción entre sexo y género como también al predominio del patriarcalismo, pensando que tanto hombres como mujeres son víctimas del sistema patriarcal, puesto que elabora representaciones culturales acerca de lo femenino y masculino, para asegurar la continuidad de una sociedad jerárquica y desigual en lo simbólico y en lo material. Por ello es importante determinar que es patriarcado y que es género.

Ante el patriarcalismo, el enfoque aristotélico “naturaliza” el predominio masculino y lo imprime en el ámbito doméstico, sosteniéndose hasta nuestros días con matices diferentes, pero hoy se expresa más en el ámbito simbólico, en las relaciones entre mujeres y hombres. Cuando hablamos de patriarcado nos estamos refiriendo a una estructura de poder que atraviesa todas las fronteras sociales, históricas, territoriales y simbólicas, y no a una característica específica de algún sistema político en particular o de alguna estrategia de dominación, como la del colonialismo. En otras palabras, el patriarcado es un instrumento de dominación propio del colonialismo que habría llegado a estos territorios en los barcos europeos allá por el siglo XVI.

El patriarcado es el sistema más antiguo que la propia sociedad occidental y que asume formas específicas en el capitalismo. Este ordena todas las relaciones sociales y culturales bajo la jerarquía masculino - femenino y forma subjetividades funcionales a tal distinción jerárquica y de exclusión. Condicionando a lo femenino desvalorizado respecto a los valores asociados a la masculinidad propios del homo-economicus. (Pérez, 2006, p.43).

En suma, el concepto de patriarcado describe un sistema simbólico, en el que no solo hay hombres que dominan y mujeres sometidas, sino también una compleja

⁴ Se entiende por economistas del “mainstream” a los vinculados a la economía neoclásica, dada su importancia en el desarrollo de la teoría y la práctica económica en la actualidad. No obstante, y como se verá, otras corrientes que incluso comparten diversas cuestiones con las economistas feministas tampoco comparten las preguntas de “las mujeres”, aunque ofrecen en algunos casos un campo más “amigable” para ello. (Espino, 2010)

elaboración de valores alrededor de lo masculino y femenino que trasciende el ámbito económico y que en una sociedad se considera como deseable en términos del discurso.

Ante ello, se plantea la importancia de la despatriarcalización (Lagarde, 2006), siendo el enfrentamiento contra toda esa herencia colonial, relaciones de dominio y de ejercicio del poder, es la transgresión de las reglas sociales, culturales, religiosas, normativas y políticas patriarcales que tienen la misión de eternizar el cautiverio de las mujeres.

Por otro lado, el concepto de género ampliamente manipulado en los últimos años en las ciencias sociales y en la disciplina económica, describe las diferencias construidas socialmente entre hombres y mujeres, diferencias que presentan características propias según los contextos culturales e históricos de referencia, es decir, las diferencias de género tienden a relacionarse de manera general con los roles de hombres y mujeres en la vida en sociedad; el concepto de género definido por Virginia Guzmán (2003) se refiere a:

“La construcción social de lo femenino y lo masculino a partir de las diferencias biológicas entre los sexos, y alude de manera más amplia, a la existencia de un sistema de relaciones de género. Este implica un determinado orden institucional, basado en un conjunto de normas y convenciones en las que se concretan concepciones y mentalidades que afectan las visiones que hombres y mujeres tienen de sí mismos y sus aspiraciones y que, además, condicionan su acceso a las oportunidades, al mismo tiempo que limitan las elecciones a su alcance” (p.13).

En este sentido la CEPAL (1998), define el género como un “agente intermediario que se refiere a la forma en la cual la sociedad establece actitudes, valores y relaciones, que le son asignados a partir del sexo”. Dentro de este concepto el “sexo” es determinado biológicamente, mientras que el “género” es determinado por la sociedad y su cultura. De este modo, las feministas utilizan este concepto como una categoría analítica, así como la clase, la raza o la etnia (Cagatay, 1998). Esta perspectiva de género, permite analizar el

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

sistema socio-económico, cultural y político, marcando las diferencias de género y valores sistémicos fundamentales de la sociedad.

La incorporación del concepto de género en el análisis económico, empezó a surgir a comienzos de los años setenta del siglo XX. Estos fueron los primeros pasos en la construcción de lo que se conocería como economía feminista. Este enfoque, expone que las relaciones sociales entre hombres y mujeres son relaciones de género que se determinan y sancionan por normas y valores sostenidos por miembros de una sociedad dada (Young, 1993). Estas relaciones implican desigualdades específicas entre los individuos de ambos sexos en muchos terrenos de la vida, y en particular con el poder. Las relaciones de género como relaciones de poder y las distintas formas en que se expresa y manifiesta el poder, no sólo en las instituciones sino también en los cuerpos y subjetividades, han centrado el debate feminista contemporáneo en la identificación de las estructuras que limitan la participación intelectual, social y política femenina.

Por tanto, las diferencias de poder entre hombres y mujeres están en el centro del enfoque feminista de la economía, tanto como las estructuras y restricciones que las originan y que permiten su persistencia (Robeyns, 2000). Como también la necesidad de distinguir entre trabajo productivo y reproductivo. Esta distinción pretendía dar cuenta de la división sexual del trabajo predominante en las sociedades, con el objetivo de mostrar la invisibilidad del trabajo realizado de manera predominante por las mujeres y su concentración en la esfera reproductiva y no remunerada. Estos enfoques se apoyan en alguna medida en categorías marxistas, el debate se centra en la naturaleza del trabajo doméstico y su función dentro del sistema capitalista. Se desarrolla así la idea de dos esferas, la de la producción (para el mercado) y la de la reproducción (biológica y social) que incluye la producción de bienes y servicios para el hogar, así:

El trabajo de las mujeres se realiza en el marco del proceso de la producción y reproducción societal⁵ que implica la producción de vida, el cuidado y formación de la

⁵ Se entiende la reproducción societal como un proceso dinámico que implica la reproducción biológica y de la fuerza de trabajo, de los bienes de consumo y de producción y de reproducción de las relaciones sociales,
Yuliana González Hoyos

fuerza de trabajo y, a la vez, la producción mercantil de bienes y servicios como medios de existencia. Es claro que el capital no considera la reproducción social (trabajo que fundamentalmente realizan las mujeres en Colombia y América Latina) como trabajo productivo, sin embargo, el análisis del trabajo de las mujeres debe contener no sólo factores económicos y políticos sino también sociales y culturales, que es donde radican las mayores diferencias con el trabajo realizado por los hombres. (Sarmiento & Vargas; 2002, p.45)

La importancia de visibilizar la división sexual del trabajo, la producción y la reproducción aportaron elementos tanto para ubicar el origen de las diferencias de género en diversos ámbitos como para posicionar la reproducción social en el ámbito de lo económico. El análisis del trabajo doméstico dio lugar a que se enfatizara en la diferenciación entre trabajo y empleo como una construcción social e histórica y, en particular, a mostrar la concentración del trabajo femenino en el considerado “no trabajo” por la disciplina económica.

La división sexual del trabajo y la posición subordinada de las mujeres da lugar a que en los hogares no se repartan ni los bienes, ni el ocio, ni el tiempo de trabajo remunerado y no remunerado de manera equitativa entre todos los miembros. Cuando las mujeres trabajan en forma remunerada normalmente tienen una “doble jornada”, y en el mercado no tienen las mismas condiciones de empleo y salarios que los hombres. Las mujeres participan en menor proporción en el trabajo remunerado, suelen presentar menor cantidad de horas en promedio, mayores tasas de desempleo, predominan en los empleos informales y en el servicio doméstico.

Es aquí donde la Economía del cuidado⁶ constituye una pieza fundamental para entender el funcionamiento del sistema económico y la generación de bienestar social. El

económicas, políticas y ambientales. (Citado de: Análisis del Trabajo y Desempleo de las Mujeres en Situación de Pobreza de la Ciudad de Popayán)

⁶ Son los factores que cuidan a las personas, es decir, elementos físicos y simbólicos necesarios para sobrevivir en sociedad. Así, el cuidado refiere a los bienes y actividades que permiten a las personas

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

trabajo doméstico y de cuidados no remunerado genera valor, porque implica unos costos, hablando en términos de energía, tiempo y oportunidades, para quienes los proporcionan, así parezca una transferencia gratuita para quienes lo reciben y, por ende, para el sistema económico. Pero se debe tener en cuenta que ninguna persona podría sobrevivir sin ser cuidada a lo largo de su vida, de modo que el cuidado es una dimensión crucial del bienestar. El hecho de que la provisión de cuidados, remunerada o no, sea realizada primordialmente por mujeres, enfatiza un rasgo de profunda inequidad en el funcionamiento económico, que refuerza otras dimensiones de la inequidad social (DANE, s.f).

La división socio-sexual del trabajo sitúa la crianza y el cuidado de las hijas y los hijos principalmente en las mujeres. Este trabajo es a la vez el proceso de socialización de los individuos y no se constituye sólo en una actividad material, representa fundamentalmente las condiciones cotidianas para el desarrollo de la vida y, en consecuencia, el trabajo doméstico es esencial para que pueda realizarse el trabajo de mercado, es decir, el mercado sólo puede funcionar de la manera que lo hace, porque descansa, se apoya y depende del trabajo familiar (Carrasco, 2003, p.4).

El concepto de cuidado constantemente se asocia a la idea de trabajo de cuidado no remunerado, excluyendo los bienes y servicios de cuidado que son provistos por el sector público y el sector privado. (Unifem, 2000. Citada por: Rodríguez, 2005). La idea de trabajo indica que se trata de actividades que desgastan tiempo y energía, y se realizan como obligaciones culturales y sociales. Esta idea se ha extendido al concepto de reproducción social, refiriéndose al cuidado de las personas y su capacidad para trabajar.

Por tanto, la economía del cuidado se refiere al espacio donde la fuerza de trabajo es reproducida, mantenida e incluye todas aquellas labores que involucran la crianza de los

alimentarse, educarse, estar sanas y vivir en un hábitat propicio. Es por tanto, el cuidado material que implica un trabajo, el cuidado económico que implica un costo y el cuidado psicológico que implica un vínculo afectivo, finalmente en la economía del cuidado, lo que interesa, es la relación que existe entre la manera cómo las sociedades organizan el cuidado de sus miembros, y el funcionamiento del sistema económico. (CEPAL, Economía del cuidado y política económica, 2005).

Yuliana González Hoyos

niños, las tareas de cocina y limpieza, el mantenimiento general del hogar y el cuidado de los enfermos o discapacitados.

“La reproducción social de las personas es un proceso material y moral. Requiere bienes, mercancías, servicios, trabajo y amor. Está engastada en un conjunto de convenciones sociales y marcos institucionales que se configuran para regular la división social de las responsabilidades con respeto a los niveles de vida de la sociedad en su conjunto y en sus diferentes sectores” (Picchio, 1999).

Por lo anterior, en Colombia, se han llevado diferentes aspectos para valorar el trabajo de las mujeres, en lo que se refiere al cuidado del hogar, es así como, la Ley 1413 de 2010 implanta la inclusión de la Economía del cuidado en las cuentas nacionales “con el propósito de medir la contribución de las mujeres y los hombres al desarrollo económico y social del país, y como herramienta fundamental para la definición e implementación de políticas públicas” (Decreto 2490, 2013; Artículo 2°). El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), integró una comisión para definir la forma de incluir la información sobre el trabajo no remunerado, realizado en los hogares y en la comunidad, en el Sistema de Cuentas Nacionales (SCN), para ello se creó la Cuenta satélite de la Economía del cuidado, definiéndola de acuerdo a la ley, como “el trabajo no remunerado que se realiza en el hogar, relacionado con el mantenimiento de la vivienda, los cuidados a otras personas del hogar o la comunidad y el mantenimiento de la fuerza de trabajo remunerado” (Ley 1413, 2010; Artículo 2°).

En consecuencia, al comportamiento laboral de las mujeres se le asignan demás, las obligaciones del cuidado familiar, principalmente de los hijos, alejando naturalmente la imagen de las mujeres del ámbito económico y público, su denominación de mano de obra secundaria y por lo tanto dependiente. Estas obligaciones y la perspectiva limitante en el rol de las mujeres en el ámbito de lo privado, desestimularían a los empleadores a reclutar y contratar mujeres para ciertos puestos, así como a invertir en su entrenamiento y capacitación. Llevando a agrupar la fuerza laboral femenina en puestos de trabajo

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

relativamente peor remunerados (basado en habilidades naturales y poco valiosas) y con menores exigencias de estabilidad.

En principio, las teorías feministas a lo largo del tiempo, han sufrido grandes cambios y transformaciones con los que se han ido adaptando al discurso nuevas necesidades y formas de superar la discriminación. Estas transformaciones que hemos vivido en las últimas décadas no son ajenas al análisis, pero cuyo proyecto igualitarista sigue viéndose pospuesto en aras de prioridades sociales y económicas que impiden avanzar hacia la efectiva igualdad.

Por tanto, aunque la teoría económica ortodoxa ha intentado incorporar el análisis con enfoque diferencial de género, aún se encuentra en deuda, específicamente al mantener la separación sexista como exógenas al sistema económico, de esta manera cuestionar las relaciones de poder es cuestionar al sistema capitalista y, por tanto, contradecir al discurso económico que lo legitima; algo similar sucede, con la economía informal la cual se desarrolla en un contexto de altas tasas de desempleo, pobreza, desigualdad de género y trabajo precario.

La economía informal, más que un problema en su definición, como se verá más adelante, es un problema que se generó por la diversidad en los procesos de industrialización de las economías en desarrollo, que paulatinamente segmentó la estructura productiva, presenciándose actividades altamente productivas, con altos requerimientos de capital y mano de obra calificada, producción a gran escala y con poca absorción de mano de obra simple, con actividades poco desarrolladas técnicamente, intensivas en mano de obra, escasos requerimientos educativos para los trabajadores y baja productividad. Esta segmentación generó igualmente una brecha en las condiciones laborales, caracterizada por un agudo déficit de trabajo decente y un porcentaje desproporcionado de trabajadores pobres y mujeres.

1.2 Economía Informal

Fue en Kenya en el año 1972, donde Keith Hart, definió por primera vez el término de economía informal para referirse a lo que antes se conocía como economía tradicional. En su informe a la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), había propuesto un modelo dual de oportunidades de ingresos para la fuerza de trabajo urbana, basado principalmente en las diferencias entre empleo remunerado y trabajo por cuenta propia. El concepto de "informalidad" se empleó a este último tipo de actividad y destacó la importante dinámica y diversidad de estas actividades que iban mucho más allá de "los limpiabotas y los vendedores de fósforos".

El concepto de "sector informal" en su actual enfoque, incluye la utilización explícita del criterio de registración /no registración para recortar el universo. Se refiere a considerar como variable de corte entre informalidad y formalidad, la inexistencia total o parcial de registro en todas o algunas de las dimensiones regulatorias. Esto implica que las personas o grupos que trabajan en la economía informal comparten la condición de no estar reconocidos ni protegidos por los marcos jurídicos y reglamentarios (OIT, 2002, p.3).

Así, para Soto (1987), el sector informal es como un elefante que podemos no estar en condiciones de definir con precisión, pero lo reconocemos cuando lo vemos. Aun teniendo dificultades en su definición, la economía informal tiene características propias, como: la desintegración de pequeñas firmas competitivas no registradas, la operación a pequeña escala, las actividades de trabajo intensivas y extra laborales, el autofinanciamiento, transacciones en efectivo, evasión fiscal, aprendizaje adquirido por la práctica, y deficiencias en materia de higiene, salud y seguridad social en el trabajo.

La mayoría de las personas que trabajan en la economía informal, están expuestas a situaciones de trabajo inadecuadas e inseguras y tienen altos niveles de analfabetismo, poca calificación e insuficientes oportunidades de formación; tienen ingresos más bajos, irregulares y que quienes trabajan en la economía formal, trabajan más horas, no gozan de

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

derechos de negociación colectiva ni de representación y tienen una mayor vulnerabilidad física y financiera⁷.

La economía informal comprende una multiplicidad de actividades y varios tipos de relaciones laborales, como: el trabajo por cuenta propia en actividades de subsistencia como son las ventas callejeras, la recolección de basura, ventas de comidas, el trabajo a domicilio en régimen de tercerización, el trabajo independiente, microempresas ya sea con trabajadores familiares o con aprendices o con personas en extrema pobreza. Nos topamos con ella diariamente en actividades tan elementales como la compra de un reloj o un libro barato a un vendedor callejero o la contratación de una “empleada” para que cuide a los niños o realice la limpieza, a cambio de un pago en efectivo.

Lo que está claro es que es un fenómeno que ha ganado importancia en la economía, tanto en la generación de empleo como en la producción. El reciente informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (2009) sobre empleo en el sector informal en los países en desarrollo, expone que éste sector representa, en promedio, más del 47% del empleo en el Oeste de Asia y en África del Norte, más del 70% en África Subsahariana, alrededor del 50% en América Latina, casi el 70% en Asia Meridional y Sudoriental y el 24% en las economías en transición. Y en la producción, genera el 41% del producto en África y América Latina, el 26% en Asia, el 38% en países en vías de desarrollo y el 18% en países de la OECD.

Por su parte, en Colombia según las cifras del el Departamento Nacional de Estadística (DANE) (2016) cerca del 50% del empleo lo genera el sector informal. Unido a este comportamiento agregado de la informalidad, también existen diferencias a nivel de los mercados de trabajo locales. De las 23 ciudades y áreas metropolitanas, para el trimestre 2016-2017, las que presentaron mayor proporción de informalidad fueron: Cúcuta (68,9%), Sincelejo (66,1%) y Valledupar (62,8%). Las ciudades con menor proporción de informalidad fueron: Manizales (40,8%), Medellín (42,5%) y Bogotá (43,2%) y en un nivel

⁷ OIT: La economía informal en África: promover la transición a la formalidad: retos y estrategias (Ginebra, 2010, citado de: OIT, 2014)

intermedio en el empleo informal, esta Armenia (58,9%), Popayán (54,3%) y Barranquilla (52,8%)⁸.

De ello subyace la importancia del comportamiento del mercado de trabajo como centro de discusión dentro de la teoría económica, dando origen a una serie de enfoques que sustentan hipótesis contrapuestas. Es así, como la segmentación del mercado de trabajo, identifica un conjunto de hipótesis teóricas que permiten fundamentar el análisis empírico del mercado de trabajo informal urbano. Las teorías de la segmentación del mercado de trabajo, como expone Martínez (2010), se han formado como una corriente de pensamiento económico alternativa a la teoría neoclásica, cuyos planteamientos intentan explicar el carácter fragmentado del mercado de trabajo, destacando la importancia de las influencias sociales e institucionales en la determinación del salario y el empleo.

De lo anterior y siguiendo la línea de Romero (2013), se proponen dos enfoques de estudio de la informalidad laboral y, más que abogar por una de ellas, propone que el mercado laboral colombiano está compuesto por la articulación de dos enfoques teóricos: la teoría estructuralista y la teoría institucionalista.

1.2.1 Teoría Estructuralista

Tiene su origen en los planteamientos de Portes, Castells y Benton (1989), Sassen (1989) y Roberts (1990) se plantea que la informalidad laboral es el resultado del escaso desarrollo del sector moderno⁹. Es decir, la informalidad nace en el momento en que la demanda por trabajo en el sector formal no acoge en su totalidad la oferta laboral disponible en el mercado, y la población excedente (haya invertido o no en capital humano), recurre a

⁸ Proporción de la población ocupada en el empleo informal según ciudad 23 áreas Trimestre noviembre del 2016 a enero del 2017. Boletín de prensa: Medición del empleo informal y seguridad social.

⁹ Dentro de esta corriente, también están los trabajos pioneros por Lewis (1954), OIT (1972) y Hart (1970 y 1973), los cuales con evidencias para África diseminaron la hipótesis de que la informalidad es un sector residual o escape al desempleo, cuyas actividades ofrecen ingresos sólo para la sobrevivencia. En esta misma pauta aparecen los trabajos de Singer (1980), Tokman (1982) y PREALC (1981 y 1985), que adicionaron otras características a la definición de informalidad, como son los bajos niveles de productividad y la poca capacidad de acumulación de capital (físico y humano).

actividades económicas de baja remuneración antes de caer en el desempleo, tomando decisiones de racionalidad de subsistencia.

Los elementos que utiliza la teoría estructuralista, para explicar el exceso de oferta laboral, como expone Romero (2013), son la transición demográfica en su segunda etapa, es decir, cuando las tasas de mortalidad han disminuido, pero las de natalidad siguen siendo altas, los flujos migratorios rural-urbano y, la mayor participación laboral de los miembros familiares diferentes al jefe de hogar, lo que se conoce como efecto del trabajador adicional. Y por otro lado se encuentran los factores asociados a la escasa demanda de trabajo, como: escaso desarrollo estructural de la economía; uso de tecnologías intensivas en capital; bajos niveles de inversión.

Este enfoque tradicional plantea la dualidad del mercado laboral, donde el segmento informal es la esperanza de obtención de ingresos por parte de los trabajadores menos productivos (Herrera, 2006), y las actividades de este sector son fuentes de generación de ingresos por fuera de la regulación estatal. Por tanto, esta visión explica la informalidad laboral como consecuencia de la estructura económica y se encuentra caracterizado por individuos pobres, que laboran en condiciones no dignas y con escasa remuneración (García, 2005).

El enfoque estructuralista de la informalidad se fundamenta en que la productividad de las organizaciones es una función del tamaño de las empresas y de la educación de los trabajadores. En esta visión las organizaciones gozan de economías a escala en términos de capital físico y capital humano, factores que tienden a ser complementarios, especialmente en la actividad manufacturera. De acuerdo con esta teoría, el sector informal es un excedente estructural de la oferta de trabajo de tal forma que existe una diferencia, tanto en cantidad como en calidad, entre la oferta laboral y el conjunto de empleos bien remunerados, los cuales componen un sector moderno, que no absorbe toda la mano de obra existente, lo que implica un residuo de oferta laboral que se emplea en trabajos de muy baja calidad en el sector informal (Uribe y Ortiz, 2004).

Es importante resaltar que, desde esta óptica, la participación en los mercados de trabajo, ciertas ocupaciones son tipificadas como femeninas o masculinas y los mecanismos

Yuliana González Hoyos

a través de los cuales se asignan las ocupaciones. En otras palabras, esta teoría analiza las causas por las cuales las mujeres perciben remuneraciones inferiores a las de los hombres.

De esta manera, la discriminación tiende a situar a las mujeres en ocupaciones tipificadas por sexo, por lo que la discriminación es ocupacional más que salarial. Los empleos menos estables que demandan menos capacitación son ocupados por mujeres. Creándose así un mercado dual, un sector primario que es por excelencia masculino, mayores posibilidades de devengar salarios más altos y con mejores condiciones de trabajo; y un sector secundario integrado por mujeres y grupos minoritarios el cual tiene una mayor propensión a percibir bajos ingresos salariales y limitada posibilidad de desarrollo. La caracterización de ocupaciones por sexo también se relaciona con el desempleo, es decir, las mujeres tienen tasas de desempleo más altas que los hombres, como también el traslado de un sector a otro es muy limitado, desde esta perspectiva, la diferencia entre sexos dentro del sector laboral es explicada como la carencia de oportunidades laborales para las mujeres en el sector primario.

Por último, se debe esclarecer, que el cálculo del empleo informal en Colombia realizado por el DANE por medio de encuestas de muestreo¹⁰, toma como trabajador del sector informal a aquellos que se ocupen en las empresas de cinco a diez personas, siendo estos los ocupados en establecimientos, negocios o empresas en todas sus agencias y sucursales, empleados domésticos, jornalero o peón, trabajadores familiares sin remuneración, patrones o empleadores en empresas de hasta diez trabajadores y los trabajadores por cuenta propia, exceptuando los profesionales independientes (DANE, 2006)¹¹, asemejándose a la definición que propone el Programa de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) la cual considera una concepción estructuralista del mercado

¹⁰ El empleo informal se mide a través del módulo de informalidad de la Gran Encuesta Integrada de Hogares – GEIH, y el sector informal, aunque no se mide directamente, se puede referenciar a través de la encuesta de Microestablecimientos que toma las características de las unidades de producción (empresas) en las que se realizan éstas actividades (DANE. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/ech_informalidad/metodologia_informalidad.pdf).

¹¹ Es importante resaltar que la definición del DANE, podría considerarse inexacta al momento del cálculo, puesto que es factible la existencia de microempresas que en el mercado laboral demandan empleo formal, al igual que medianas y grandes empresas.

de trabajo debido a que utiliza la combinación de los criterios de tamaño de empresa y pobreza para detallar los subgrupos del sector informal (Uribe & Ortiz, 2006).

1.2.2 Teoría Institucionalista

En la corriente institucionalista se evidencia las investigaciones de Hirschman (1970), De Soto (1987 y 2000) y Portes (1995), y surge como respuesta a las críticas hechas a la primera corriente, estos autores exponen que la informalidad se asocia con la evasión de las normas legales, de tal forma que las cargas fiscales e ineficiencias gubernamentales incumplen las reglas institucionales.

Aquí el sector informal es concebido como un resultado de la ineficiencia del Estado y a los altos costos de sus servicios y regulaciones, ya sean de orden tributario, laboral, sanitario, ambiental, de pago de servicios públicos de la actividad económica, etc., las cuales no incentivan la formalización de las empresas. Por ello, se aboga por un libre funcionamiento de los mercados y, en general, se desconfía de la intervención del Estado en los asuntos económicos. Esta corriente teórica expone que la existencia de informalidad se concentra en las trabas y en los costos que se aplican sobre las empresas. Por ello, se le denomina teoría institucionalista porque se centra en los costos que el Estado y en general las instituciones le imponen al funcionamiento, legalización y desempeño de las empresas.

Este enfoque se concentra en las decisiones que los individuos toman con respecto a la participación en la actividad económica. Por ello plantean que los agentes toman sus decisiones con base en un análisis costo-beneficio cuyas opciones son pertenecer al sector formal o al informal, (Uribe, Ortiz y Castro, 2006). Si el beneficio neto de ser informal es mayor (menor), la gente optará por la informalidad (formalidad).

La informalidad es una decisión voluntaria que no necesariamente está vinculada a la pobreza, sino a unidades económicas con iniciativa empresarial, con una educación escolar media o superior, con un perfil de ingresos relativamente alto, y cierta experiencia en el mercado laboral formal. Desde este punto de vista, los ingresos recibidos por los trabajadores informales, y la cantidad de participantes en el mercado, tienen una tendencia procíclica (Romero, 2013. p.15).

Yuliana González Hoyos

Algunas autoras neo-institucionalistas se centran en el análisis de la negociación y conflicto al interior de la unidad doméstica, vistas, como el espacio en donde tanto hombres y mujeres se relacionan en cooperación e intercambio, considerando las relaciones de poder. Foucault (1999), considera el poder de manera plural: los poderes, y expone que no existe únicamente un poder dominante, sino poderes múltiples e imprecisos de modo que, si la dominación masculina expresa un poder sobre las mujeres, las mujeres por su parte también desempeñan un poder sobre los hombres, muchas veces indirecto e invisible.

De esta manera, el empoderamiento está considerado como el proceso de adquisición de poder en el ámbito individual y colectivo. En primer lugar, designa en el individuo o en una comunidad, la capacidad de actuar de forma autónoma, pero a la vez los medios necesarios y el proceso para lograr esta capacidad de actuar, tomar sus propias elecciones de vida; está visto de esta forma como un proceso, una construcción de identidad dinámica con una doble dimensión: individual y colectiva; entra en una visión de adquisición de poder, de control sobre su vida y la capacidad de hacer elecciones. Esta noción ha sido debatida por A. Sen (2000), quien la extendió a la noción de capacidad de las personas para disponer de las cosas y hacer elecciones¹².

La teoría institucionalista es la visión teórica más apropiada para efectos de la investigación, debido a que asume a los informales como aquellos que no tienen acceso a seguridad social (salud y pensión) y ARL (protección laboral); como también las empresas que evaden las normas legales laborales. En Colombia, el Ministerio de Trabajo es la institución que se preocupa por el grado de cumplimiento de las normas y el marco institucional del mercado laboral, como por ejemplo: la afiliación a salud y pensiones, el salario mínimo, la jornada laboral máxima, el pago de impuestos, etc.

¹² La perspectiva de empoderamiento surgió en la Conferencia Mundial de la Mujer en Nairobi en 1985 en el documento “Development Alternatives with Women for a New Era”, las feministas del Tercer Mundo manifestaban la existencia de desigualdad y la subordinación de las mujeres no sólo en un plano social sino como producto de las estructuras de opresión debido a la raza, clase, contexto histórico y a la posición actual en el nuevo orden económico mundial. El empoderamiento debía crear en las mujeres la capacidad de aumentar su autonomía y fuerza interior, y de esta manera poder decidir propiamente sobre aspectos primordiales de su vida y de su propio desarrollo.

Sabiendo que la definición de empleo informal del Ministerio del Trabajo, son las personas que no cotizan al Sistema General de Pensiones (SGP). El Ministerio de Trabajo utiliza de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), el módulo de informalidad, este módulo tiene por objetivo calcular y clasificar la población ocupada en empleos informales según características como ramas de actividad económica, posición ocupacional u oficio, lugar de trabajo, nivel educativo, así como características propias del sistema de protección social (DANE, 2009).

Esta medición, relaciona la informalidad con las cotizaciones que realizan las personas a los SGP y al Sistema de Seguridad en Salud, de esta manera, para hallar los informales, utilizan algunas medidas, como: la Proporción de ocupados sin seguridad social (PSSS): Es el coeficiente resultante de la división entre la población que no está afiliada a salud o pensiones y las personas que integran la población ocupada; la Proporción de ocupados afiliados cotizantes a pensiones (POCP): Es el coeficiente resultante de la división entre la población que cotizó al SGP y las personas que integran la población ocupada. Y la Proporción de ocupados afiliados cotizantes a salud (POCS): Es el coeficiente resultante de la división entre la población contribuyente al Sistema de Salud (Plan Obligatorio de Salud, POS) y las personas que integran la población ocupada¹³.

1.3 Factores Asociados a la Informalidad

El mercado informal incluye toda la población económicamente activa pero que aún no ha conseguido un trabajo o que no tiene las “capacidades intelectuales” que pide el sistema capitalista, es así como diferentes grupos desagregados por el mercado formal junto con el capitalismo, se inmersa en el mercado informal como forma de subsistir, pero así mismo, las condiciones precarias a las que se exponen, afecta su calidad de vida,

El trabajo informal es muchas veces la única alternativa para aquellos que no pudieron ser absorbidos por la demanda laboral formal, y que de otra manera no podrían subsistir sin recibir ingresos. En las zonas urbanas y algunas zonas rurales, la baja razón de capital por trabajador que requiere la actividad informal permite reducir costos y absorber una gran

¹³ Para saber más sobre cotización a pensión, salud y Riesgos Laborales remitirse a: FASECOLDA, 2014.

parte de la creciente oferta laboral. Es decir, se brinda solución a grupos generalmente conformados por ancianos, niños, inmigrantes y mujeres, los cuales son más propensos a situaciones que le frenen la incorporación al desarrollo, y el acceso a mejores condiciones de bienestar. Asimismo, no hay que dejar de lado que algunas veces el empleo informal también sirve de complemento al ingreso familiar. (Waddoups, 1997; p. 32).

La escasa absorción laboral del sector moderno, en especial la industria, unido con la abundancia de fuerza de trabajo y estrechez de los mercados¹⁴, obliga a la de mano de obra restante emplearse en aquellas actividades con pocas barreras de entrada en cuanto a lo que se refiere a capital físico y humano, recayendo en actividades que son, generalmente, las que se ubican en el sector terciario de la economía (comercio y servicios).

Una característica fuerte de la economía informal, son los precarios ingresos que perciben las personas, y ello tiene su explicación por las actividades a pequeña escala, además de las características personales de los trabajadores como lo son la educación, edad, y baja productividad, por lo que los empleadores suelen ofrecer salarios menores (Roubaud, 1995); sin embargo para aquellas personas que se autoemplean informalmente, es posible que puedan obtener salarios iguales o mayores al de los empleados formales, contrastando con aquellos empleados asalariados informalmente, cuyos ingresos generalmente son menores (Freije, 2001).

Frente a las características personales, muchas veces el empleo informal no representa elección al momento de elegir quien entra o no a este mercado, pero diferentes teorías arguyen a que existen varias características que asocian a los individuos con este tipo de trabajos como son: la edad, la educación, experiencia laboral, así como aspectos familiares, el estado conyugal, entre otros.

¹⁴ La estrechez de los mercados internos, producto de la insuficiencia en el desarrollo industrial de algunas regiones, ha sesgado la composición de la demanda de trabajo hacia actividades con bajos requerimientos tecnológicos, poco aprendizaje y educación en la mano de obra, con bajos niveles de productividad, y por tanto, precarias condiciones laborales (García, 2005; p. 135)

La edad de un sujeto es una de las variables que influye en la determinación de poder participar en un empleo informal. Por un lado, los ancianos en particular no están capacitados para llevar a cabo labores iguales que los más jóvenes. Y ello se debe a la existencia de un mercado perfectamente competitivo, donde las diferencias entre la productividad marginal de los trabajadores causan que los jóvenes consigan empleos mejor remunerados, frente a los ancianos cuya productividad menor los relaciona con trabajos tradicionales y peor remunerados.

En cuanto a la edad de una mujer, este aspecto influye sobre el tipo de actividad laboral que desempeñe, según Duryea (2006),

Para la mayoría de los países de América Latina, las mujeres cuya edad se encuentra entre los 46 y los 59 años, presentan la mayor participación en el autoempleo informal. Las mujeres de este grupo tienen menores responsabilidades en el hogar como: el cuidado de los hijos pequeños, situación que contrasta con las mujeres jóvenes, este fenómeno también se puede deber a que las mujeres mayores hayan tenido tiempo para ahorrar y autoemplearse estableciendo sus propios negocios informales (p.56).

Lo que concierne a la educación, un individuo con bajos niveles de educación no está plenamente capacitado para participar en los procesos modernos de las actividades formales. Freije (2001) expone que los trabajadores que muestran una mayor probabilidad de trabajar en actividades informales son aquellos con menor educación o con poca experiencia laboral. Por tanto, la baja educación y el analfabetismo se asocian con la participación en el empleo informal.

En la actualidad el empleo femenino se ha vuelto más complejo, ya que se han incrementado los niveles educativos de las mujeres, así como su participación en la fuerza laboral. Para Schocakert (2005), a pesar del incremento en estas variables, que constituye un paso clave hacia la igualdad de género y el progreso de las mujeres, su nivel educativo no se ha traducido necesariamente en los logros en el mercado laboral.

Yuliana González Hoyos

Es así, como la segregación ocupacional, entendida como la representación excesiva de un solo grupo social ejerciendo una actividad laboral, afecta mayormente a mujeres con menor escolaridad, pero que también puede proceder de decisiones voluntarias de la mujer, culturalmente ciertas ocupaciones están predeterminadas para mujeres que para hombres. Por tanto, los bajos niveles educativos pueden explicar solo en parte la alta representación del sector femenino en actividades informales.

Otro de los factores que afectan la probabilidad de trabajar en el sector informal, son los aspectos familiares,

El número de hijos, así como el número de miembros inactivos de las unidades familiares tienen un efecto positivo en el empleo formal de los hombres, pero efecto negativo en el caso de las mujeres. De esta forma, se observa que existe una mayor probabilidad de que las mujeres jóvenes con hijos trabajen en el sector informal. Lo anterior debe deberse a que la flexibilidad de las horas de trabajo en dicho sector hace más factible el cuidado de los miembros inactivos de la familia (Freiji, 2001, p.20).

Es así como Benería (2006), afirma que “la participación de las mujeres en las responsabilidades domésticas y asociadas con el cuidado de los hijos continúa siendo una fuente de vulnerabilidad para ellas, no solo porque se trata de trabajo no remunerado sino porque disminuye su movilidad y su autonomía para diseñar estrategias relacionadas con el mercado laboral”. El hecho de tener hijos influye a las mujeres a autoemplearse informalmente y de esta forma pueden las mujeres equilibrar su vida familiar con la vida laboral.

Por último, el estado civil del individuo tiene diferentes efectos sobre la posibilidad de desempeñar alguna actividad informal, por ejemplo el matrimonio incrementa las posibilidades de las mujeres de autoemplearse tanto profesional como no profesional, en cambio para los hombres el matrimonio no tiene efecto sobre su participación en el autoempleo, lo mismo puede ocurrir con lo referente al conflicto que se genera entre la familia y el trabajo, para las mujeres sí los esposos están autoempleados, están más

dispuestas a estarlo, debido a la posibilidad de que las mujeres son más propensas a unirse al negocio de su pareja.

Para las mujeres, el matrimonio esta relacionado con la existencia de hijos, por tanto, optan por empleos informales en el caso de que el marido perciba ingresos bajos, en un esfuerzo por complementar el ingreso familiar; pero hay algo mas importante que ello y radica en las relaciones de poder, donde el esposo relega a la mujer a participar en actividades informales, buscando no poner en riesgo su imagen de jefe de familia ante la sociedad, finalmente son situaciones culturales.

Por tanto, las teorías del sector informal ofrecen un conjunto de hipótesis relevantes para la explicación del comportamiento del mercado de trabajo urbano, la subsistencia y la ilegalidad son características importantes, que se muestran como opuestos al mercado formal; de esta manera este mercado, difícil en su definición, pero visible por sus características, es un segmento del mercado de trabajo el cual se rige por reglas de determinación salarial y de asignación del empleo. Es más una respuesta popular y abierta de los agentes económicos ante las condiciones económicas desfavorables causadas por el mal manejo de parte del Estado hacia mercado laboral, y la ausencia de oportunidades en el sector formal, como también, la falta de formación, la edad, el estado conyugal, son al mismo tiempo factores que explican la incorporación de los individuos al sector informal.

Es así, como todo lo anterior explica, el por qué las mujeres, se incorporan más en el mercado informal, la relación que se presenta es directa, en el sentido de que el Estado al no mejorar las oportunidades laborales para las mujeres, como el también generar reformas más eficaces a favor de ellas, lo que hacen es que se incremente este sector, es decir, las mujeres sean solteras, casadas, con hijos o sin hijos, y también por los factores personales, ven una forma más fácil de poder realizar los dos trabajos en el mercado informal, ello explica por tanto, la incidencia que tienen las mujeres en este mercado, al ser las más vulnerables y las más afectadas por aquellas características.

1.4 Informalidad y Condición de Género: Estudios Previos en Colombia y América

Latina

El sistema patriarcal y capitalista en el que vivimos, las mujeres afrontan constantemente relaciones de dominación, opresión, discriminación, violencias y explotación, en relación con los hombres. Variedad de investigaciones (OIT 2002; Heintz 2006; Sarmiento y Vargas 2002, 2010, 2012; Valenzuela 2006; Fernández Pacheco 2003, García 2008), han aportado elementos a la discusión sobre las mujeres que a pesar de trabajar más tiempo obtienen menos ingresos, también que el mercado, en cuanto educación y dedicación, es más exigente con ellas y las excluye con rapidez; se ha concluido que las mujeres ejercen doble labor: las tareas de producción (bienes y servicios) y reproducción (de la vida y el cuidado), el mercado laboral ha buscado mantener a las mujeres en condición de dependencia, amas de casa y alguna población femenina en situación de pobreza, sin pretender transformar su problemática y desigual condición ciudadana y laboral.

Las brechas que coexisten en el mundo laboral son generadas por la constante repetición de estas injustas relaciones sociales, económicas y culturales, de las cuales la historia ha sido testigo desde tiempos ancestrales, a saber, las investigaciones con enfoque de género, están por lo general encaminadas hacia: la identificación de las brechas salariales presentes en el mercado laboral entre hombres y mujeres; determinar cuáles son los trabajos que más realizan las mujeres en el mercado laboral, la doble jornada que realizan; cómo son explotadas salarialmente y con horas extras sin remuneración alguna, además de las humillaciones que sufren con frecuencia en su trabajo. No obstante, son insuficientes los estudios que incorporan la informalidad como otro de los nexos importantes para la comprensión de esta problemática.

Las investigaciones más destacadas alrededor de la economía informal, desde una perspectiva de género, han sido abordadas desde la pobreza, la jefatura en el hogar, caracterización del empleo informal, entre otros. Ésta sección expondrá las principales conclusiones derivadas de estudios latinoamericanos y de Colombia, resaltando que las problemáticas afrontadas por las mujeres en países desarrollados difieren de los de las mujeres de países en vía de desarrollo.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Una de las investigaciones más importantes a nivel mundial, pero desarrollada en un contexto Latino Americano, se destaca el trabajo de Collier (1994), el cual sostiene que las mujeres se enfrentan a situaciones de desigualdad a la de los hombres en el mercado de trabajo debido a cuatro aspectos. En primer lugar, la mujer enfrenta una situación diferente al hombre por la misma discriminación de género, la cual tiene efectos desde el inicio de la vida laboral. En segundo lugar, la imitación de roles específicos de género hace que el aprendizaje informal de algunas ocupaciones se transmita más fácilmente entre los hombres que entre las mujeres y viceversa (por ejemplo, las labores relacionadas con la mecánica automotriz se aprenden y transmiten entre hombres con lo cual se excluye a la mujer de este tipo de ocupaciones; caso contrario ocurre con algunos oficios relacionados con la cocina y el cuidado del hogar). En tercer lugar, los derechos y las obligaciones dentro del hogar tienden a ser desiguales, lo cual representa una carga desproporcionada para la mujer que afecta su productividad. Por último, el rol reproductivo de la mujer supone discontinuidades en el mercado laboral, lo cual reduce las oportunidades para ellas a aquellas ocupaciones donde tales discontinuidades no son importantes.

Así, investigaciones como la de Contreras y Galvan (2003), examinan la discriminación salarial por género, etnia y su interacción en Bolivia para el período 1994-1999, en la economía informal. Estudian el rol que desempeña la discriminación en los niveles de ingreso y sobre la desigualdad salarial. El estudio estima ecuaciones de ingresos tipo *Mincer* corregidas por sesgo de selección, desagregando en dos grupos de edad. Consecutivamente, se utiliza la descomposición de *Fields*, que cuantifica la contribución de las diferentes variables incluidas en la ecuación de ingresos en la explicación de la desigualdad salarial. Para así observar el impacto de la discriminación sobre los niveles de salariales.

Los principales resultados de la investigación muestran la existencia de discriminación salarial por género, etnia y su interacción. Otro importante resultado surge al diferenciar la desigualdad por género y etnia, la cual aumenta en forma heterogénea y muestra alta dispersión entre grupos, señalando que ser mujer y de origen étnico es la condición más desfavorable al momento de percibir ingresos en el mercado laboral.

Yuliana González Hoyos

Posteriormente, se encontró que la educación es la variable más importante en explicar la desigualdad salarial, seguida por variable género.

En cuanto a la relación desigualdad de género y pobreza, Valenzuela (2003), para la OIT, ofrece un marco de análisis para comprender cómo la desigualdad de género acentúa la pobreza, en Argentina y Paraguay, que ésta a su vez se da por la discriminación en el trabajo en el que viven inmersas las mujeres, proponiendo programas a través del proyecto "Incorporación de la Dimensión de Género en las Políticas de Erradicación de la Pobreza y Generación de Empleo en América Latina" para la eliminación de toda discriminación en contra de ellas, la investigación empieza con una breve definición de los conceptos a tratar y de su evolución y presencia en América Latina. Seguidamente explica cómo la pobreza se refleja en forma disparada tanto en hombres como en mujeres y las diferencias que se presentan en el mercado del trabajo, para finalmente concluir que la mayoría de las mujeres se concentra en los nichos más desvalorizados del mercado de trabajo y que la pobreza está estrechamente relacionada con los patrones de inserción laboral que se manifiesta en la alta incidencia en la economía informal. Además, plantea que existe una alta relación entre la economía informal y ser pobre.

En este mismo sentido, Chant y Pedwell (2008), realizan un documento para la OIT "Las mujeres, el género y la economía informal" en el cual proporcionan una visión general de los estudios sobre la mujer, las cuestiones de género y la economía informal realizados en los dos últimos decenios. Se examinan los marcos analíticos y metodológicos utilizados en diversos estudios. El eje principal de las investigaciones es la mujer y la economía informal en relación con diferentes variables como: edad, prestaciones de servicios, salud, ingresos, jefatura del hogar, trabajos no remunerados, crecimiento económico, globalización, etc.

En Colombia referente a los estudios de género, en la última década ha tenido un importante aumento; Rico de Alonso (2001), en Jefatura femenina, informalidad laboral y pobreza urbana en Colombia: expresiones de desigualdad social, presenta algunos indicadores de pobreza de las jefas de hogar en el sector informal, construidos con base en

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

los resultados de la investigación “Jefatura, informalidad y supervivencia: mujeres urbanas en Colombia” (1999), desde una reflexión sobre la pobreza y el papel de las mujeres en la supervivencia de su grupo familiar, concluye a partir de los indicadores de bienestar que estos grupos enfrentan condiciones de pobreza generacional: nacieron en la pobreza y sus hijos, en la mayoría de los casos, continuarán viviendo en la pobreza, profundizándose el problema cuando se es jefe de hogar.

Adicionalmente, Ribero (2003), quién analiza las dimensiones de género en el mercado laboral informal en Colombia. Utilizó, para el desarrollo de la investigación, la encuesta nacional de condiciones de vida del año 1997, donde el sector informal lo define como aquellos que no tienen un contrato laboral, seguridad social o pensiones, conformado generalmente por mujeres. Concluye que este sector está conformado, especialmente por mujeres, ya que es conveniente para sus necesidades del cuidado de niños y de la casa. Además sostiene que las mujeres pertenecen a un estrato más bajo que el del hombre, debido a que la mayoría de este sector labora en sus casas o cerca de sus casas.

En lo que refiere al mercado informal, García (2008), a partir de las vertientes conceptuales más representativas de la informalidad laboral (teoría institucionalista y estructuralista) tomadas como un todo para abarcar un mayor conjunto de actividades y dar mayor explicación a la informalidad. Muestra diferencias locales en el grado de informalidad que son producto de características económicas y sociales propias de cada región, que están asociadas con la estructura productiva y la cercanía con otros centros urbanos, a partir de ello, se estiman modelos de datos de panel en los que se relaciona la informalidad laboral con la participación porcentual del sector industrial dentro del PIB departamental (variable proxy del enfoque estructural de la informalidad) y el tamaño del gasto en nómina por habitante de cada región (variable proxy del grado de burocratización o eficiencia del Estado que caracteriza el enfoque institucional de la informalidad). La evidencia muestra que la informalidad tiene relación inversa con el grado de desarrollo industrial de las ciudades y directa con la variable de corte institucional, además de la existencia de un factor local importante.

Roldan y Ospino, (2009) realizaron una investigación, sobre informalidad en la región Caribe colombiana; Con base en las definiciones de informalidad del DANE y la de Seguridad Social (Pensiones), se hizo una caracterización de los trabajadores informales de las áreas metropolitanas según sus características socioeconómicas y el tiempo de búsqueda de empleo. Se encontró que en general la edad, la educación, el estado conyugal y la jefatura del hogar juegan un rol significativo para explicar la menor probabilidad de ser un trabajador informal, mientras que el tiempo de búsqueda de empleo aumenta la probabilidad de pertenecer al sector informal.

Por su parte, Hurtado (2010) en la investigación que hace para la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) trata el tema de la plaza de mercado de la ciudad de Manizales y aborda las problemáticas desde las externalidades que se presentan. Este estudio se hace con el fin de reorganizar la galería en un mercado detallista de cuatro pabellones que disminuyan el comercio informal asociado y den respuesta a las problemáticas planteadas tales como: Detener y/o regular la ocupación del espacio público, disminuir la inseguridad asociada a las ventas callejeras, aumentar la calidad e inocuidad de los alimentos, disminuir la informalidad en estas actividades, suministro de alimentos a los sectores pobres, generación de ingresos a familias de escasos recursos económicos. Aumento de espacios comerciales dentro de la economía formal, disminuir la contaminación visual y auditiva, disminuir la contaminación con residuos sólidos y/o aguas servidas y disminuir el deterioro escénico del centro de la ciudad de Manizales.

Para brindar una solución a estas problemáticas, el autor propone y desarrolla una caracterización socioeconómica de la plaza de mercado que da cuenta de las situaciones analizadas y luego realiza una serie de conclusiones. Por su parte el estudio socioeconómico indica que los vendedores informales de alimentos tanto frescos como preparados localizados en el espacio público alrededor de la plaza de mercado, se encuentran en condición de pobreza extrema, con bajo nivel de escolaridad, competencia profesional, ingresos y asociatividad, todo lo cual explica su precariedad en la calidad de vida.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Atendiendo, la problemática de la informalidad desde la perspectiva de género en Colombia, se tiene en cuenta la investigación realizada por Pérez Rokhas, (2010) quien investigando el fenómeno, determinó que la participación mayoritaria de la mujer en las actividades informales en el país, está dada por varios factores entre los que se distinguen los siguientes: la falta de oportunidad para las mujeres entendida desde la segregación laboral, la inequidad en la remuneración para las mujeres respecto a los hombres, la dualidad de funciones de la mujer, es decir las derivadas de su condición de trabajadora y las generadas desde la responsabilidad familiar, la tendencia a desempeñar actividades con mano de obra poco calificada y la ejecución de labores familiares no remuneradas.

En la misma línea, Castro (2014), analiza el fenómeno del trabajo informal desde la perspectiva de género, y describe los principales aspectos cualitativos y cuantitativos que se generan para las trabajadoras en Colombia, como consecuencia del desempeño de actividades laborales enmarcadas dentro del concepto de informalidad. Inicialmente presenta las definiciones de “trabajo informal” expuestas por los principales organismos internacionales. Asimismo, se muestran los datos más relevantes sobre el fenómeno, a nivel mundial y nacional; además, se describen las estrategias jurídicas, los pronunciamientos gubernamentales y las diversas investigaciones sobre el tema.

En lo que concierne a estudios locales, Miller, Coll y Sarmiento (2013), en su estudio realizado para el Observatorio Regional del Mercado de Trabajo (ORMET), Cauca; analizan el trabajo y el desempleo de las mujeres en situación de pobreza en la ciudad de Popayán, en donde investigan los impactos y las condiciones específicas que afectan a las mujeres para acceder al trabajo productivo. Parten de una revisión literaria de las teorías económicas feministas abordando fundamentalmente la división del trabajo reproductivo, doméstico y del cuidado de la vida, seguidamente se realiza una caracterización del trabajo de las mujeres en la ciudad de Popayán a partir de información recogida en talleres focales con mujeres desempleadas y en situación de pobreza extrema. Adicionalmente se realiza una modelación econométrica que busca validar la hipótesis de la “trabajadora adicional” y se analiza los efectos que ello puede generar en la toma de decisiones frente a las políticas diferenciales de empleo en la ciudad. La conclusión de su análisis a partir de los resultados del modelo, exponen que la decisión de la mujer en participar en el mercado laboral se ve

Yuliana González Hoyos

afectada por la situación económica de los hogares, es decir, las mujeres tienen en cuenta los ciclos económicos para decidir entrar en el mercado laboral, por lo tanto, su participación es más volátil.

Por su parte, Hurtado (2013) en su tesis de pregrado para el municipio de Popayán, en la cual cuenta con información de gran importancia, necesaria para el estudio que se desea emprender; “Caracterización socioeconómica de la economía popular en la plaza de mercado del barrio “La Esmeralda” en la ciudad de Popayán, Departamento del Cauca”, nos permite saber la historia de la plaza y obtener una visión más clara de lo que ha sido el comercio en las galerías de la ciudad, nos facilita la caracterización de los agentes que se mueven dentro de las plazas y las problemáticas sociales, ambientales y políticas que dentro de estos espacios se desarrollan, el documento da cuenta de los ingresos promedio que obtienen los comerciantes de esta plaza, su nivel promedio de educación, el género de los comerciantes y las condiciones en las que viven la mayoría de los que se ubican en dicha plaza, la violencia y la inseguridad que se padece en el lugar, los problemas de movilidad y de contaminación ambiental, si los comerciantes cotizan o no pensión y salud todo lo anterior ligado a considerar a algunos integrantes del grupo de comerciantes como empleados del sector informal.

Finalmente, Miller, Sarmiento y Gómez (2015), indagan por la participación laboral de las mujeres, que están en situación de pobreza, en el municipio de Popayán entre los años 2007–2011. Para ello, se realizó un análisis de la información suministrada por la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) y por un taller participativo realizado con 90 mujeres desempleadas y en situación de pobreza a nivel local. Con estos datos se realizaron análisis econométricos a largo plazo a través del Filtro de Hodrick-Prescott, un análisis de cointegración de Johansen y un Test de Causalidad de Granger, para determinar la inserción laboral femenina y su relación con los ciclos económicos de Popayán. Los resultados muestran, que en todos los indicadores laborales tradicionalmente utilizados, las mujeres se encuentran siempre en desventaja frente a los hombres, situación que se acentúa en mujeres bajo condición de pobreza; también se encuentra que las mujeres buscan emplearse cuando el ciclo económico es recesivo y no lo hacen cuando es expansivo.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

De esta manera, se puede concluir que aunque la discriminación laboral hacia las mujeres ha sido un tema ampliamente abordado, los estudios de caracterización de las mujeres en la economía informal en el contexto de las plazas de mercado son escasos, problemática que hasta el momento no se abordado a profundidad en el contexto payanés, donde las tasas de desempleo superan la media nacional y el sector comercial adolece una considerable informalidad. Es por ello que en la siguiente sección, se analiza la evolución de los principales indicadores del mercado laboral del municipio de Popayán, para seguidamente exponer un breve análisis descriptivo de la plaza de mercado del Barrio Bolívar y de tal forma determinar las diferencias en la calidad de vida entre hombres y mujeres que trabajan en la misma.

CAPÍTULO 2: CALIDAD DE VIDA DE LOS Y LAS COMERCIANTES DE LA PLAZA DE MERCADO DEL BARRIO BOLÍVAR, UN ANÁLISIS CON ENFOQUE DIFERENCIAL DE GÉNERO

Este capítulo ofrece un contexto a los hallazgos obtenidos a partir de la encuesta anonimizada del estudio socio-económico del barrio Bolívar (ESEBB), con el propósito de determinar las diferencias en la calidad de vida entre hombres y mujeres que trabajan en ésta plaza de mercado. Para tal fin, ésta sección comienza analizando la evolución de los principales indicadores socioeconómicos de la ciudad de Popayán, para luego centrarse en el contexto específico de la galería del barrio Bolívar, posteriormente se analiza el mercado laboral, en estos dos escenarios.

Los datos y la información a examinar, se obtuvieron a partir de la información de la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), de la Fuente de Información Laboral de Colombia (FILCO) y de la Red de Observatorios Regionales del Mercado de Trabajo (ORMET) y su Estudio Socioeconómico de la Plaza de mercado del Barrio Bolívar (ESEBB) aplicada en septiembre del 2015, este capítulo que se construye con la información obtenida de la comunidad del barrio Bolívar, quienes desde su conocimiento de la cotidianidad y las particularidades del sector se permitió construir una encuesta completa y acorde con los intereses de la investigación, con el fin de determinar las condiciones socioeconómicas de la población objetivo. El instrumento, consta de cuatro módulos: I) Información demográfica y condiciones de vida, II) Aspectos generales de la actividad en la plaza de mercado, III) Aspectos físicos y legales de la actividad económica y IV) Aspectos generales de contexto. Que para su efecto se tomarán las variables socioeconómicas más apremiantes de los y las encuestadas. El censo contó con un total de 1,309 encuestas, pero de las cuales después de un proceso de minería de datos, fueron validadas 1,286.

Fotografía 1. Plaza de mercado Barrio del Bolívar, Cr 6ª y Cll 9 Norte.



Fuente: Propia del autor, 2017.

2.1 Análisis Demográfico y Condiciones de Vida

Fundada el 13 de Enero de 1537 por el conquistador español Sebastián de Belalcázar; Asunción de Popayán, conocida comúnmente como Popayán, es la capital del departamento del Cauca. Geográficamente se encuentra en el valle de Pubenza, entre la Cordillera Occidental y Central al suroccidente del país. Siendo una de las ciudades más antiguas y mejor conservadas de América, por tener uno de los Centros Históricos Coloniales más grandes del país y América, reflejado en su arquitectura, tradiciones religiosas y el cuidado de las fachadas que hacen parte del centro histórico, llamada por ello, la ciudad blanca o la Suiza de América.

Parte del centro histórico, la plaza de mercado del barrio Bolívar, históricamente ha sido reubicada en distintos lugares de la ciudad de Popayán, la plaza tiene sus orígenes en el año 1573, cuando estaba ubicada en el Parque Caldas, se ha nombrado como la principal plaza de mercado de la ciudad, en ella se aglomera la mayoría de los productos de las diferentes veredas y pueblos, como también de otras ciudades y países. A esta plaza aproximadamente llega la mayoría de la población caucana a comercializar sus productos y realizar sus compras del día a día; siendo una unidad articuladora de diferentes

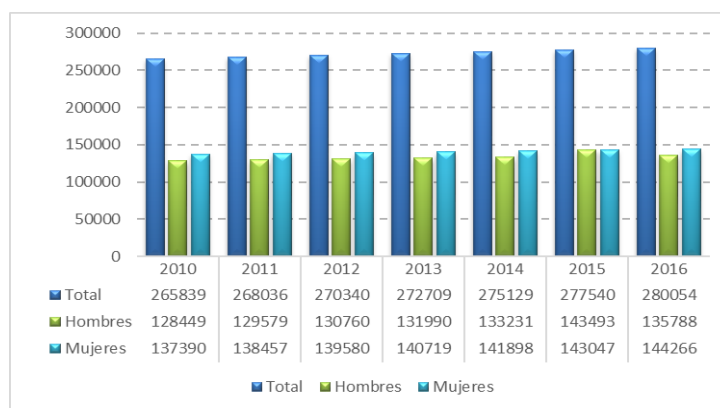
Yuliana González Hoyos

comunidades, costumbres y tradiciones además de relaciones comerciales. (ORMET, 2016).

2.1.1. Municipio de Popayán

La población femenina para el municipio de Popayán en los periodos estudiados representa aproximadamente el 52% del total de la población y el 48% restante lo conforma la población masculina. Por lo anterior, ninguno de los sexos predomina sobre el otro, mostrando que la población local está repartida entre ambos sexos.

Gráfico 1. Población por sexo. Popayán. Años 2010 al 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

*Proyecciones de población 2005-2020 nacional, departamental y municipal por sexo

En cuanto a la pirámide poblacional (por quinquenios) para el municipio, el DANE muestra que hay un predominio de la población en edad adulta joven, la proporción de población entre los 19 y 34 años corresponde al 33% de las mujeres y al 36% de los hombres, destacando que el mayor número de personas se encuentran entre los 30 y 34 años, que corresponde a 12,311 mujeres y 12,411 hombres. Es una pirámide tipo progresiva, puesto que en la base es ancha frente a unos grupos superiores que se van reduciendo, debido a una natalidad alta e indica una estructura de población eminente joven y con perspectivas de crecimiento.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Es pertinente resaltar que el departamento se queda corto al momento de brindar información referente a los indicadores socioeconómicos, la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) que realiza el DANE, ofrece esta información pero por regiones. Teniendo en cuenta que el departamento se encuentra en la región pacífica, esta encuesta para el 2015 expone que en promedio una familia está conformada entre tres y cinco o más personas, en el censo del 2005 el 69,6% de los hogares de Popayán tenían 4 o más personas. De estos hogares el 66,2% el jefe de hogar es hombre y el 33,8% la jefatura es llevada por la mujer, el 77,2% de hogares sin cónyuge la mujer es jefe de hogar, el 40,6% de las mujeres con hijos menores de 18 años son jefes de hogar, en comparación con los hombres donde el 24,5% son jefes de hogar sin cónyuge y el 8,8% son jefes de hogar con hijos menores de 18 años.

Un hallazgo importante en la ECV, el 45% de las mujeres mayores de doce años, la última semana posterior a la encuesta ha realizado oficios del hogar, el 42,5% no tienen niños y niñas en el hogar y el 49,6% si tiene hijos, y el porcentaje de mujeres trabajando en actividades domésticas y con hijos es del 63,2%. En cuanto a los ingresos, el 34,7% de la población del pacífico expone que no alcanza los ingresos para cubrir los gastos mínimos, el 54,8% que solo alcanza mínimamente a cubrir los gastos y el 10,5% afirma que cubren más que los gastos mínimos. Con lo anterior, se evidencia que el 37,9% se considera pobre y el 62,1% no se considera pobre, en estos datos influye el grado de educación de la población, por tanto, según el censo del 2005, el 34,9% de la población residente en Popayán, ha alcanzado el nivel básica primaria; el 33,6% ha alcanzado secundaria y el 18,0% el nivel superior y postgrado y la población residente sin ningún nivel educativo es el 5,6%¹⁵.

Para el 2016, de acuerdo con el DANE, Popayán ocupa el octavo lugar en términos de incidencia de pobreza monetaria, ya que el 31,4% de su población tiene un ingreso per cápita por debajo de la línea de pobreza y ocupa el cuarto lugar en términos de incidencia de pobreza monetaria extrema ya que el 8,5% de su población tiene un ingreso per cápita

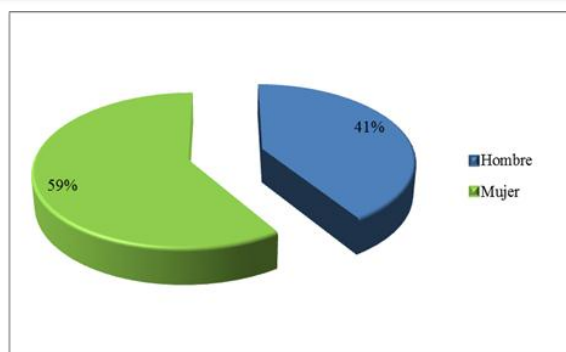
¹⁵ Datos en base a la Encuesta de Calidad de Vida para el año 2015, realizada por el DANE; resultados tomados como aproximación al municipio. Recuperado de: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/calidad-de-vida-ecv> y https://www.dane.gov.co/files/censo2005/PERFIL_PDF_CG2005/19001T7T000.PDF

por debajo de la línea de pobreza extrema. Además que con el coeficiente de Gini¹⁶, puede concluirse que existe desigualdad ya que el nivel de concentración del ingreso llega al 0,482.

2.1.2. Plaza de Mercado del Barrio Bolívar

El 40,9% (526) de los puestos de trabajo son atendidos por hombres, mientras el 59,1% (760) son atendidos por mujeres, cabe resaltar que la población del municipio mayoritariamente son mujeres, pero tienen los índices más altos en lo que corresponde a desempleo, dando para decir que antes de querer quedar desempleadas, las mujeres buscan un trabajo de tal manera que puedan generar otro ingreso a su hogar, como también el poder cumplir con las tareas del hogar y el cuidado familiar.

Gráfico 2. Distribución por sexos de los comerciantes del Barrio Bolívar



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

Esta imagen nos muestra que las mujeres sea cualquiera su estado civil, educación, edad, etnia, etc., se inserta en el mercado informal, como forma de subsistencia, llevando a agrupar la fuerza laboral femenina en puestos de trabajo relativamente peor remunerados (basado en habilidades naturales y poco valiosas) y con menores exigencias de estabilidad.

¹⁶ Este coeficiente es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de una región, en un determinado periodo. Toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso y 1 indica que sólo un individuo tiene todo el ingreso. Mide, el grado de desigualdad de la distribución del ingreso o la desigualdad de la riqueza de una región. (Recuperado de: <http://www.icesi.edu.co/cienfi/images/stories/pdf/glosario/coeficiente-gini.pdf>)

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

La pirámide poblacional (por quinquenios) de los comerciantes de la plaza de mercado del barrio Bolívar¹⁷, nos muestra que hay un predominio de población en edad adulta, la proporción de población entre los 35 y 54 años corresponde al 51% de mujeres y 47% de hombres, destacando que el mayor número de personas se encuentra en el rango de edad comprendido entre los 45 y 54 años de edad, que corresponden a 209 mujeres y 156 hombres, siendo 48 años aproximadamente la edad promedio de los comerciantes de ésta plaza de mercado. Seguidamente, se encuentra la mayor población entre los 55 y 79 años, para un total de 208 mujeres y 162 hombres. El 19% aproximadamente tiene entre 20 y 34 años y un bajo porcentaje de la población está comprendido entre los 15 y 19 años al igual que las personas mayores de los 80 años de edad.

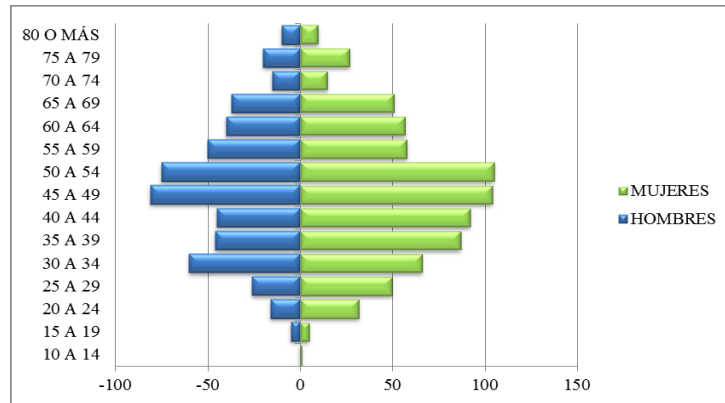
Esta pirámide es tipo regresiva, por lo que es más ancha en los grupos del centro y terminan en la parte superior, donde se ubica la población mayor de edad. Su base, donde se encuentran las personas de menor edad es más angosta, demostrando que la población menor de 15 años es muy poca, es decir, que el trabajo infantil en la plaza de mercado es casi nula, lo anterior se debe gracias al descenso en la natalidad y al envejecimiento constante de su población.

Ello explica, el envejecimiento continuo de las personas dedicadas a una sola actividad en su vida y en un solo lugar; también puede verse que cuanto mayor es la esperanza de vida de la población, mayor es la desigualdad por sexo en la cima de la pirámide, es decir, la población por el lado de las mujeres es mayor; ante ello puedo suponerse que se debe a la falta de acceso a la educación, a oportunidades de créditos y las responsabilidades familiares, que obligan muchas veces a las mujeres a optar por el trabajo informal y desvincularse de esta forma del mercado laboral¹⁸.

¹⁷ Se debe tener en cuenta que la encuesta solo se le realizó a los dueños de los negocios, mas no a la totalidad de la población de la Plaza de mercado del Barrio Bolívar.

¹⁸ La presencia del sector informal sigue siendo muy elevada entre las ocupaciones femeninas, ya que las mujeres tienden a ubicarse en el extremo inferior del abanico de ocupaciones en este sector, ya sea trabajando como cuenta propia, trabajadoras del servicio doméstico o sin remuneración. Del mismo modo, las responsabilidades que las mujeres tienen normalmente en el desarrollo de actividades no económicas – aquellas determinadas por pautas culturales y el ciclo de vida– hacen que tengan una mayor probabilidad que los hombres de salir de un puesto de trabajo (Maurizio, 2010. Citado en: Informalidad laboral: Situación de las mujeres en Colombia).

Gráfico 3. Pirámide Poblacional (quinquenal) de los comerciantes del barrio Bolívar.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

De las 1,286 personas que respondieron a la pregunta sobre su lugar de nacimiento, mayoritariamente son oriundos de otro municipio, donde el 49,08% son mujeres y el 38,59% son hombres, de la ciudad Popayán hay más mujeres que hombres (32,37% y 31,94%, respectivamente), seguidamente se encuentran las personas que nacieron en otro lugar de Colombia, donde el porcentaje de mujeres disminuyó referente a los otros lugares de procedencia (18,16%) y por último, se encuentran la población venidera que ha nacido en otro país, con un porcentaje menos del 1% para ambos sexos.

Se presenta un importante fenómeno migratorio, principalmente por las mujeres, lo cual refleja la situación en la ciudad de Popayán, que se considera un foco de atracción a nivel departamental y nacional de población tanto desplazada, como la población que llega en busca de nuevas oportunidades. Puede suponerse que las mujeres tienden a migrar más que los hombres, por varias razones, entre ellas al quedar viudas por la guerra y verse obligada a buscar mayores ingresos como jefe de hogar, o huir del sistema cultural machista al que pueden estar siendo sometidas¹⁹.

¹⁹ Las migraciones implican una transformación de las relaciones económicas, sociales y culturales de sus sitios de origen y destino. Puede que el desplazamiento represente una oportunidad de empoderamiento para

En la búsqueda de empleo, la migración se vuelve una solución ante la necesidad de proveer a la supervivencia familiar e individual frente a situaciones de pobreza, desempleo y falta de oportunidades de crecimiento económico y de movilidad social. En este sentido, el desplazamiento temporal, permanente o cuasi nomádico de grupos de población contribuye a la incorporación recurrente de la fuerza de trabajo en un mercado laboral informal y flexible. (Gámez, Wilson y Boncheva, 2011, p.223).

Al revisar la etnia con la cual se identifica la población encuestada, se registró por sexos la mayoría de la población se reconoce como mestiza, seguidamente y un importante resultado fue, que el 21,3% y el 19,3% de las mujeres y hombres respectivamente, se reconocen como indígenas, este resultado, puede tener una relación importante con el lugar de nacimiento de las mujeres, que mayoritariamente respondieron que son de otro lugar del departamento, frente a ello, reconocerse como indígena e inmersa en el mercado informal, son características que resultan necesarias revisarlas no con los parámetros occidentales, ya que son actividades culturales y necesarias para la supervivencia y por tal, son consideradas tradicionales frente a los problemas de las mujeres de Europa y Estados Unidos.

Ante ello, sería pertinente cuestionar los debates que se hacen actualmente en el Estado y en la academia, y discutir los feminismos occidentales, como también, quebrantar los discursos acerca de lo femenino en América. Como plantea Aura Cumes (2015), es necesaria una reflexión mayor, que permita a las mujeres indígenas “tejer los hilos de su propia historia” y “superar las formas fraccionadas de leer la realidad”.

La familia como activo más importante del Estado, en cuanto es productora y receptora de bienes y servicios y receptora de bienes sociales, está conformada generalmente, desde un punto conservador, por el hombre que desempeña roles tales como el sostenimiento económico de la familia y el ejercicio de la autoridad y la mujer, se hace cargo del hogar y del cuidado de los niños/ñas, ancianos y comunidad. Pero ello ha cambiado a lo largo de los tiempos, ya que actualmente las familias ya no están conformadas por un padre, una madre e hijos.

los y las migrantes, por el acceso a empleo e ingresos mejores, también puede ser el origen a su explotación y “autoexplotación”, y a rezagos en materia de educación y salud. En: Las mujeres en la migración interna y el empleo informal en baja california sur, México. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/laven/v4n32/v4n32a8.pdf>

Yuliana González Hoyos

Tabla 1. Estado civil de los comerciantes, por sexo

	HOMBRES	MUJERES
Casado/a	36,12%	24,61%
U. libre	34,22%	28,03%
Soltero/a	23,00%	32,11%
Separado/a	3,42%	7,76%
Viudo/a	3,23%	7,50%
TOTAL	100%	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

El 36,12% de los hombres están casados y el porcentaje de solteros, separados y viudos, son menores que las mujeres, mostrándose una realidad diferente a lo que se piensa. Importante saber, junto a estos resultados, el número de hijos por comerciante y quién es el jefe de hogar, por sexos, y realizar un análisis que visibilice las condiciones en las que están las mujeres.

Se observa que el 15,2% de los hombres y el 9,2% de las mujeres no tienen hijos, de los hombres y mujeres que afirman tener entre uno y dos hijos, se registró un 20,2% y 21,1% respectivamente, el 14,9% de los hombres y el 16,3% de las mujeres afirmaron tener entre tres y cuatro hijos, 5% y 4,1% de los hombres y mujeres respectivamente, tienen entre cinco y seis hijos, por último, el 1,1% de los hombres y 1,6% de las mujeres afirmaron tener más de siete hijos, por último, se evidencia que hay más probabilidad que los hombres tengan más de 13 hijos. Lo anterior, muestra que las mujeres que afirmaron tener hijos, en promedio, tienen entre dos y cuatro hijos, lo que difiere de los hombres que en promedio tienen entre uno y tres hijos.

Por último, el 90,5% de los comerciantes y el 69% de las comerciantes de la plaza de mercado, afirmaron ser jefes de hogar, por su parte el 6% de los hombres afirmaron que el jefe de hogar son otros parientes y el 23% de las mujeres confirmaron que su cónyuge es el jefe de hogar.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Tabla 2. Relación estado civil, jefatura hogar y número de hijos, por sexo.

	JEFE DE HOGAR MUJER					JEFE DE HOGAR HOMBRE						
	HIJOS	0	1 a 2	3 a 6	mayor de 6	HIJOS	0	1 a 2	3 a 6	mayor de 6		
ESTADO CIVIL	Casada	1	33	39	10	83	Casado	6	69	96	10	181
	Unión libre	8	58	55	5	126	Unión libre	13	81	71	8	173
	Soltera	26	101	74	5	206	Soltero	35	36	17	2	90
	Separada	1	22	31	4	58	Separado		5	9	2	16
	Viuda		15	27	12	54	Viudo		6	9	1	16
	TOTAL					527	TOTAL					476

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

Al realizar el análisis conjunto, del estado civil, el número de hijos y quien es el jefe de hogar, por sexos; se halló que la relación más significativa entre las tres variables, es que sea jefe de hogar (Hombre o mujer), cabe notar, que las mujeres que son solteras, tienen a cargo entre uno y dos hijos, seguidamente están las mujeres que tienen entre tres y seis hijos (101 y 74 respectivamente). Lo curioso de esta relación, evidencia que las mujeres que tienen pareja (casadas o unión libre), son jefes de hogar y tienen entre uno y dos hijos (33 y 58 respectivamente) y tres y seis hijos (39 y 55 respectivamente). Panorama totalmente diferente al de los hombres²⁰.

Estos resultados si lo vemos conjuntamente, sin considerar el estado civil de la mujer, la mayor proporción de mujeres que son jefes de hogar tienen entre uno y seis hijos, ante este fenómeno se puede suponer varias razones, que la mujer en esos momentos, estando casada o este en unión libre, aporte mayores ingresos, debido a que su pareja, se encuentre desempleado, enfermo, en busca de trabajo o no este en la ciudad, o simplemente a tasas de dependencia económica masculina²¹.

De otro lado, en materia de educación, el Plan Nacional de Desarrollo 2014 – 2018 “todos por un nuevo país” se fundamenta en tres pilares: la paz, la equidad y la educación,

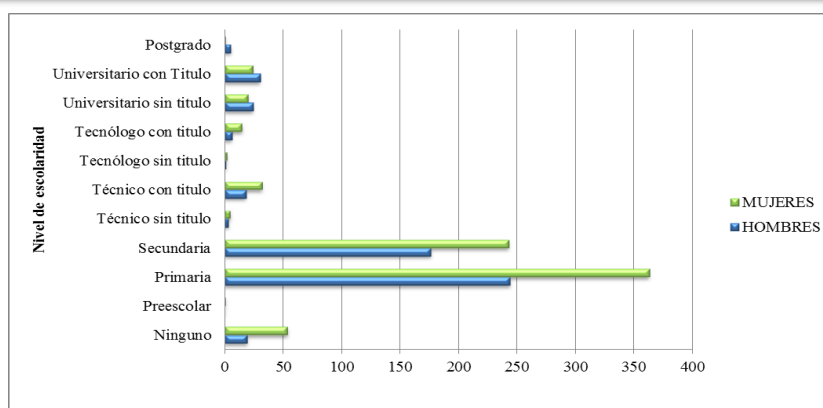
²⁰ Para confirma esta relación, se realiza a prueba estadística (Chi 2), para determinar el grado de dependencia entre el estado civil y el número de hijos. Para el caso de las mujeres, se comprueba que son dependientes. (Pearson $\chi^2(44) = 101.4460$ Pr = 0.000).

²¹ Otra de las razones, por teoría cuando se pregunta quién es el jefe de hogar y responden que ambos, se pregunta quién aporta más ingresos, si ambos aportan por igual, entonces quién toma las principales decisiones en el hogar y de no responder a ello, quien es de mayor edad, características que pueden influenciar en los resultados.

este último es considerado el más poderoso instrumento de igualdad social y crecimiento económico. Esta herramienta cierra las brechas de acceso y calidad a la educación entre las personas, los grupos poblacionales y entre las regiones. El gobierno concibe la educación como la base para aprovechar las oportunidades económicas, participar en el sistema político y defender los derechos, es así, como el acceso a la educación y a participar en el mercado de trabajo juega un papel importante en la mitigación de la pobreza y la desigualdad.

En este sentido se encontró que el grado de escolaridad más alto alcanzado por los y las comerciantes del barrio Bolívar es la básica primaria, el 48% y el 46,4% de las mujeres y hombres respectivamente, declararon haber cursado hasta este nivel de educación. También se encuentran niveles de escolaridad con estudios superiores tales como: Universitario con título (24 mujeres y 30 hombres); Universitario sin título (20 mujeres y 24 hombres), siendo los niveles más representativos; en promedio las mujeres han logrado cursar niveles de escolaridad más altos que los hombres, en lo que se refiere a todos los niveles de escolaridad. Aunque las circunstancias han cambiado en los últimos años, las mujeres han ingresado en mayor proporción a la educación formal, pero ello no sucede con las mujeres de los estratos más bajos, para las mujeres de estos estratos, mayores niveles de educación no significa mayores niveles de ingresos.

Gráfico 4. Nivel educativo de los comerciantes del barrio Bolívar, por sexo.

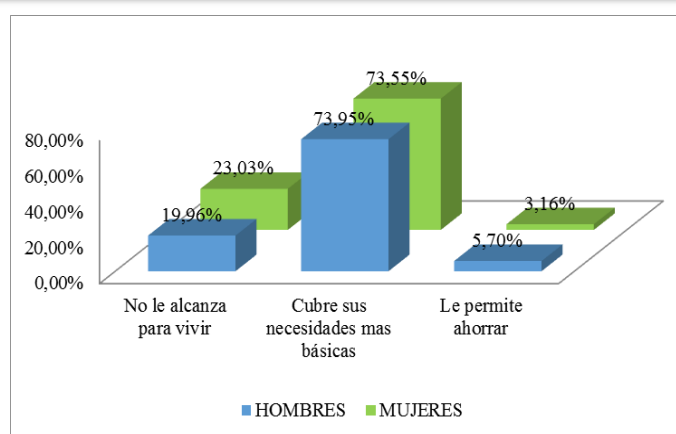


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Continuando con información que permita dar cuenta del nivel de calidad de vida de la población objeto de análisis, se preguntó sobre la tenencia de vivienda propia. En su mayoría, el 55,5% de mujeres y el 52,1% de los hombres, manifestaron tener vivienda propia, seguidamente están las mujeres y hombres que viven en arriendo o subarriendo. Por su parte, el 6% de las mujeres afirmó que tienen la vivienda en posesión o en propiedad colectiva, mientras que los hombres (5%) afirmaron poseer vivienda en usufructo²². Es importante resaltar el hecho de que las mujeres frente al total de la población sean dueñas del lugar donde viven, puesto que puede ayudar suplir algunos gastos.

Gráfico 5. Cubrimiento de las necesidades de acuerdo con los ingresos del negocio, por sexo.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

Se permite inferir la importancia que tienen los negocios en la contribución económica a las personas que lo desarrollan, siendo fuente de subsistencia para la gran mayoría; en promedio, hombres (74%) y mujeres (73%) afirmaron que con su actividad económica alcanzan a cubrir sus necesidades más básicas, seguido por los que respondieron que con su actividad no les alcanza para vivir, en especial las mujeres; y por último, se encuentra una proporción muy pequeña que logran ahorrar con su actividad económica (4,2%), lo ideal sería que estas personas contarán con ingresos suficientes que les permita

²² El derecho de usufructo es un derecho real que consiste en la facultad de gozar de una cosa con cargo de conservar su forma y sustancia, y de restituir a su dueño, si la cosa no es fungible; o con cargo de volver igual cantidad y calidad del mismo género, o de pagar su valor si la cosa es fungible. (Código Civil Colombiano. Artículo 823)

destinar una parte de ellos para el ahorro²³, lo que podría ayudar a mejorar sus propios negocios, a través de la inversión en capital, lo que se vería reflejado en un mayor bienestar para los comerciantes y sus familias.

2.2 Mercado Laboral y Actividades Económicas

Los indicadores de mercado laboral²⁴ dan cuenta de las condiciones de empleo de la población y aspectos sobre tasas de ocupación, en qué rama de actividad se desempeñan, cuál es la remuneración que reciben, cómo es la afiliación a seguridad social, para grupos poblacionales específicos como mujeres y jóvenes, entre otros aspectos, puesto que los desequilibrios en este mercado puede afectar negativamente al crecimiento económico, pero en mayor medida la calidad de vida de la población. En este apartado por tanto, se expone los indicadores más importantes del mercado laboral para el municipio de Popayán, enmarcando un contexto para luego centrarse en el mercado laboral en la plaza del barrio Bolívar, así mismo, desarrollar el grado de actividad económica en el municipio y por ende la plaza de mercado.

2.2.1 Mercado laboral y Actividades Económicas, Municipio de Popayán.

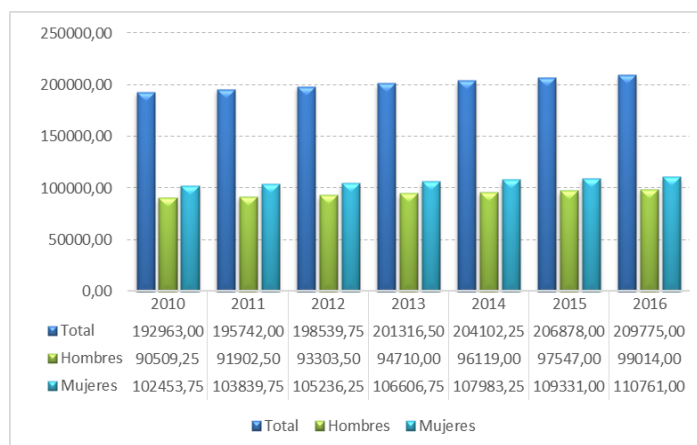
La tendencia de la Población en Edad de Trabajar (PET), tanto para hombres como para mujeres es semejante, aunque se presenta cierta diferencia porcentual por sexo. Las tasas de crecimiento de la PET por sexo fueron mayores para el caso de hombres con 6,2% que para las mujeres con 5,5%. Durante el período comprendido entre 2010 y 2016, en el municipio, se ha presenciado un crecimiento de ésta tasa a un promedio anual de 0,5%; sin embargo,

²³ Nurske expone que si un país es pobre, no tiene capacidad de ahorro, y sin capacidad de ahorro no se puede invertir, sin inversiones no se incrementa la productividad nacional. Sin incrementar la productividad no se puede aumentar la riqueza de un país, por lo que un país pobre permanecerá pobre a no ser que consiga financiación de otros países. Obra: Problemas de formación de capital en los países en vías de desarrollo (1953).

²⁴ Se denomina mercado de trabajo o mercado laboral al mercado en donde confluyen la oferta y la demanda de trabajo. La oferta de trabajo está formada por el conjunto de trabajadores que están dispuestos a trabajar y la demanda de trabajo por el conjunto de empresas o empleadores que contratan a los trabajadores. (Samuelson y Nordhaus, McGraw-Hill. Decimosexta edición).

hubo más mujeres (83,1%) que hombres (80,8%) en edad de trabajar en Popayán. La distribución de la PET entre sexos se ha mantenido a lo largo de los 7 años considerados, 53% de mujeres y el 47% de hombres.

Gráfico 6. Población en edad de trabajar (PET) por sexo. Popayán. 2010 al 2016



Fuente: elaboración propia a partir de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

La Población Económicamente Activa (PEA), corresponde a la fuerza laboral efectiva de un país, ya que está constituida por la PET que están laborando o buscando trabajo. La PEA por sexo para Popayán desde el año 2010 al 2016, muestra que hay más hombres que mujeres trabajando o buscando trabajo, en porcentajes promedio respectivos de 53% y 47%. Si bien el crecimiento anual de la PEA ha sido relativamente estable en el tiempo para ambos sexos en promedio 2%, se debe tener en cuenta que la PEA depende de la disponibilidad del factor trabajo en la economía del municipio.

Se debe notar que, a diferencia de la PET, en la que hay más mujeres para trabajar (53%) en la ciudad, en la PEA se evidencia que son menos las mujeres las que efectivamente trabajan o buscan trabajo (47%), por tanto, hay más hombres activos en el mercado. Esta brecha se puede explicar por los originarios y marcados patrones patriarcales que influyen en el mercado laboral y a las fuertes barreras a la entrada a las que se deben enfrentar las mujeres.

Yuliana González Hoyos

Respecto a la Población Económicamente Inactiva (PEI), en promedio durante los años 2010 y 2016, las mujeres superan (62%) proporcionalmente a los hombres (38%) para el municipio; se debe tener en cuenta que se comprende la PET, pero que no participan en la producción de bienes y servicios ya sea, porque no necesitan, no pueden o no están interesadas en tener actividad remunerada (estudiantes, amas de casa, pensionados, jubilados, rentistas, incapacitados permanentes para trabajar), como también, personas que no les llama la atención o creen que no vale la pena trabajar, es por ello que el porcentaje respecto a las mujeres es más alto en esta tasa.

Detrás de este fenómeno, también existen diferentes razones asociadas, ya sea con la discriminación laboral hacia las mujeres, economía reproductiva o el cuidado del hogar o desmotivación para salir a buscar trabajo. Estas brechas pueden explicarse por fenómenos de discriminación laboral, barreras de acceso y patrones culturales que ubican a las mujeres en el trabajo doméstico y reproductivo y otras actividades extensivas del mismo (ORMET, 2015, p.36).

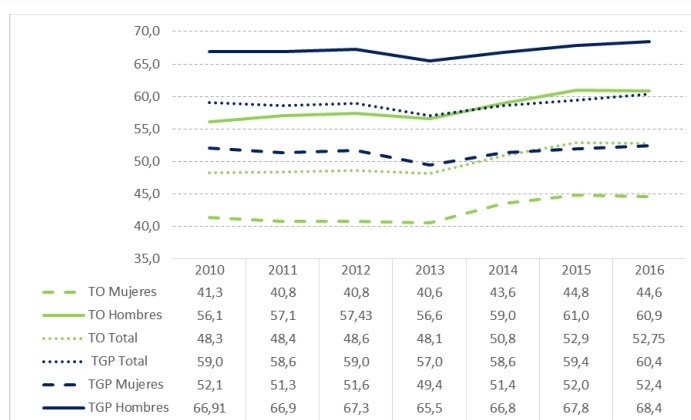
La Tasa Global de Participación (TGP), se puede interpretar como un indicador de la oferta de trabajo en el mercado laboral, es la relación porcentual entre la PEA y la PET, muestra en otras palabras, qué porcentaje de la población está en capacidad y disponibilidad de ejercer actividades económicas y productivas²⁵; este indicador muestra la presión de la población sobre el mercado laboral; para este caso en el periodo comprendido entre el 2010 y el 2016 la participación laboral masculina superó a la femenina, además de ello, manteniéndose constante una diferencia en promedio entre hombres y mujeres del 15%, ello confirma la permanencia de barreras para el acceso de las mujeres al mercado laboral remunerado, presentando un leve aumento para el 2016. De esta manera para Popayán, son más las mujeres en edad de trabajar (53%) que las mujeres que participan del mercado de trabajo, ya sea que hayan encontrado un empleo o no (47%), pero lo que realmente importa es que el 51% de las mujeres son las que ejercen presión sobre el mercado de trabajo.

²⁵ La TGP revela la oferta de fuerza de trabajo del municipio, es decir, mide la proporción de la población en edad de trabajar que desea participar activamente en el mercado laboral.

“El trabajo de “reproducción social” relativo al cuidado doméstico y familiar, asignado a las mujeres, se considera como un determinante fundamental de esta desigualdad. Sobre este aspecto es importante destacar que dentro de la población femenina también se presentan diferencias en razón del nivel socioeconómico. Así, la participación laboral de las mujeres de un estrato inferior es limitada, debido a la fuerte influencia de patrones culturales que llevan a las mujeres a permanecer en el hogar; a la falta de disponibilidad, por ocupar la mayor parte de su tiempo en actividades de tipo doméstico; a la escasez de oportunidades laborales y en muchas ocasiones, a una limitada instrucción educativa” (López y Ribero, 2005; Citado por Miller, Gómez y Sarmiento; 2013. 32)

La tasa de ocupación del 2010 al 2016 no ha tenido un incremento notable, evidenciando que la ciudad no es generadora de empleo, además de ello, la tasa de ocupación de los hombres es mucho más alta a diferencia de las mujeres en promedio en 15%, lo cual pone en evidencia nuevamente la desventaja de la mano de obra femenina frente a la masculina. Cuando hay crecimiento continuo de este indicador, significa que la sociedad supera los periodos de crisis y entra en una fase de creación de empleo, por ello, esta tendencia constante de este indicador para la ciudad, hace pensar que los niveles de crecimiento económico de la ciudad son bajos, como también la imposibilidad de generar empleo. Ello se puede visualizar más claro en la gráfica 7, dado que la TO (indicador de la demanda laboral) se puede comparar con TGP (indicador correspondiente del tamaño relativo de la oferta), gracias a que ambos indicadores están expresados con respecto a la PET.

Gráfico 7. Comparativo Tasa Global de Participación y Tasa de ocupación, por sexo. Popayán. 2010 al 2016



Fuente: elaboración propia a partir de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

La TGP supera la TO en todos los años, es decir que hay una oferta de trabajo mayor a su demanda, en promedio entre los años 2010 y 2014, de 9,1%; diferencias levemente mayores para las mujeres que para los hombres, lo cual pone en evidencia nuevamente la desventaja de la mano de obra femenina frente a la masculina.

La tasa de desempleo (TD) por sexo en Popayán ha mostrado una tendencia decreciente significativa en los periodos estudiados, presenciando una disminución en casi 6 puntos porcentuales del 2010 al 2016; esta tendencia decreciente ha sido más marcada con un mínimo de diferencia en promedio a lo largo del periodo para las mujeres que para los hombres, siendo una diferencia en promedio del 7%. Esta tendencia da pie, para suponer que habiéndose mantenido desde el 2010 al 2015 y de mantenerse este ritmo en la TD para ambos sexos, la brecha tendería a cerrarse tenuemente.

A pesar de ello, la tasa de desempleo del municipio, se constituye como una de las más altas a nivel nacional, ubicando a la ciudad entre los primeros puestos con mayor nivel de desempleo en el país. Desde el año 2010 (el más alto del período analizado), éstos siguen siendo elevados en comparación al consolidado nacional; al cierre del año 2015, la tasa de desempleo de Popayán (12,5%) fue superior a la nacional, la cual se fija por debajo

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

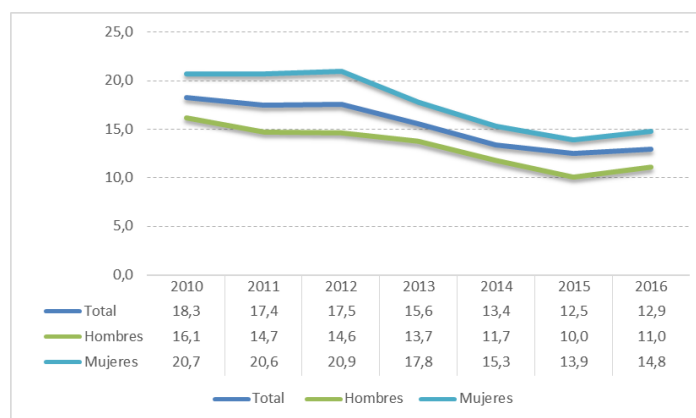
de 3 dígitos (9,4%). Cabe anotar que para el 2016 la tasa de desempleo del municipio aumentó en 1% para ambos sexos, lo mismo que sucedió a nivel nacional, pero en una cuantía menor (0,3%).

Fotografía 2. Plaza de mercado del Barrio Bolívar, Cr 5ª y CII 9 Norte



Fuente: Propia de autor, 2017.

Gráfico 8. Tasa de Desempleo (TD), por sexo. Popayán. 2010 al 2016



Fuente: elaboración propia a partir de Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Por último, de acuerdo al Informe de Coyuntura Económica y Regional (ICER) para el año 2015, el último informe para el municipio de Popayán, presentó una población ocupada de 108 mil personas, agrupadas principalmente en las ramas de comercio, hoteles

Yuliana González Hoyos

y restaurantes (32,2%), servicios comunales, sociales y personales (30,3%), transporte, almacenamiento y comunicaciones (9,8%) y actividades inmobiliarias (8,1%). De acuerdo con la posición ocupacional, de los 108 mil ocupados, las aportaciones correspondieron a los trabajadores por cuenta propia con el 54,4%, seguido por los empleados independientes (28,8%) y empleados del gobierno, con 8,7%. Para el mismo año, la mayor parte de la población inactiva se concentró en los estudiantes (42%), seguido de los oficios del hogar, con 40%. Demostrando que la dinámica de la economía del municipio de Popayán depende básicamente de las ramas de servicio y comercio.

2.2.2 Mercado de Trabajo y Actividades Económicas de la Plaza de Mercado del Barrio Bolívar

La plaza de mercado del barrio Bolívar, como principal abastecedor de productos agrícolas, vincula actividades comerciales y de abastecimiento para la ciudad y la región, en la cual se desarrollan redes de distribución y procesos de compra y venta, generando un espacio de interacción e intercambio de servicios y convivencia entre los comerciantes y los compradores de diferentes clases económicas. Este módulo nos permite identificar las principales actividades económicas desarrolladas en la galería y las características principales del negocio.

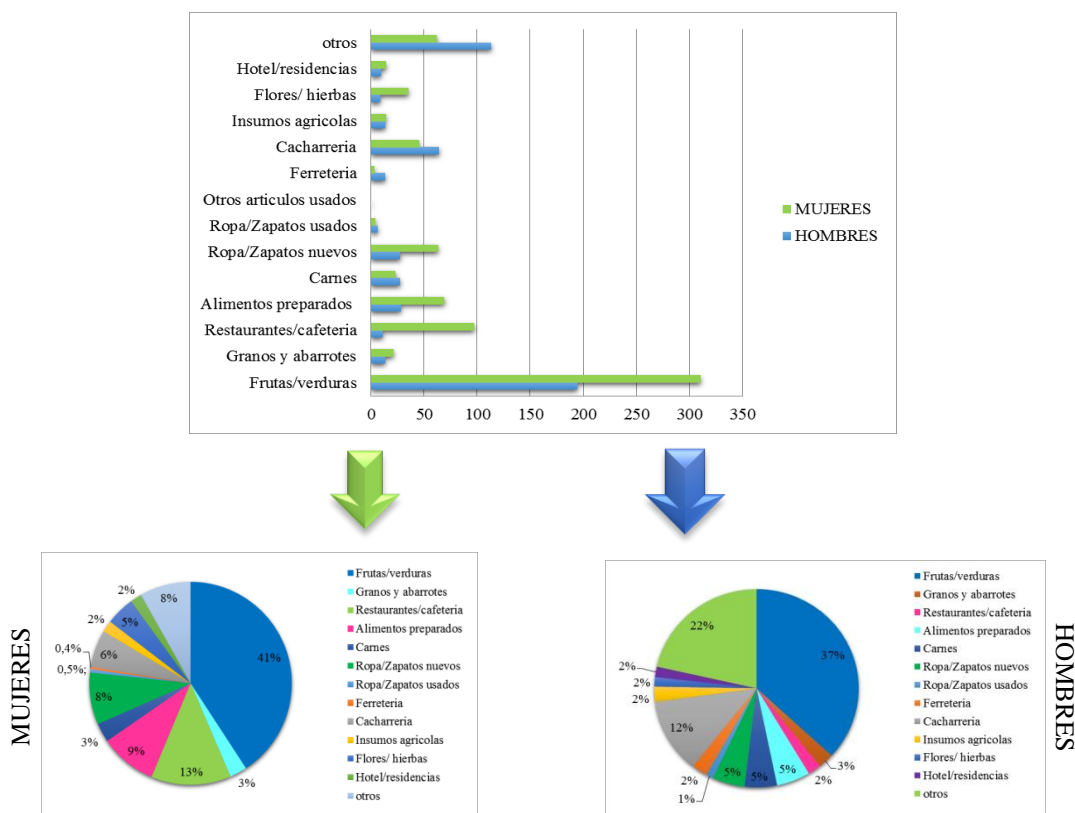
Por tanto, la principal actividad que realizan los comerciantes de la plaza de mercado (gráfica 9); 504 encuestados y encuestadas afirmaron dedicarse a la venta de frutas y verduras, la segunda actividad con mayor importancia está la categoría de otros con 175 registros, entre las actividades se evidencia que las mujeres optan por negocios como dulcerías, peluquerías, tiendas y prestan el servicio de los baños, por su parte los hombres, principalmente se registró la prestación de servicios automotrices y reparación eléctrica y/o de celulares, seguido por la comercialización de café y droguerías. En esta categoría, se sigue evidenciando la feminización y segregación de las ocupaciones; las mujeres realizan labores en las que se ubican en escenarios de quehaceres domésticos, y los hombres se enmarcan en labores de fuerza y actividades que involucran aspectos técnicos; es por ello

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

que la realización de las diferentes actividades no se puede analizar en general, puesto que las mujeres y los hombres realizan trabajos propios del sexo.

Del total de las mujeres, el 41% se dedican al comercio de frutas y verduras, seguido por la prestación del servicio de restaurantes (13%) y preparación de alimentos (9%), y por último, dentro de las actividades que más realizan esta la venta de ropa o zapatos nuevos (8,3%), cabe destacar que hay una proporción pequeña que afirmaron tener cacharrería, ferretería, granero, hotel o residencia y venta de insumos agrícolas, actividades que demandan fuerza y altos niveles de cualificación. Lo contrario se evidencia en los hombres, de los 526 encuestados, el 37% se dedican al comercio de frutas y verduras, seguido por las cacharrerías (12%), y luego con unos porcentajes similares están, alimentos preparados, las carnicerías y la venta de ropa o zapatos nuevos (5,3%, 5,1% y 5,1% respectivamente), con los hombres se debe resaltar que la diferencia porcentual entre cada una de las actividades no difiere entre cada una de ellas, es decir, que los hombres a pesar de ser poblacionalmente menor que las mujeres, abarcan, se perfilan y laboran en más actividades que las mujeres.

Gráfico 9. Número de establecimientos por actividades económicas, por sexo.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

Sabiendo que el mercado informal, es el escenario en el cual las personas antes de quedar desempleadas optan por laborar en él, se indagó sobre las actividades comerciales de los encuestados, como si tenían otra actividad económica en la plaza de mercado del barrio Bolívar o si tenían más negocios en otros sitios o en otras plazas de mercado, y consecuentemente se preguntó sobre el tipo de ocupación a la que se dedicaban antes de trabajar en la plaza de mercado del barrio Bolívar.

De las mujeres encuestadas solo el 5% afirmaron tener otra actividad en la misma plaza de mercado y solo el 4% de las mujeres expusieron tener más negocios en otras plazas de mercado o en otros lugares, finalmente se evidencia que solo el 1% del total de las mujeres, tienen negocio en la misma plaza y en otros lugares, frente a estos resultados la

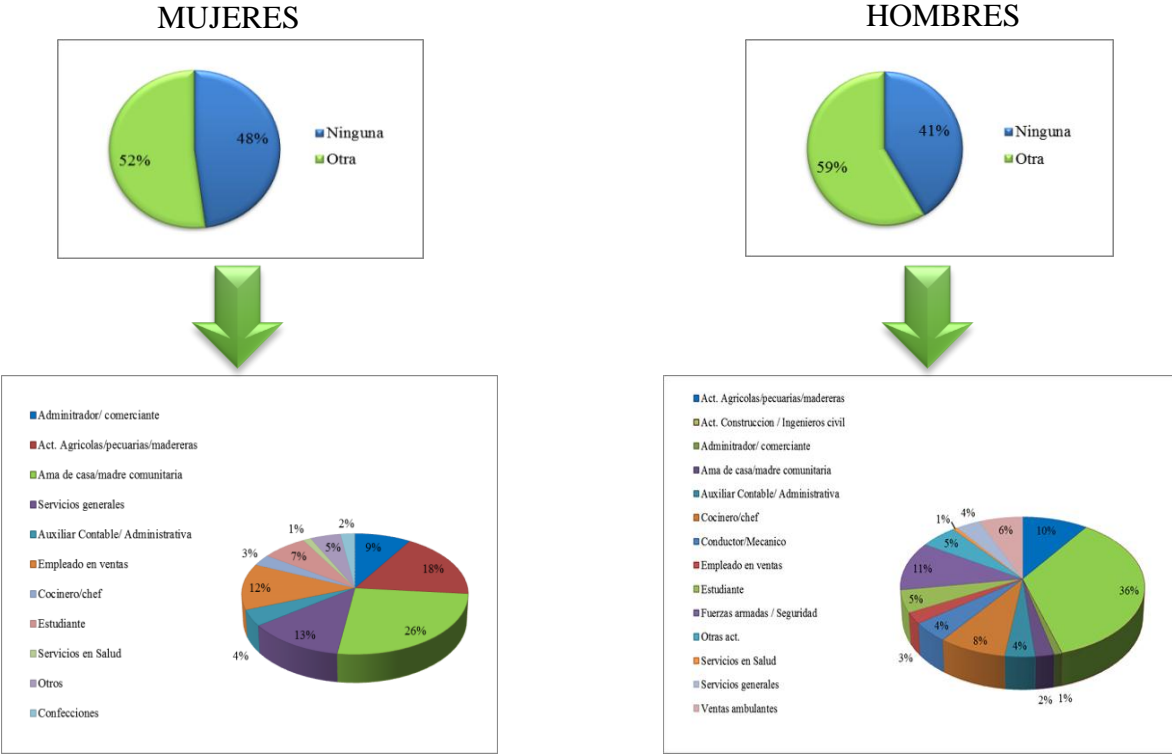
Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

proporción de mujeres que se puedan catalogar como comerciantes son muy pocas; en cuanto a los hombres el 5% afirmaron tener otro negocio dentro de la plaza y el 5,3% expusieron tener negocios en otras plazas o en otros lugares de la ciudad y solo el 1,7% tienen negocios en la misma plaza y en otras plazas.

De las 760 mujeres que trabajan en la plaza de mercado del barrio Bolívar, el 52% afirmó haber tenido un trabajo antes del actual (grafica 10), las ocupaciones más frecuentes fueron, las dedicadas al cuidado del hogar y de los niños (ama de casa/ madre comunitaria), donde 26% afirmaron dedicarse a estas actividades previamente, 18% indicaron haber realizado trabajos dedicados a las actividades agrícolas, y por último, dentro de las actividades que más se han dedicado las mujeres, el 13% afirmaron haber trabajado en servicios generales; estos resultados confirman que los oficios de las mujeres fuera del hogar, están enmarcados en actividades de servicio y baja cualificación, de mayor precariedad e inestabilidad, así mismo, se evidencia un fuerte arraigo y extensión de las labores domésticas y oficios varios, como por ejemplo: ama de casa, labores agrícolas, oficios domésticos, vendedoras en puestos de comercio, actividades que evidencian la feminización de ciertos trabajos.

De los hombres, 59%, afirmaron haber tenido un trabajo previo al actual, 36% se dedicaban a actividades de construcción e ingeniería civil, seguido por 11% que estaban en las fuerzas armadas o prestaron el servicio de seguridad, y por último, dentro de las ocupaciones que más realizaban los hombres antes del actual, son las actividades propias de la agricultura, afirmando haber trabajado en ellas 10% de los hombres. Claramente se evidencia que los trabajos de fuerza, y que generan mayor carga, son propias actividades que desarrollan los hombres. Además de ello, los hombres tienen la posibilidad de ampliar su elección al momento de laborar, es decir, que frente a las mujeres los hombres pueden trabajar en más ocupaciones o tienen mayor posibilidad de desarrollar más ocupaciones, se destaca que los hombres laboran en 14 ramas.

Gráfico 10. Tipo de ocupación previa al trabajo en el barrio Bolívar, por sexo.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

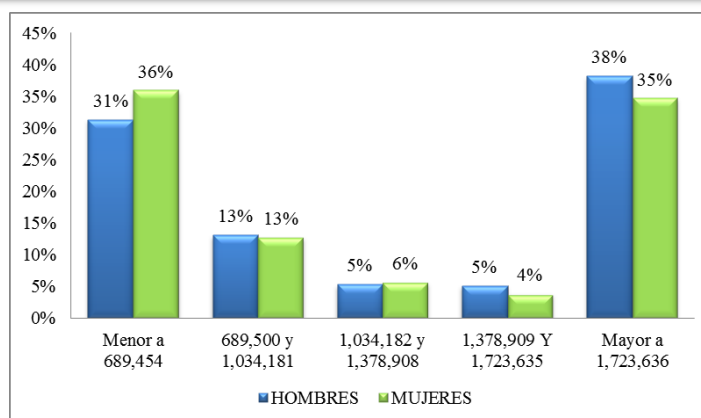
Una parte significativa de los y las comerciantes que actualmente laboran en la plaza de mercado del barrio Bolívar tienen una experiencia previa en actividades del sector primario y en la prestación de servicios varios, como: los domésticos, actividades agrícolas, actividades de construcción y en general oficios que demandan baja calificación, lo cual es consistente con los bajos niveles de ingresos reportados por los encuestados. Reflejando que la dependencia en la comercialización de productos en la plaza de mercado es altísima, el 95% de las y los encuestados no tienen otra actividad económica en la misma plaza, ni en otras plazas de mercado, ni más negocios en otros sitios de la ciudad, son personas de estratos bajos, con bajos niveles de educación, porque aun sabiendo otra actividad, estas actividades son propias de bajos niveles de cualificación, por ende antes de quedar desempleados prefieren trabajar.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Una característica fuerte de la economía informal, son los precarios ingresos que perciben las personas, y ello tiene su explicación por las actividades a pequeña escala que practican. Ante la pregunta sobre cuál es su nivel de ingresos personales al mes - incluyendo todas las actividades a las que se dedica la persona - de las 706 mujeres y 490 hombres que respondieron esta pregunta, en promedio 35% y 38% respectivamente, ganan más de 2.5 salarios al mes, pero la mayoría de los comerciantes ganan menos de este rango, llegando a reportarse ingresos de escasos \$15,000 al mes.

Se puede observar, en el gráfico 11., un comportamiento bastante parejo en los rangos de ingresos intermedios, no obstante en el grupo de los que devengan menos de un salario, un mayor porcentaje (36%) son mujeres, mientras que a mayores ingresos el panorama se torna contrario. Por lo anterior, los ingresos de las mujeres comerciantes son más precarios frente al de sus pares masculinos, y aún más en este escenario, en donde los ingresos son menores que un salario mínimo, por ejemplo, las mujeres que trabajan todos los días y ganan menos de \$689,454, en promedio ganan en el día \$22,982, suponiendo que ello pasara, pero en la realidad el 9% de la población femenina de la plaza de mercado obtiene menos ingresos al día que el valor estimado.

Gráfico 11. Nivel de ingresos de los comerciantes del barrio Bolívar, por sexo

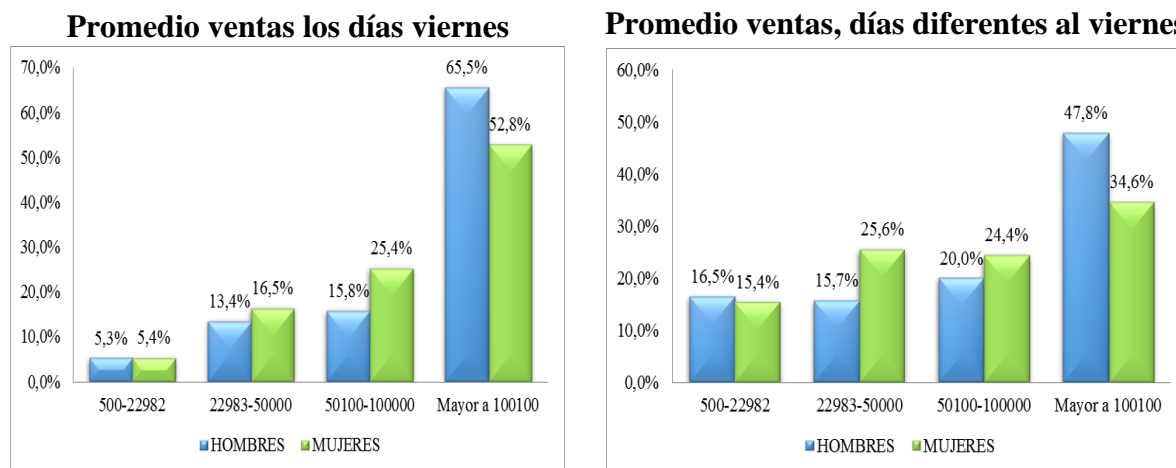


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

Siguiendo con las características de las actividades económicas, la encuesta realiza un análisis más detallado de los ingresos de los comerciantes, contenía dos preguntas sobre

el nivel de ventas²⁶, una analizaba por el nivel de ventas promedio los días viernes²⁷ y la otra por las ventas en promedio de los días diferentes al viernes²⁸.

Gráfico 12. Valor promedio ventas, por sexo.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

Para realizar el análisis, se obtuvieron los rangos teniendo como base el salario mínimo legal para el año 2016, \$689,454, este valor se dividió en promedio por los días que tiene el mes. Por tanto, las ventas para los días viernes, van desde los \$500 que es el valor mínimo que se encontró como ingresos para este día, hasta los valores que pasan los \$100,100. El 65,5% de los hombres afirman obtener ingresos mayores de \$100,100, pero cuando se habla de los valores entre \$22,983 y \$100,000, el 14,6% de los hombres en promedio captaron ingresos en estos rangos. Por su parte, sucede todo lo contrario con las mujeres, solo el 52,8% captaron ingresos mayores a \$100,100, la diferencia salarial entre hombres y mujeres que ganan más de \$100,100 es del 13%, presentándose una brecha salarial muy amplia.

²⁶ Se sabe que cuando se incluye en las encuestas las preguntas por los ingresos de las personas o de las actividades, las personas puede decidir no brindar esta información pues la consideran delicada, también debe aclararse que estas preguntas no se pueden comparar, con la referente al nivel de ingresos por realizar todas sus actividades económicas, puesto que las respuestas varían en una cuantía considerable, ya que son muy pocos los que llevan cuentas exactas por su actividad.

²⁷ Solo se pudo capturar la información a 1,186 comerciantes, donde 476 son hombres y 710 son mujeres.

²⁸ A esta pregunta respondieron, 939 comerciantes, donde 395 son hombres y 544 son mujeres.

En cuanto a los rangos con ingresos más bajos, efectivamente son las mujeres las que proporcionalmente capturan estos ingresos, pero entre más altos son los ingresos la población femenina que puede llegar a obtenerlos es poca. A nivel nacional, el panorama no es nada lejano, las colombianas trabajan más horas, tienen participación mayor en el mercado laboral y cuentan con más años de formación académica que los hombres y ganan en promedio, según el DANE, un 20.2% menos que ellos, incluso si desempeñan funciones similares²⁹.

Cuando las ventas se realizan los días diferentes al viernes, los ingresos en promedio presentan un disminución de 4% donde más se evidencia esta diferencia es en los y las comerciantes que afirman obtener ingresos mayores a \$100,100, es así como el 47.8% de los hombres capturan ingresos en este rango, y con una diferencia del 13% de los encuestados entre hombres y mujeres que afirmaron tener ventas diarias los días diferentes al viernes, el 34.6% de las mujeres generan ingresos en este rango; y cuando se habla de los rangos entre \$22,983 y \$50,000 el 25.6% de las mujeres a diferencia del 15.7% de los hombres, capturan ingresos en este rango, el mismo panorama se evidencia en las encuestadas que ganan entre \$50,100 y \$100,000.

Con la anterior información, tanto los viernes como los otros días, los valores en promedio de las ventas evidencian que las mujeres entre mayores sean los ingresos, hay una barrera que les impide alcanzarlos, la diferencia entre hombres y mujeres que obtienen ingresos mayores de \$100,100 es del 13% para ambos contextos, lo que indica que las brechas salariales se mantienen tanto los días de mercado (viernes), como el resto de la semana. Esto ratifica una vez más que las mujeres son propensas a obtener ingresos más bajos, lo que la OIT llama pobreza de ingresos, pues son ellas las más vulnerables a la pobreza y son quienes reciben los salarios más bajos, a la vez que los destinan en mayor

²⁹ Colombia tiene las brechas salariales de género más altas de América Latina (cuya tasa promedio es del 17 por ciento), una región donde esta clase de inequidades son persistentes y profundas, particularmente en determinados grupos. Además, casi 14% de las trabajadoras domésticas recibe menos del salario mínimo legal por hora. En El Salvador, 29,8% de las mujeres asalariadas tiene ingresos mensuales bajo el salario mínimo (24,1% de los hombres) pero esta situación se torna mayoritaria entre las trabajadoras a domésticas, ya que 93,8% percibe salarios mensuales inferiores al mínimo legal nacional (85,4% menos que el salario mínimo por hora). En Costa Rica, 64% de las trabajadoras domésticas recibe salarios mensuales bajo el mínimo, situación que alcanza a 31% de las mujeres asalariadas. (OIT, 2013)

medida al bienestar familiar³⁰, no logrando obtener un vida digna y de calidad para ellas y su familia y esto es un análisis para preguntarse si efectivamente \$22,982, vale un día de trabajo de las mujeres³¹ y de todas las personas que están en el sector informal para el gobierno, teniendo en cuenta que las personas que laboran en este sector pueden obtener menos ingresos.

Sumado a lo anterior, es importante revisar qué días o cuántos días trabaja a la semana los comerciantes de la plaza de mercado; al darnos cuenta que la actividad que más realizan las y los encuestados es la venta de frutas y verduras y que de la plaza dependen más del 95% de los comerciantes.

Del total de los y las 1,286 encuestadas, 16,3% de hombres y 19,4% de mujeres, afirmaron trabajar toda la semana (lunes a domingo), evidenciándose un porcentaje mayor en las mujeres, porcentaje que tiende a ser similar en las que confirmaron trabajar algunos días, lo que significa que las mujeres abren más los negocios en semana o algunos días, que los hombres.

Puede inferirse, que la población femenina labora más días, aunque su perfil ocupacional sea limitado y sus ingresos sean más precarios, resaltando el hecho que más del 50% de la población es jefe de hogar con hijos, estando casadas, en unión libre o soltera. Sumado a ello, la diferencia de los que abren negocios el día viernes³² entre hombres y mujeres es amplia (37,4% y 60,3% respectivamente), solo 245 (76 hombres y

³⁰ La forma más habitual de medir la pobreza es como privación o insuficiencia de ingresos. La pobreza de las mujeres por razones de género se origina en un factor estructural: la división sexual del trabajo. Ellas dedican parte importante de su tiempo a la realización de tareas donde no reciben remuneración y que, con frecuencia, las colocan en una situación de subordinación y dependencia respecto de los hombres. Los determinantes de la pobreza de las mujeres se relacionan además con las características de su participación en el mercado laboral y su menor acceso a los recursos productivos. Un conjunto de factores incide decisivamente en la condición de pobreza de las mujeres y sus familias, y en sus escasas posibilidades de inserción en el mercado de trabajo para generar ingresos propios: sus menores calificaciones y opciones laborales así como el acceso a los servicios de cuidado. (OIT, 2013)

³¹ Cabe resaltar que el sector informal es propicio para las mujeres que son jefes de hogar o solteras y con hijos, sea el único mercado que las acepte y en cual pueden realizar el doble trabajo propio de las mujeres, el productivo y el reproductivo.

³² Comerciantes que respondieron abrir el negocio algunos días, y entre los días, afirmaron trabajar los viernes. Pregunta que difiere de los comerciantes que afirmaron que su negocio pertenece al mercado campesino o indígena ocasional de los viernes.

169 mujeres) afirmaron solo trabajar los días viernes, y 31,2% hombres y 38,3% mujeres, se consideran pertenecientes al mercado campesino del viernes.

Tabla 3. Número de negocios por cantidad de días trabajados, por sexo.

	HOMBRES	MUJERES	% HOMBRES	% MUJERES
Todos los días	210	250	16,3%	19,4%
Algunos días		Algunos días*		
Lunes	197	279	23,8%	33,8%
Martes	188	269	22,8%	32,6%
Miércoles	178	262	21,5%	31,7%
Jueves	213	301	25,8%	36,4%
Viernes	309	498	37,4%	60,3%
Sábado	148	240	17,9%	29,1%
Domingo	13	24	1,6%	2,9%

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

*Para los resultados porcentuales se dividió los valores absolutos de cada uno de los sexos, que en total son 826 comerciantes que son los que respondieron que laboraban algunos días.

Acorde a lo anterior, es pertinente saber cuántas horas laboran al día los y las comerciantes; legalmente el Ministerio de Trabajo, dispone que la Jornada Ordinaria de Trabajo Máxima³³, es de ocho horas al día y cuarenta y ocho horas a la semana. Se debe aclarar que en el mercado informal las horas trabajadas no se pueden valorar desde un punto legal, ya que es un mercado que aun siendo unos de los sectores que más aporta puntos porcentuales al Producto Interno Bruto, los oficios y labores que realizan las personas en este mercado no están sujetas a las leyes constitucionales de trabajo y por ende, se pueden laborar horas extras, o dominicales sin ninguna remuneración extra alguna.

Frente a la pregunta, cuál es su horario de atención al público el día de mayor actividad³⁴, aunque los promedios entre sexos es similar en cada uno de los rangos, se evidencia que el 52% de hombres y mujeres, comerciantes de la plaza de mercado del barrio Bolívar trabajan entre ocho y doce horas al día, seguido por el 39,5% de hombres y

³³ En el artículo 161 del Código Sustantivo del Trabajo: Corresponde al tiempo máximo que la norma permite, que el trabajador pueda laborar, al servicio de un empleador. (MinTrabajo: <http://www.mintrabajo.gov.co/preguntas-frecuentes/jornada-de-trabajo.html>)

³⁴ Los resultados porcentuales se hallaron con base a las horas legales de trabajo, dado que se quiere saber cuántos hombres y mujeres trabajan más de ocho horas diarias.

el 40,4% de las mujeres que trabajan menos de ocho horas y por último se encuentran los comerciantes que trabajan más de doce horas, el 8,6% de hombres y el 7,8% de las mujeres.

De esta manera, las personas que están en el mercado informal tienden a trabajar en promedio cuatro horas más al día, trabajan fines de semana y lo que puede considerarse horas extras³⁵, fenómeno que influye más en las mujeres puesto que trabajan más días a la semana y más horas al día; debe resaltarse que las personas que comercializan en las plazas de mercado, no incluyen en el precio del producto su valor fuerza de trabajo, solamente incluyen un margen al precio del producto frente a como se lo vende el productor y que sea competitivo frente a los demás comerciantes (de forma empírica).

La proporción de hombres (1%) y mujeres (0,8%) que venden bajo la modalidad de crédito es muy bajo, son negocios que trabajan todos los días, desde la madrugada hasta el mediodía, y comercializan frutas y verduras. Por el contrario, el 67% de hombres y el 76% de las mujeres afirmaron vender de contado, seguidos por los que manejan ambas modalidades.

Por lo anterior, los comerciantes al vender de contado, la manutención del negocio se daría por reinversión del mismo, la importancia del capital de trabajo³⁶ es un factor importante en la dinámica comercial del negocio. Por tanto, 50,4% hombres y 53,7% mujeres, la procedencia del capital de trabajo son sus propios recursos, se resalta que para un número significativo de comerciantes sus negocios les permiten reinvertir para poder continuar con sus actividades económicas, seguidamente están los comerciantes que recurren a préstamos, 27% hombres y 28,4% mujeres, y por último, están los comerciantes que utilizan ambas modalidades.

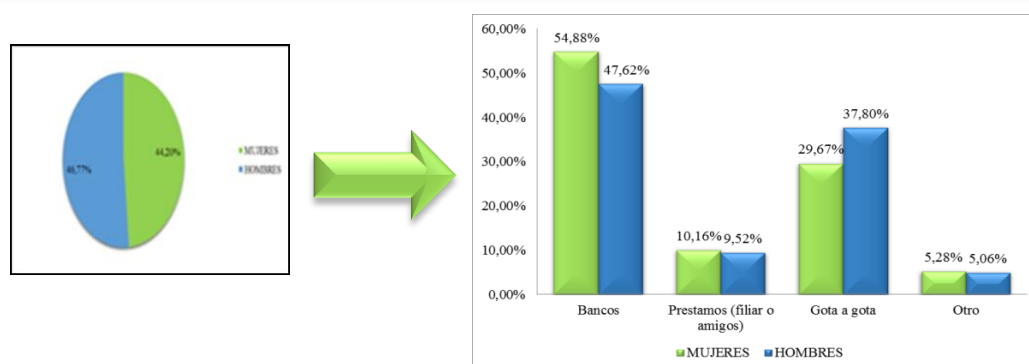
³⁵Se debe aclarar, que en el mercado informal se trabaja más días, pero sin remuneración extra por esos días u horas trabajadas y sin prestación alguna que cubra ese excedente laboral, lo contrario a lo que pasa con el mercado formal, el cual todo trabajador por ley está sujeto a prestaciones, pago días y horas extras.

³⁶Es el fondo económico que utiliza la empresa (negocio) para seguir reinvertiendo y logrando utilidades para mantener la operación corriente del mismo, son los recursos que requiere el negocio para poder operar, en pocas palabras son los activos a corto plazo que deben estar disponibles para cubrir las necesidades del negocio.

De los 1,286 encuestados y encuestadas, el 46,8% de los hombres respondieron que el dinero para mantener su negocio proviene de su propio bolsillo y de préstamos y de ambas modalidades, donde el 48% de los hombres recurren a realizar préstamos bancarios, seguido por los préstamos que realizan gota a gota (38%), lo contrario a lo que realizan las mujeres, el 44,2% utiliza las modalidades de préstamos y de su propio bolsillo para mantener su negocio donde el 55% realizan préstamos a entidades bancarias, seguida por los gota a gota (30%) pero en menor proporción a lo que lo realizan los hombres³⁷.

“Los prestamos gota a gota, es lo que reina aquí en la capital del cauca, se ven los gota a gota en todas las plazas de mercado y yo de eso si puedo dar fe yo creo que hay una gran alto porcentaje de gente y pequeños comerciantes que acuden a estos créditos, que realmente los intereses y las tasas son altos” (C. Mavisoy, comerciante participante en taller, 24 de septiembre del 2015).

Gráfico 13. Negocios, según tipo de préstamos, por sexo.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

De una u otra forma estas modalidades de préstamos son propias y necesarias en el mercado informal, puesto que los ingresos por su actividad económica, como lo acabamos

³⁷ El acceso al crédito por parte de las mujeres genera beneficios en los genera desarrollo de su propia identidad, reconociendo sus capacidades y limitaciones. Desarrollo de su autoestima, en la medida que son capaces de tomar decisiones importantes tanto familiares como empresariales y el desarrollo de su autonomía económica, que les permite modificar sus patrones de gasto al generar ingresos y activos propios, que a su vez repercute en el ejercicio de derechos económicos y sociales. Aunque en muchos casos el crédito ha contribuido a mejorar el bienestar de las mujeres, en otros casos ha generado “costos potenciales” como mayores cargas de trabajo y mayores niveles de estrés al tener que enfrentar solas el pago convenido de las cuotas del crédito, traduciéndose en mayores dificultades para administrar el uso del tiempo (OIT, 2001). También existe la posibilidad que se generen efectos adversos en los hijos y personas de tercera edad que dependían todo el tiempo de la mujer (Mayoux, 2000). (Recuperado de: http://www.cepal.org/mujer/proyectos/gtz/publicaciones/word_doc/Muriel_Zuniga.pdf)

Yuliana González Hoyos

de comprobar, solo alcanza para cubrir sus necesidades más básicas, además de las características propias del sector, por tanto, si suponemos que llegasen a tener un gasto de más en su hogar, esas unidades monetarias para poder reinvertir en el negocio se disminuirían. Por lo anterior, acceso al crédito es una variable importante en el crecimiento de los negocios y una de las vías necesarias para la superación de la pobreza. Se destaca el hecho de que los y las comerciantes prefieren a la hora de acceder a un préstamo al sistema bancario, sería importante saber qué entidades ofrecen préstamos a comerciantes del sector informal³⁸ y qué documentación solicitan para el soporte del pago de la deuda, ya que una de las razones de existir de los bancos son los créditos.

Otro aspecto del que puede darse cuenta, es el relacionado con la forma en que los y las comerciantes realizan sus ventas, y es la manera en como ellos consideran su negocio, si es mayorista o minorista, de ello depende también sus ingresos y lo referente a la actividad económica de cada uno de los comerciantes de la plaza de mercado.

El 77% de hombres y el 84% de mujeres, se consideran minoristas, por tanto el comercio minorista³⁹ se considera como el sector más grande de la plaza, según la OIT (2015), la venta al por menor se entiende universalmente como el paso final en el proceso de distribución, en el que minoristas se organizan para vender al público productos en pequeñas cantidades. Seguidamente el 12,9% y el 6,3% de hombres y mujeres consideran sus negocios mayoristas. Por último, el 8,3% de las mujeres no se consideran ni mayorista ni minorista, en esta modalidad se encuentran negocios como, los restaurantes, cafeterías, hoteles o residencias, peluquerías y prestación de servicio de baño, visualizándose una vez más actividades propias de las mujeres, y por el lado de los hombres, 9,5% afirmaron que su negocio no es ni mayorista ni minorista, dentro de las actividades en esta modalidad se

³⁸ Grupo de unidades de producción, es decir, empresas no constituidas de propiedad de jefes de hogares, incluidas las “empresas informales por cuenta propia” y las “empresas de trabajadores informales” (basado en la Decimoquinta CIET)

³⁹ Los beneficios que le otorgan al ser pequeño comerciante al consumidor, es que cuenta con una flexibilidad en el manejo de su clientela, productos (tamaño y fraccionamiento), precios, crédito y atención personalizada que no puede ofrecer el supermercado o las placitas campesinas. Sumado a ello, se debe tener en cuenta que las condiciones económicas de la población colombiana y el arraigo que se tiene a las plazas de mercado culturalmente, permite entender la situación de tales negocios en el mercado de productos de consumo.

encuentran, los servicios automotrices, reparación de electrodomésticos y celulares, arreglo de zapatos, bodegas y parqueaderos.

Sumado a lo anterior, se encontró que de los hombres y mujeres que consideran sus negocios minoristas, el 24,9% hombres tienen entre dos y diez empleados, en actividades como la carpintería o servicio automotriz, por parte de las mujeres se evidenció que el 25% generan empleo y tienen entre dos y siete empleados en actividades como restaurantes o cafeterías; por tanto nos podemos dar cuenta que tanto hombres como mujeres que consideran sus negocios minoristas, generan empleo en casi la misma proporción, visto por actividad económica, lo único que difiere es la segregación de los perfiles laborales⁴⁰.

En general el número de negocios que afirmaron tener empleados fueron en total 32%, mientras que el 68% del total de los encuestados no tienen empleados, estos resultados podrían no estar reflejando la realidad, puesto que muchos de los que respondieron la encuesta temen al expresar que sí tienen empleados, ya que evaden el pago de prestaciones laborales y así mismo los comerciantes no consideran en muchos casos a sus familiares (primos, hermanos, tíos, etc.,) como empleados.

De los 175 hombres que confirmaron tener empleados, el 27,4% confirmo tener entre 2 y 4 empleados, el 4,4% tiene entre 5 y 10 empleados y solo el 1,5% tiene más de 11 empleados. Por su parte, de las 236 mujeres que expusieron tener empleados el 27,6% tiene entre 2 y 4 empleados, el 3% tienen entre 5 y 10 empleados y solo 3 tiene más de once empleados, específicamente es un negocio de granos y abarrotos con once empleados y dos negocios de insumos agrícolas con 12 y 20 empleados; por tanto, aun siendo una proporción demasiado pequeña frente al total de los negocios, hay tres mujeres que comandan negocios grandes o que en su defecto son responsables de esa actividad económica y que no son actividades propias del sexo femenino.

⁴⁰ La agrupación de la mano de obra femenina se argumenta porque los trabajos se especifican como masculinos o femeninos a partir de “las tareas propias de uno u otro género, considerándose que hay trabajos remunerados “femeninos”, cuyo ejercicio es adecuado para las mujeres, mientras que otros son impropios de ellas” (C. Gómez Bueno; 2001; PP. 123). Las causas de este tipo de segregación ocupacional hay que buscarlas en la existencia aún de una serie de prejuicios sobre la capacidad, no solo por parte de las mujeres sino también de los hombres, para realizar determinadas actividades que se traducen en escasa presencia de las mujeres en determinados sectores considerados masculinos y femeninos. (Martínez Herrero; cf.)

Una de las características importantes, es cuántos empleados son hombres y cuántas son mujeres. De los 411 negocios que tienen empleados, los hombres emplean más hombres que mujeres, es decir, de los 175 negocios, 331 son hombres y 164 son mujeres. Por su parte, de los 236 negocios de mujeres que tienen empleados, 296 son mujeres y 161 son hombres. Se evidencia una fuerte segregación ocupacional por sexos, debe suponerse que las mujeres al tener actividades extensivas del hogar, como los restaurantes, cafeterías, peluquerías, ventas de ropa nueva, etc. son actividades donde el perfil laboral es femenino. Lo que no ocurre con los hombres, al tener actividades de fuerza como, servicios automotrices, arreglo de eléctricos y celulares, bodegas, parqueaderos, graneros, insumos agrícolas, etc., donde se emplean más hombres.

Lo anterior confirma, lo que la economía feminista ha resaltado reiteradamente y es la manera cómo la división socio-sexual del trabajo ha situado que las labores del hogar se extiendan al ámbito profesional asociadas a la segregación vertical y horizontal⁴¹ del mercado de trabajo. Estas desigualdades también se evidencian en el tipo de vinculación que tiene los empleados por realizar sus labores.

Tabla 4. Tipo de vinculación por prestación del servicio, por sexo.

	HOMBRES	MUJERES	% HOMBRES	% MUJERES
Sin contrato	33	45	18,9%	19,1%
Acuerdo verbal	92	156	52,6%	66,1%
Contrato a termino indefinido	29	21	16,6%	8,9%
Contrato temporal	21	14	12,0%	5,9%
TOTAL	175	236	1	1

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

Se evidencia que las mujeres que generan empleo en la plaza de mercado, el 66,1% de sus vinculaciones las realizan por acuerdos verbales, lo mismo pasa con los hombres (52,6%); seguidos por las personas que trabajan sin contrato, en promedio el 39% de la población que trabaja en la plaza no tiene contrato formal, tanto hombres como mujeres

⁴¹ La segregación vertical se refiere a una distribución desigual de mujeres y varones en la jerarquía ocupacional, por su parte la segregación horizontal se evidencia en el predominio femenino en ciertos sectores tradicionalmente feminizados.

emplean este tipo de vinculación, características propias del sector informal y de los empleos precarios. Por su parte, en promedio el 11% de las personas que laboran en la plaza de mercado tienen un contrato laboral formal, las mujeres en comparación con los hombres usan muy poco estos tipos de vinculación, el 8,9% contrata a término indefinido y el 5,9% dan uso del contrato temporal.

Se debe tener en cuenta cómo los y las comerciantes realizan los pagos y los periodos de remuneración; en cuanto a lo primero, el 89% de los hombres pagan en unidades monetarias y el 9% lo realizan tanto en dinero como en especie, hay una proporción muy pequeña que recibe por su labor el pago en especie (1,7%). Por su parte, las mujeres realizan sus pagos mayoritariamente en dinero (83,5%) y el 16,5% lo realizan en dinero y en especie.

En cuanto a los periodos de remuneración, las mujeres optan por pagar a diario, el 62% de las comerciantes dan uso de esta modalidad, seguido por el pago quincenal (14%) y por último, el pago semanal (11%)⁴²; mientras que los hombres, el 40% sus pagos los realizan a diario y el 26,3% lo realizan quincenal y por último, prefieren los pagos semanales (19,4%). Tanto hombres como mujeres, prefieren realizar sus pagos diarios, pero ello es un limitante para los empleados puesto que es dinero de gasto diario, lo que hace pensar que los trabajadores no puedan proyectar sus gastos a largo plazo o acceder a créditos de vivienda o educativos y así mejorar sus condiciones de vida.

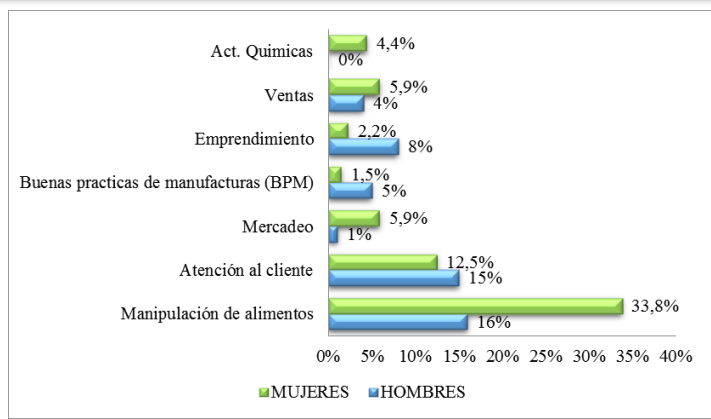
Con lo anterior, se encontró que el 10,3% de los comerciantes emplean sin contrato, realizan su pago en dinero y pagan a diario, seguido por los que realizan su pago semanalmente (2,9%) y cuando emplean con acuerdos verbales y realizan el pago en dinero optan por pagar a diario (23,4%) o semanalmente (13,1%); en cuanto a las comerciantes, el 8,1% realizan sus pagos a diario y en dinero, cuando emplean sin contrato alguno y cuando

⁴² Dentro de la economía informal- o economía del “rebusque”- caben diversas formas de producción: la economía campesina de autoconsumo y subsistencia, el comercio callejero, los artesanos, la industria casera o doméstica, los servicios que ofrecen en la calle, etc. en la mayoría de estos negocios los empleados son remunerados en forma proporcional al trabajo aportado – salarios a destajo-, y no por salarios o jornales fijos. Asimismo, están las empresas e industrias caseras o domésticas, llamadas comúnmente “famiempresas”, características como el aumento del desempleo, la desaparición de beneficios no monetarios y los bajos salarios son algunas de las causas que han acelerado el crecimiento de la informalidad. (Landínez y Rojas, 2004. Pp. 26 – 28)

el tipo de vinculación es por acuerdos verbales y en unidades monetarias, el 39% paga a diario y el 7,6% lo realiza semanalmente.

El panorama anterior evidencia la discriminación laboral en la que están sumergidas las mujeres, tanto las dueñas del negocio como las empleadas, en la plaza de mercado del barrio Bolívar, mostrando que el desarrollo de sus actividades en el sector informal enfatiza las labores propias de la mujer; que aun llevándose a cabo programas para mitigar un poco esas características que influyen en la segregación laboral, como el recibir capacitación para mejorar su actividad económica y a si mismo los niveles de escolaridad de la población que labora en el sector informal. De los 1,286 comerciantes, solamente el 19% (100) y 17.9% (136) de hombres y mujeres respectivamente ha realizado algún curso para mejorar su actividad económica y el 81% de las y los encuestados afirmaron no haber realizado ningún curso. En la siguiente grafica nos podemos dar cuenta que aún la mujer recibiendo más capacitación en comparación con los hombres, se contribuye a intensificar los sesgos ocupacionales.

Gráfico 14. Cursos en los que más se capacitan los comerciantes, por sexo.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

De los y las 236 comerciantes, que afirmaron haber recibido algún tipo de capacitación, dentro de los cursos que más realizaron, se encuentra que los hombres han realizado cursos en manipulación de alimentos, seguido por atención al cliente y emprendimiento. Por su parte las mujeres han recibido capacitación en manipulación de

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

alimentos con una diferencia de casi 18% en comparación con los hombres, seguido han recibido cursos en atención al cliente, mercadeo y ventas, actividades propias del sector terciario; cabe resaltar que hay un grupo de mujeres que han realizado cursos en actividades operativas como: manipulación en productos químicos, bioseguridad y buenas prácticas de manufactura.

La acumulación de capital fijo y capital humano mejora los niveles de productividad de las actividades económicas y por ende los niveles de ingreso, este elemento y el acceso al crédito son necesarios para el crecimiento de los negocios, puesto que la capacitación, entrenamiento y formación para las pequeñas y medianas empresas son componentes de mejoramiento de la productividad de las mismas. En la plaza de mercado, los comerciantes tienen en promedio un nivel de educación de básica primaria y ello está estrechamente relacionado con los bajos niveles que hay para capacitarse en formación para la pequeña empresa.

Fotografía 3. Plaza de mercado del Barrio Bolívar. Cr 5ª.



Fuente: Propia de autor, 2017

De los 1,286 encuestados y encuestadas, la mayoría tiene sus negocios a la intemperie, tanto hombres como mujeres (260 y 362 respectivamente), seguidos por los que operan en local, la diferencia entre hombres y mujeres es del 2% y por último, se encuentran los comerciantes que operan en casetas, aquí la diferencia porcentual es más amplia, a favor de las mujeres (12%).

Yuliana González Hoyos

Un tema que cobra gran importancia en las plazas de mercado y siguiendo la teoría institucionalista, es la legalidad del establecimiento ante la ley Colombiana⁴³, las encargadas de ello en cada uno de los departamentos son las Cámaras de Comercio, el concepto que adoptan para definir si una empresa es formal o informal; es el expuesto por el Departamento Nacional de Planeación (DNP, 2007), “...una empresa es informal cuando, desempeñando una actividad económica legal, no cumple con los requisitos exigidos por el Estado...” definición que es acogida también por la Comisión Nacional de Competitividad CNC, Confecámaras, y las diferentes entidades, establecimientos, instituciones y dependencias oficiales.

Las Cámaras de Comercio han constatado que las empresas son informales por su incumplimiento a lo ordenado en la ley, y por su estructura empresarial frágil y vulnerable ante los sucesivos cambios del entorno, que traen consigo nuevas exigencias del mercado a las que no están en capacidad de responder (Comfecámaras, 2015)

Sumado a ello, uno de los objetivos primordiales de las Cámaras de Comercio y el gobierno es la necesidad de estimular el crecimiento y desarrollo de las empresas, y la formalidad permite que la empresa sea visible para el Estado, otros empresarios y otras entidades. La visibilidad frente al Estado no es sólo para aspectos tributarios, sino también para ser beneficiario de políticas que tienden a la mejora de los negocios, el acceso a líneas de crédito especiales, apoyo técnico, capacitación, estudios de mercado y paulatinamente a mejorar su desempeño, productividad y competitividad, y finalmente lograr su sostenibilidad y permanencia en el tiempo, y la generación de empleo de calidad.

Pero sólo el cumplimiento de obligaciones legales no garantiza el acceso a los mercados ni la sostenibilidad de las empresas, una cosa es la legalidad o ilegalidad de una empresa, y otra muy diferente es la formalidad e informalidad de la misma. Las empresas formales son legales, pero no necesariamente una empresa legal es formal, por tanto la

⁴³ Decreto 410 de 1971, de marzo 27. Por el cual se expide el Código de Comercio: Los comerciantes y los asuntos mercantiles se regirán por las disposiciones de la ley comercial, y los casos no regulados expresamente en ella serán decididos por analogía de sus normas.

manera de abordar la informalidad debe ser diferente. El empresario debe cumplir la ley, pero además debe tener en cuenta las Buenas Prácticas de Gestión Empresariales⁴⁴.

De los y las 1,286 comerciantes que accedieron a brindar la información correspondiente a cuáles eran los requisitos que tenía su negocio (tabla 5), el 34,6% de los hombres y el 40% de las mujeres, no presenta ninguno de los requisitos, se resalta que la diferencia entre los hombres que no tiene ningún requisito y de los que tienen registro mercantil es pequeña, en comparación a la de las mujeres que es casi del 50% con este mismo requisito, seguidos están los comerciantes que tienen el Impuesto de Industria y Comercio, en este caso los hombres poseen este requerimiento en mayor proporción que las mujeres, y en menor proporción están las personas que tienen Derecho al Suelo, con una diferencia del 7% entre hombres y mujeres; solamente el 16,1% de los hombres y el 11,4% de las mujeres presentan todos los requisitos.

Tabla 5. Negocios que poseen documentación legal, por sexo.

	HOMBRES	MUJERES	%HOMBRES**	% MUJERES**
Registro mercantil	152	154	28,9%	20,3%
Impuesto de Industria y Comercio	134	145	25,5%	19,1%
Derechos de Uso de suelo	92	83	17,5%	10,9%
NS/NR	182	304	34,6%	40,0%
TOTAL	560*	686*		

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB)

*Suma de comerciantes que afirmaron tener los requisitos para realizar la actividad económica.

**El total de comerciantes (hombres y mujeres) que poseen documentación, entre el total de los encuestados.

Y si por lo anterior, analizamos la formalidad laboral y la formalidad legal o empresarial⁴⁵, del total de los y las encuestadas, 411 expusieron tener empleados en sus

⁴⁴ Se comprende como Buenas Prácticas de Gestión Empresariales según la Agencia Alemana para la Cooperación Técnica: "...comprenden una serie de medidas prácticas, de fácil aplicación, que un empresario puede realizar para aumentar la productividad, bajar los costos, reducir el impacto ambiental de la producción, mejorar el proceso productivo, así como elevar la seguridad en el trabajo. Por lo tanto, se trata de un instrumento para la gestión de costos, la gestión empresarial y para iniciar cambios organizativos. Solamente prestando adecuada atención a estos tres elementos se logra una triple ganancia (económica, ambiental y organizativa) y se establecen en la empresa las bases modestas para un continuo y exitoso proceso de mejoramiento continuo"(Confecamaras, 2015)

⁴⁵ En cuanto a la relación que existe entre la formalidad empresarial o legal y la formalidad laboral, se resalta que una empresa formal contrata empleados de manera formal, es decir cumpliendo con las prestaciones

negocios y se evidencia que solo 168 afirman tener todos los requisitos, este número se amplía cuando realizamos el análisis con el Registro mercantil, como instrumento más importante de formalización empresarial, por tanto, solo 306 comerciantes entre hombres y mujeres afirman tener este requisito. Y si solo miramos quienes son los que tienen empleados y cumplen efectivamente con todos los requisitos desde lo empresarial o legal, el 13% de los negocios de hombres y el 8,6% de las mujeres cumplen con ser formales, específicamente las actividades económicas que resaltan en mayor proporción son las droguerías, las funerarias, comercializadoras de café y servicios automotrices por parte de los hombres, y en las mujeres resaltan las peluquerías, veterinarias, droguerías, y venta de insumos agrícolas.

De lo anterior, converge algo importante y es el grado de importancia que le dan los comerciantes al emprendimiento y el querer formalizar su negocio⁴⁶. El porcentaje de personas que desean registrarse en la Cámara de Comercio es muy baja, el 12,6% de los hombres y el 9,7% de las mujeres están seguros querer tener este requisito, pero da más temor por ese 26% y 27% de hombres y mujeres respectivamente, que no responden sobre el tema o no saben, y que más del 50% de la población encuestada afirma no querer registrarse en la Cámara de Comercio y una de las razones que debe suponerse el por qué los comerciantes no quieren tener el requisito es porque no saben qué es el Registro Mercantil o por el temor de tener que pagar más impuestos y por ende, como muchos de ellos lo expresaron “*nos pueden quitar los beneficios que nos da el Estado*” (Comerciante plaza de mercado Barrio Bolívar, 24 de septiembre del 2015).

sociales y pagando un salario generalmente inferior al mínimo estipulado por ley. Por lo tanto las empresas formales son una fuente de puestos de trabajo formal.

⁴⁶ A tener en cuenta, la informalidad como una medida que maximiza el beneficio, se esperaría que todo aquel que opera en la informalidad lo haga porque es más rentable económicamente. Es decir que los costos de la formalidad, fijos y variables, atraen al empresario de ser formal. Pero la formalidad puede influir positivamente en el desempeño de la empresa, de tal manera que el emprendedor no debería tener en cuenta únicamente el costo inmediato de ser formal sino también el flujo de beneficios que podrían derivarse de operar formalmente (cesantías, primas, beneficios vacacionales, pensión, salud, etc.). Un aspecto a notar sobre esto último es que mientras los costos de ser formal son claros, el flujo de beneficios potenciales a futuro puede llegar a ser mayores de lo esperado.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Finalmente al indagar sobre el nivel de seguridad en la plaza, el 36,7% hombres y 41,4% mujeres expusieron que el nivel de inseguridad en la plaza de mercado es alto, seguido por los y las comerciantes que consideran que es muy alto (184 y 261 respectivamente) y por último, se encuentran quienes afirmaron que es medio; en general el 32% de los encuestados se sienten inseguros en su zona de trabajo, tanto hombres como mujeres perciben porcentualmente la inseguridad en una manera muy similar.

“En seguridad cuando llegamos era buena, no había delincuencia, nada nada, ahorita el cambio ha sido muy claro, hay inseguridad mucho robo, mucho delincuente mucho vicioso mucho de todo” (J. López, comerciante participante en taller, 24 de septiembre del 2015).

Las plazas de mercado al ser bienes de uso público, no por prestar un servicio público sino por pertenecer su uso a todos los habitantes del territorio, someten a las plazas de mercado a la custodia, defensa y administración por parte de las entidades públicas respectivas⁴⁷. Así, la Alcaldía de Popayán es la primera autoridad municipal que tiene la facultad legal de imponer las medidas administrativas que determine como imprescindibles para el apropiado manejo del espacio público en las plazas de mercado, en particular con el fin de garantizar unas condiciones de libre competencia y de salubridad óptimas que propicien la comercialización directa y efectiva por los campesinos de productos de primera necesidad.

Es así, como los y las 1,286 comerciantes, afirmaron que el apoyo institucional para resolver las problemáticas del Barrio Bolívar, es nulo, se destaca que las mujeres sienten menos apoyo institucional en la plaza y ante ello, expresan: “por ser mujer, a uno no lo escuchan” (A. Argenis, comerciante plaza de mercado, 24 de septiembre del 2015) y en promedio el 11% de los hombres sienten apoyo institucional, claro está que el 51% de los encuestados aclaran que la participación institucional es nula.

Al determinar las diferencias en la calidad de vida entre hombres y mujeres que trabajan en la plaza de mercado del barrio Bolívar. Se evidencia, que el mercado de trabajo tiene un papel clave como espacio que puede reproducir la desigualdad; a lo largo del

⁴⁷ Corte Constitucional, Republica de Colombia. Recuperado de: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/1993/T-238-93.htm>

capítulo la población femenina en el municipio es mayor y las mayores tasas de desempleo las tienen las mujeres, estos índices influyen directamente en el mercado laboral informal, porque como nos dimos cuenta, la mayor población en la plaza de mercado es la femenina, esto indica que las mujeres prefieren incorporarse a este mercado por enésimas razones, la primera es que antes de quedar desempleadas, optan por laborar en un mercado donde puedan realizar la doble jornada, la reproductiva y la productiva. Otra de las razones, por una parte se encuentra la necesidad de aportar ingresos a la familia para cubrir las necesidades básicas, o el aumento de los hogares con jefatura femenina; muchas de estas razones son sustentadas por las variables que se vieron durante el capítulo y propias de la informalidad.

En cuanto a las diferencias entre hombres y mujeres respecto a cada una de las variables, la brecha no es tan amplia como se esperaba; en promedio los y las comerciantes expusieron que son jefes de hogar, se clasifican como mestizos, el nivel educativo más alto alcanzado es primario, la edad promedio es de 45 a 50 años, el 90% de los y las encuestadas depende exclusivamente de la plaza de mercado y la rama de actividad económica de mayor peso es el sector primario o agropecuario, seguido por el sector terciario o prestación de servicios y el nivel promedio de ingreso captado por los comerciantes es menos de un salario mínimo.

En cuanto a la actividad económica, se expone que trabajan más de ocho horas diarias, que en promedio y en comparación con el mercado laboral formal, trabajan cuatro horas más al día, trabajando todos los días de la semana; son negocios que en promedio afirmaron no tener empleados, el 81% se consideran minoristas, y el 73% de los encuestados y encuestadas expone que su negocio apenas cubre sus necesidades más básicas. Es así como todas las variables anteriormente descritas son las características propias del mercado informal, acentuando los niveles de pobreza en esta población.

Pero el hallazgo más importante, en este apartado, es que el mercado laboral informal se constituye en un escenario propicio para la prolongación de las labores domésticas, acentúa los perfiles laborales propios de las mujeres. En cuanto se habla de las

actividades económicas de cada uno de los y las comerciantes encuestadas, se evidencia un panorama donde los estereotipos de género de las mujeres, se marcan aún más y donde la segregación ocupacional u horizontal es clara, donde las expectativas de la sociedad y el patriarcalismo ha hecho que las mujeres asuman las responsabilidades de cuidado.

En síntesis cada una de las variables analizadas anteriormente están asociadas a la economía informal, sin embargo el siguiente capítulo se centrará en determinar cuáles de estas variables influyen considerablemente en la decisión de engrosar las filas de la informalidad, tanto para hombres como para mujeres, haciendo énfasis en ellas, quienes aparentemente son más propensas a practicar la informalidad. Por tanto, el modelo econométrico integrará algunas variables de orden cuantitativo y discreto, para determinar qué factores influyen en la decisión de las mujeres de participar en el mercado laboral informal.

CAPÍTULO 3: FACTORES SOCIOECONÓMICOS QUE INCIDEN EN LA DECISIÓN DE LAS MUJERES A PARTICIPAR EN EL MERCADO DE TRABAJO FORMAL E INFORMAL

El feminismo trata de mostrar que la globalización económica es un proceso socialmente construido, consecuencia de políticas y acciones plurales que han conformado una estructura social compleja y heterogénea, presidida por una lógica pluralista y descentralizada que favorece los procesos auto-organizativos de los agentes y redes con pretensiones e intereses diversos (Turégano, 2011). Este contexto, fuertemente excluyente e inequitativo, responde a los propios principios estructurales que las guían, afectando la participación de las mujeres. Es así, como las mujeres de los países en vía de desarrollo son las que soportan la carga más fuerte de la globalización como gestoras de la pobreza, prestadoras de servicios sociales y proveedoras de mano de obra barata y flexible; muchas de estas mujeres son las que desempeñan las tareas menos valoradas y peor remuneradas, situándose muchas veces al margen de la des-protección social.

En virtud de lo anterior, resulta conveniente inferir sobre algunos factores que podrían incidir en la decisión de las mujeres a participar en el mercado de trabajo formal e informal, de la plaza de mercado del barrio Bolívar, lugar donde confluyen personas que tienen como común denominador su práctica comercial pero presentan diversidad de factores sociales y económicos, entre ellos la edad, el nivel educativo, el estado civil, la jefatura de hogar, la experiencia laboral, el género, y demás que podrían influir a la hora de acceder al mercado laboral formal.

Este capítulo, en su primera parte expone una breve conceptualización sobre la informalidad y las teorías que soportan los hallazgos del estudio; seguidamente se presenta un análisis descriptivo del mercado laboral informal en el municipio de Popayán y se realiza una descripción corta de la población informal y formal en la plaza de mercado del barrio Bolívar, a partir de los parámetros descritos en la definición de informalidad desde lo

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

legal e institucional. En la segunda parte se estima un modelo de regresión logística, para calcular los determinantes socioeconómicos de la informalidad laboral en las mujeres, más específicamente, las variables que influyen en la decisión de participar en el sector informal; así mismo, se estima un modelo de regresión lineal múltiple con el fin de determinar las variables que influyen en los ingresos entre hombres y mujeres. Por último, se ofrece un análisis sobre los resultados más destacados e influyentes en los modelos estimados.

3.1 La Informalidad

Es importante notar que la medición de la informalidad, para efectos de la investigación se basara en la teoría institucionalista, al limitarse a la ley, serán informales aquellos trabajadores que no tienen acceso a seguridad social (salud y pensión), es decir, que serán informales las personas que no cotizan salud, pensión y riesgos laborales⁴⁸. Se adopta esta definición, en vista de que el censo realizado por el Observatorio Regional de Mercado de Trabajo (ORMET), Estudio Socioeconómico del Barrio Bolívar (ESEBB), en el primer módulo, arroja datos de los y las comerciantes sobre sus aportes a seguridad social. De esta manera los institucionalistas vinculan la informalidad con aspectos jurídicos y legales, es así como en Colombia el Ministerio de Trabajo es la institución encargada de formular, dirigir, coordinar, evaluar y regular el mercado laboral. De este modo, el Ministerio del Trabajo crea la Fuente de Información Laboral de Colombia (FILCO), como herramienta para medir desde los parámetros institucionalistas la informalidad en el país.

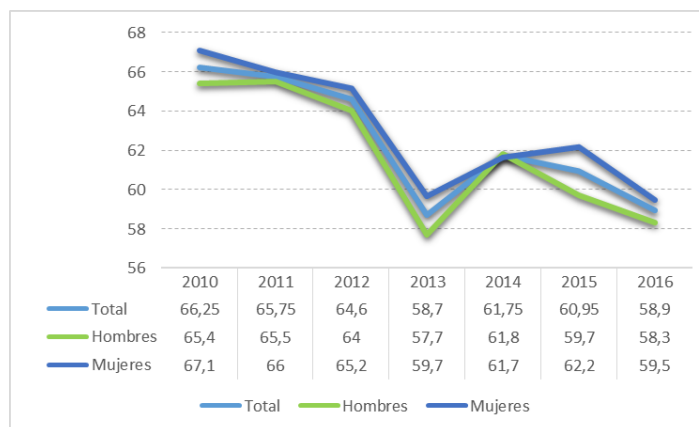
3.1.1 Informalidad en el Municipio de Popayán.

En el municipio de Popayán para el periodo 2010-2016 el porcentaje de ocupados que no aportan a pensión presentó una considerable disminución; sin embargo, existe una tasa decreciente para ambos sexos, aunque, se debe notar que las mujeres en relación con el

⁴⁸ Se debe aclarar, que es necesario diferenciar entre los trabajadores que están afiliados como beneficiarios, los que cotizan porque pagan por su propia cuenta y los que están afiliados por su empleador. Esto es, también se clasificaron como informales a los trabajadores que están afiliados a la seguridad social, pero que sufragan la totalidad de los costos asociados a la afiliación (Galvis, 2012, p.3).

porcentaje total, en dos puntos porcentuales en promedio, contribuyen menos a pensión. Por lo tanto, en promedio, el 63% de la población ocupada en la ciudad es clasificada como informal, es decir que aproximadamente 6 de cada 10 personas ocupadas pertenecen al sector informal.

Gráfico 15. Porcentaje de ocupados que no contribuyen a pensión, por sexo. Popayán. Años 2010 a 2016



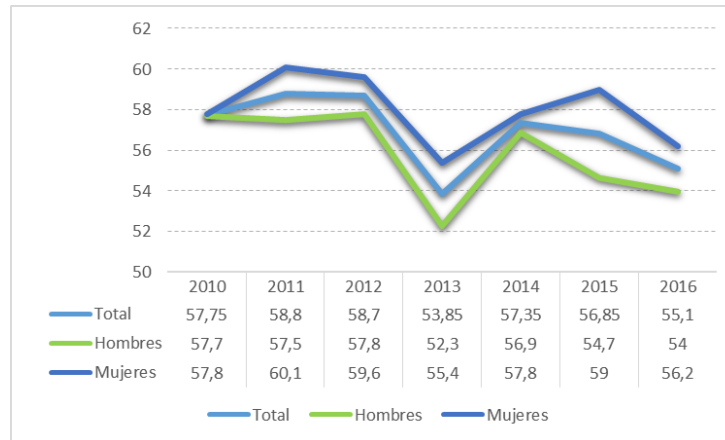
Fuente: Elaboración propia a partir de Fuente de Información Laboral de Colombia (FILCO)

El porcentaje de ocupados que no contribuyen a pensión se define⁴⁹, como la relación porcentual entre la población ocupada que no contribuye a salud, o que estando afiliados a salud están en el régimen subsidiado⁵⁰, o que, aunque estando en el régimen contributivo, sus aportes son realizados por familiares o terceros, y el total de población ocupada. De esta manera, para el municipio de Popayán en los periodos analizados, en promedio el 57% de la población no aporta a salud, bajo este concepto, por lo menos la mitad de la población ocupada de la ciudad desempeña actividades que son consideradas informales.

⁴⁹ Según Información Laboral de Colombia (FILCO) y el Ministerio de Trabajo. En: <http://filco.mintrabajo.gov.co/pages/detalleIndicador.xhtml?idIndicador=110>

⁵⁰ El Régimen Subsidiado es el mecanismo mediante el cual la población más pobre, sin capacidad de pago, tiene acceso a los servicios de salud a través de un subsidio que ofrece el Estado. Recuperado de: <http://www.saludcapital.gov.co/DASEG/Paginas/RegimenSubsidiado.aspx>

Gráfico 16. Porcentaje de ocupados que no contribuyen a salud, por sexo. Popayán. Años 2010 a 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de Fuente de Información Laboral de Colombia (FILCO)

Las mujeres son las que menos contribuyen a salud, en promedio, se presenta un diferencial del 2% a lo largo de los periodos en referencia frente a los hombres, esta diferencia podría explicarse por la mayor tasa de desempleo en las mujeres y por la desigual capacidad de absorción de la mano de obra femenina en nuestra economía, además de considerarse que este sector permite a las mujeres desempeñar de manera paralela sus actividades domésticas, reproductivas y de servicio, aplicando a empleos de baja calidad, sin remuneración alguna, sumado a ello el Banco Interamericano de Desarrollo (2009) expone que,

En varios estudios se hace hincapié en la situación desfavorable de la mujer jefa de hogar. Más que ninguna otra, es la que vive por debajo de los niveles establecidos para medir la pobreza, tiene un menor grado de escolaridad que el hombre de bajos ingresos y por lo general, está desempleada o trabaja en empleos de baja categoría o en el sector de servicios (p.56)

También es pertinente saber qué porcentaje de población payanesa, efectivamente paga salud y pensión, según FILCO se define como la relación porcentual entre la población ocupada que contribuye al sistema de salud y pensión y la población total ocupada. Los contribuyentes a salud son aquellos que están afiliados al sistema de salud en

Yuliana González Hoyos

el régimen contributivo y que sus aportes son realizados por ellos o por el patrón o empleador.

Fotografía 4. Plaza de mercado del Barrio Bolívar. Cll 5ª, Cr 9 Norte.



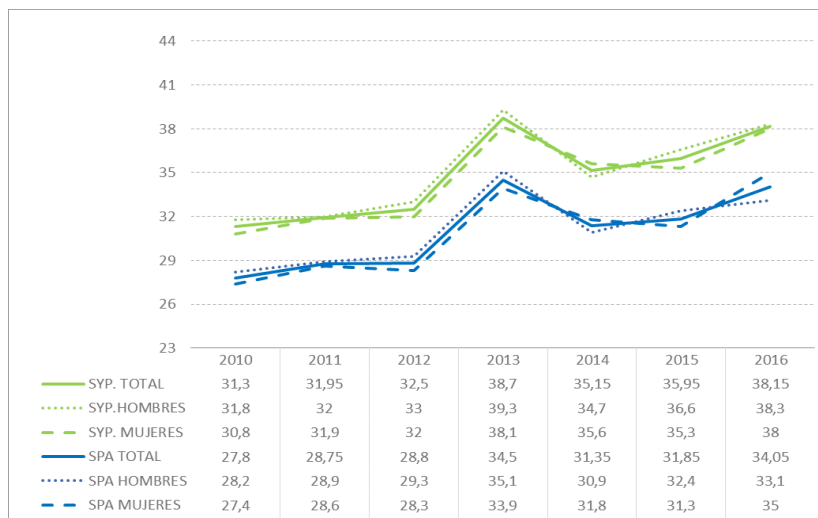
Fuente: Propia de autor, 2017

Así mismo, sería importante, para generar un análisis más detallado, de la población que paga salud, pensión y riesgos laborales, definiéndose como la relación porcentual entre la población ocupada que contribuye al sistema de salud, pensión y riesgos laborales y la población total de ocupados.

En el grafico 17, se expone población ocupada que no aporta a salud o a pensión es en promedio el 50% más que la población que sí aporta a salud y pensión, como a salud, pensión y riesgos laborales. Cabe resaltar que en el 2013, la población ocupada que no contribuye a salud y pensión, tuvieron una disminución en promedio del 5% para ambas situaciones frente al año anterior y para el mismo año, la población que contribuye a salud y pensión y a salud, pensión y riesgos laborales, se evidenció un incremento en promedio del 5%, lo que traduce que una gran parte de la población en situación informal consiguió un trabajo formal, pero visto en datos anteriores la tasa de ocupación para el mismo año disminuyó en 0,4%, pero al siguiente año aumentó en 1,9%.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Gráfico 17. Comparativo porcentaje de ocupados que no contribuyen a salud y pensión y porcentaje de ocupados que contribuyen a pensión, salud y riesgos laborales, según sexo. Popayán. Años 2010 a 2016



Fuente: Elaboración propia a partir de Fuente de Información Laboral de Colombia (FILCO)

SYP: Denota salud y pensión

SPA: Denota, salud, pensión y riesgos laborales (ARL)

Este fenómeno se explica por una serie de análisis que ha llevado al Estado a desarrollar unos instrumentos legales (tabla 6) para disminuir o eliminar las barreras que enfrentan los jóvenes, las mujeres y la comunidad como tal, que no pueden acceder a la vida social, económica y productiva, y en particular el ingreso al mercado de trabajo.

Tabla 6. Instrumentos legales. Formalización laboral.

NORMA	CONTENIDO
Ley 1562; 11 de julio del 2012	Por la cual se modifica el Sistema de Riesgos Laborales y se dictan otras disposiciones en materia de salud
Ley 1610; 2 de enero del 2013	Por la cual se regulan algunos aspectos sobre las inspecciones del trabajo y los acuerdos de formalización laboral
ley 1636; 18 de junio del 2013	Por medio de la cual se crea el mecanismo de protección al cesante en Colombia
Decreto 489; 14 de marzo del 2013	Por la cual se reglamenta la Ley 1429 de 2010, y se generan mecanismo de formalización de pequeñas empresas
Decreto 0722; 15 de abril del 2013	Por el cual se reglamenta la prestación del Servicio Público de Empleo, se conforma la red de operadores del Servicio Público de Empleo y se reglamenta la actividad de intermediación laboral
Decreto 2852; 6 de diciembre del 2013	En conformidad a la Ley 1636 de 2013, el Mecanismo de Protección al Cesante estará compuesto por el Servicio Público de Empleo, como herramienta eficiente y eficaz de búsqueda de empleo, por el Fondo de Solidaridad de Fomento al Empleo y Protección al Cesante (Fosfec), como fuente para otorgar beneficios a la población cesante, por la capacitación para la inserción laboral y por las cuentas de cesantías de los trabajadores.

Fuente: Elaboración propia a partir del Ministerio de Trabajo.

Por lo anterior, se concluye que más del 50% de la población del municipio de Popayán desarrolla sus actividades laborales en el sector informal, ello tiene relación con las altas tasas de desempleo que se evidencian en el municipio, es decir, frente al elevado nivel de desocupación, la población económicamente activa prefiere realizar trabajos de menor calidad, con menor remuneración (bajos salarios), o también a realizar trabajos que no corresponden a su formación laboral, entre otros, con el fin de no estar en condición de desempleados. Adicionalmente, se evidencia que las mujeres son las que menos aportan tanto a pensión como a salud, 64% y 58% respectivamente, como se ha expuesto anteriormente, ello se debe a la cultura del “cuidado” que hace que las mujeres

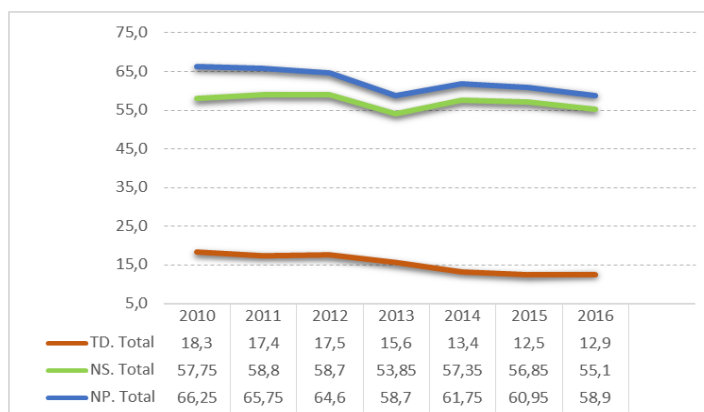
Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

desempeñen, en mayor medida actividades relacionadas con el bienestar comunitario y trabajo doméstico y que no tienen ningún tipo de remuneración.

El trabajo del cuidado de la vida que realizan las mujeres, generalmente sin ningún tipo de remuneración, es fundamental para el sostenimiento de la fuerza de trabajo, la socialización y educación de niños y niñas y en general para garantizar el funcionamiento de la sociedad. Por ello, no puede analizarse de manera aislada del trabajo de mercado, pues éste último se alimenta del primero (ORMET, 2013, p.46)

Con respecto a lo anterior, culturalmente se considera a los hombres como los portadores más importantes de ingresos, reafirmando los patrones tradicionales de roles de género que sitúan a los hombres como proveedores económicos y a las mujeres como cuidadoras de la familia. De esta manera se consolida la división sexual del trabajo, que ha sido la barrera más fuerte de las mujeres para el acceso al trabajo productivo. Es así que en el fondo, el mercado laboral, al contrario de convertirse en un mecanismo esencial para revertir la desigualdad contra las mujeres, se constituye en un espacio de reproducción de la misma, es decir, es el lugar donde se atenúan diferencias de subordinación y se acentúa la dependencia económica.

Gráfico 18. Comparativo Tasa de desempleo (TD) e Informalidad. Popayán. Años 2010 a 2016.



Fuente: Elaboración propia a partir de Fuente de Información Laboral de Colombia (FILCO) y Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

NS: Denota, Porcentaje de ocupados que no cotizan salud.

NP: Denota, Porcentaje de ocupados que no cotizan pensión.

Yuliana González Hoyos

La informalidad y el desempleo tienen relación directa con la Tasa de Ocupación puesto que, si no hay más oferta laboral, las TD y la informalidad aumentan, lo que se traduce en un desajuste, conllevando a un doble desequilibrio en el mercado laboral. Por un lado, hay un desequilibrio en cantidad, ya que no se generan los suficientes puestos de trabajo, y por el otro, un desequilibrio en calidad, siendo los nuevos trabajos mal remunerados y con muy bajos requerimientos de capacitación y experiencia (Uribe y Ortiz, 2006).

Vale la pena resaltar que, a pesar de los esfuerzos encaminados a disminuir las tasas de desempleo, los indicadores de desempleo e informalidad aún siguen siendo altos, para el municipio. Se evidencia además de ello, que las tasas de desempleo han tenido una disminución a lo largo de los períodos en consideración, lo que no ocurre con la población que no contribuye a pensión y salud, por el contrario, se ha presenciado un incremento de estas dos tasas.

La inclusión de las anteriores variable, obedece al hecho de que los esfuerzos que realizan las ciudades para combatir la informalidad dependen de los ingresos que reciben o generen. Así, se espera que una mayor disponibilidad de ingresos se encuentre asociada con la posibilidad de un mayor esfuerzo de evitar la informalidad, pero desde el punto de vista de la seguridad social, las altas tasas de informalidad no garantizan que se genere el flujo de recursos para hacer sostenible el sistema pensional. Por otro lado, una mayor incidencia de la informalidad se puede asociar con menos ingresos para los hogares, lo que afecta el bienestar general de la sociedad (García, 2009; p.20)

Adicionalmente hay factores que pueden incidir positiva y negativamente sobre los niveles de informalidad, expone García (2008) que existe una relación inversa entre el grado de desarrollo regional y la informalidad laboral, lo cual indica que ciudades con mayor desarrollo industrial, de mayor tamaño, con mercados grandes, con buena infraestructura, están relacionadas con mejores condiciones laborales y menores niveles de informalidad laboral.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Por lo anterior, en el municipio de Popayán se podría estar presenciando un círculo vicioso de la pobreza⁵¹. Según el Informe de Diagnóstico de Mercado de Trabajo realizado por el ORMET en la ciudad de Popayán para el 2013, expone que las principales ramas que generan mayor empleo en la ciudad es el sector de servicios y el sector comercial, entre ellos dos se consolidan cerca de la mitad del empleo en la ciudad, ramas de poca industrialización lo que conlleva a que los trabajadores ubicados en estos sectores con poca intensidad tecnológica sean mal remunerados, laboran más horas, tienen poca estabilidad, se enfrentan a pocas oportunidades de escala profesional y a mercados pequeños (García, 2005), generando altas tasas de desempleo e informalidad, y a su vez ingresos precarios, que se destinan todo a consumo, nada a ahorrar y poca generación de inversión.

3.1.2 Informalidad en la Plaza de Mercado Barrio Bolívar

Se encontró previamente que a partir de las actividades económicas de los y las encuestadas, los ingresos por el desarrollo de su actividad son más bajos que un salario mínimo, además la jornada laboral es más extensa que lo estipulado en la ley, el nivel educativo es bajo, y los contratos laborales en general son verbales, lo que indica que esta clasificación sirve, en promedio, para identificar que un grupo de trabajadores estén más propensos a pertenecer al sector informal, pero el elemento principal para determinar si pertenece o no al sector informal, es reconocer qué población de la Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, está afiliada, o cotiza o es beneficiario de alguna entidad de Seguridad Social (si tiene carnet de salud), si cotiza fondo de pensiones y si está afiliado a alguna aseguradora de Riesgos Laborales.

⁵¹ La oferta de capital se rige por la capacidad e inclinación a ahorrar; la demanda de capital está gobernada por la propensión a invertir. Una relación circular existe a ambos lados del problema de la formación de capital en las zonas pobres del mundo. Por el lado de la oferta, existe la poca capacidad para ahorrar, resultante del bajo nivel de renta real. La baja renta real es un reflejo de la baja productividad, la cual a su vez se debe en gran medida a la falta de capital. La falta de capital es un resultado de la escasa capacidad para ahorrar, completándose de ese modo el círculo. Por el lado de la demanda, la propensión a invertir puede ser baja debido al escaso poder de compra de la población, el cual se debe a la baja renta real, la cual de nuevo se debe a la baja productividad. El bajo nivel de productividad, sin embargo, es un resultado de la escasa cantidad de capital utilizada en la producción, la cual a su vez puede ser causada, o al menos parcialmente causada, por la pequeña propensión a invertir. El bajo nivel de renta real, que refleja la baja productividad, es un punto que es común a ambas partes. (P. T. Bauer. 1975).

En cuanto a salud, el 88% de los hombres y el 93% de las mujeres afirman tener carnet de salud y el 12% y 7% de hombres y mujeres respectivamente, manifiestan no tenerlo; dentro de las principales entidades que prestan salud a los y las comerciantes, por parte de régimen subsidiado, se presentan entidades como: Caprecom, Asmet Salud, Emssanar y un 8,6% manifestaron tener SISBEN⁵²; Por otro lado, el 14% de hombres y mujeres pertenecen a la Asociación Indígena del Cauca (AIC), y el 1,2% de hombres y mujeres a Mallamas. Finalmente, en régimen contributivo se reportaron entidades como: Saludcoop, Nueva E.P.S y Coomeva.

Por lo anterior, tanto hombres como mujeres, en promedio reportaron tener carnet de salud, es pertinente exponer que las personas al momento de ofrecer esta información, por lo general contestan tener carnet de salud, pero al momento de introducir los datos para realizar el análisis se presenta confusión, puesto que no se tiene claridad sobre su pertenencia al régimen contributivo o subsidiado, por ende se resalta que a partir del Sistema de Seguridad Social en Salud, el 90% de los y las comerciantes pertenecen al régimen subsidiado.

En cuanto a pensión, solamente el 11,4% de hombres y el 6,5% de mujeres, cotizan a un fondo de pensiones, el 2,3% de hombres y el 0,8% de mujeres son pensionadas, el 2,5% y 3,4% de hombres y mujeres no saben o no responden que es un fondo de pensiones, y el restante de los comerciantes (83,8%) y las comerciantes (89%) no cotizan pensión.

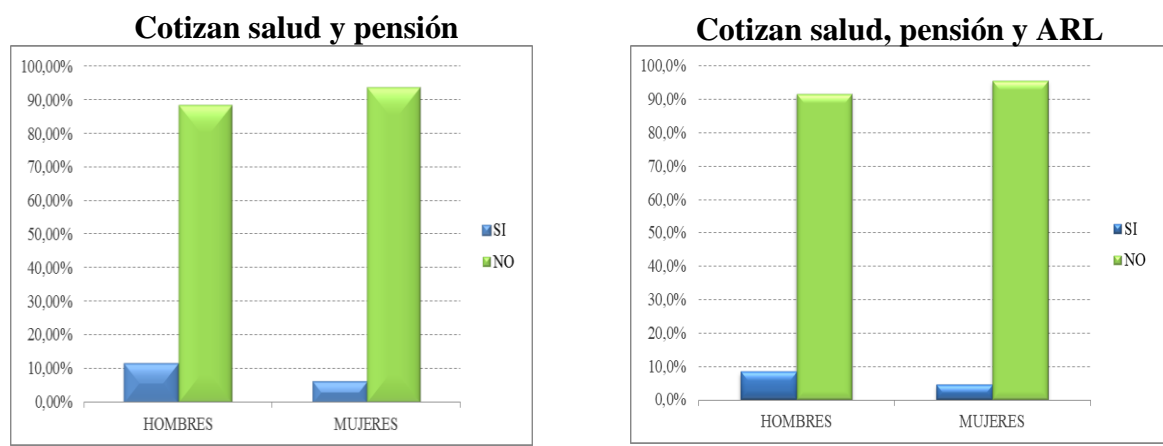
Continuando con la información que permita dar cuenta de informalidad presente en la zona de estudio, el 10,5% y 5% de hombres y mujeres respectivamente está afiliado a una Aseguradora de Riesgos Laborales (ARL), el 3% de hombres y el 4% de mujeres no

⁵² Aclarando que no es una EPS, ya que el SISBEN es un instrumento que permite identificar la población que podría acceder a los subsidios que otorga el Estado a través de las entidades que ejecutan programas sociales, por lo tanto las personas que manifestaron tener SISBEN, su atención médica la realiza alguna entidad que coordina el régimen subsidiado en salud.

saben o no responden frente a esta pregunta y el 86% y 91% de hombres y mujeres respectivamente no están afiliados a alguna ARL.

De esta manera, en promedio más del 90% de la población, no posee ninguna protección laboral, por ello es pertinente saber qué porcentaje de la población, tiene salud y pensión y quienes tienen salud, pensión y Riesgos Laborales. Las siguientes gráficas dan cuenta de ello, en la gráfica 19, se evidencia que el 11,4% de hombres y el 6,2% de mujeres cotizan salud y un fondo de pensiones, pero al referirse a una protección laboral total, se contrae el porcentaje de comerciantes, en donde solo el 8,4% y 4,6% de hombres y mujeres respectivamente, cotizan salud, pensión y ARL.

Gráfico 19. Comerciantes que cotizan salud y pensión y cotizantes de salud, pensión y Aseguradora de Riesgos Laborales, por sexos.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

De esta manera, la población que se considera formal dentro de la plaza de mercado del barrio Bolívar, es prácticamente una minoría, las cuales están vinculadas a actividades económicas relacionadas con insumos agrícolas, droguerías, funerarias, comercializadoras de café, ventas de insumos médicos, en donde el 7,7% son hombres y 4,5% mujeres, que además laboran de lunes a sábado en jornadas de máximo ocho horas diarias.

3.2 Modelación Econométrica: Incidencia en la Decisión de las Mujeres a Participar en la Informalidad

Con el objetivo de inferir algunos factores que podrían incidir en la decisión de las mujeres a participar en el mercado de trabajo formal e informal, de la plaza de mercado del barrio Bolívar, se propone un modelo econométrico de regresión logística (RL), que consiste en este caso en un modelo clásico de regresión lineal donde la variable dependiente puede ser binaria (cuando solo hay dos posibles respuestas). El tipo de estudio es descriptivo-explicativo e inferencial en la medida en que describe las características sociales y económicas de la población encuestada en el ESEBB. El diseño de la investigación es no experimental dado que no se manipulan las variables, sino que se analizan en su contexto natural teniendo en cuenta que ya están dadas; y de corte transversal, puesto que el análisis de los datos recolectados se realiza en un solo momento.

Fotografía 5. Plaza de mercado del Barrio Bolívar, Cr 5ª.



Fuente: Propia del autor, 2017.

Se exploraron algunos modelos logit (Odds Ratios) y de regresión logística lineal, pero estos modelos se realizaron con características sociales y económicas, con el total de los encuestados; no obstante su ajuste global no fue el mejor y por tanto, las estimaciones

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

de éstos, se realizaron como si las probabilidades se determinaran de forma lineal (Modelos MPL), que fueron descartados, porque mostraron problemas de autocorrelación y multicolinealidad con las variables: salud, pensión y ARL y la variable dependiente.⁵³

Por lo anterior, ante los problemas de multicolinealidad y autocorrelación que presentaban las variables de salud, pensión y ARL, se construyó la variable *informal*, es una variable categórica binomial en la cual el valor de 1 representa pertenecer al sector informal, y 0 al sector formal, valores que se tomaron en función de seguridad social (pensión)⁵⁴, desde un punto de la calidad del empleo legalmente y a la luz de la teoría institucional. En otras palabras, la variable dependiente, es una variable dicotómica, categorizada de la siguiente manera:

$y = 1$ Pertenencia al sector informal

$y = 0$ Pertenencia al sector formal

Por tanto, teóricamente la forma desarrollada para estudiar modelos con variables dicotómicas viene expresada por:

$$y_i = \alpha + \beta_k X_{ki} + \varepsilon_i$$

Dónde:

$$Y_i = \begin{cases} 1 & \text{si ocurre una alternativa} \\ 0 & \text{en caso contrario} \end{cases}$$

$X_{ki} =$ Variables explicativas

$\varepsilon_i =$ Variable aleatoria que se distribuye normal $N(0, \sigma^2)$

⁵³ Además de ello, al momento de realizar las estimaciones, la variable sexo no era significativa. Por tal razón se optó por un modelo regresión lineal condicional, donde la variable dependiente está condicionada frente a la variable sexo, es decir, el modelo se dividió por género, generando un modelo para las mujeres y otro para los hombres, esta división se consideró a partir de que los modelos iniciales no daban variables significativas, y ello se debe a que las brechas entre hombres y mujeres no son tan amplias, como se expuso en el capítulo anterior.

⁵⁴ Para evitar problemas de autocorrelación con las variables explicativas, a la variable informal para el modelo se realiza una prueba lógica donde solo se considera formal a quien cotiza pensión, tomando valores de 0 e informal a quien no cotiza pensión asumiendo el valor de 1, solo se tuvo en cuenta la pensión, por los inconvenientes que presenta la variable salud, es decir, en el momento de responder si posee salud, el o la encuestada afirma poseer salud, pero no se está afirmando si es subsidiada, beneficiaria o cotizante.

Este modelo se puede interpretar en términos probabilísticos, en el sentido de que un valor concreto de la recta de regresión mide la probabilidad de que ocurra el acontecimiento objeto de estudio. Es decir, y_i se puede considerar como la estimación de la probabilidad de que ocurra el acontecimiento objeto de estudio ($y_i=1$) siguiendo el siguiente criterio: valores próximos a cero se corresponden con una baja probabilidad de ocurrencia del acontecimiento analizado (menor cuanto más próximos a cero); mientras que a valores próximos a uno se les asigna una probabilidad elevada de ocurrencia (mayor cuanto más próximos a uno). (Medina, 2003. 6)

Por consiguiente, la estructura del modelo es la siguiente:

$$P(y_i = 1|e_i = 1) = F(X_i\beta + Hog_i\gamma + A_i\theta)$$

Donde $y_{it} = 1$ si el individuo i está en el sector informal, y $y_{it} = 0$ si no lo está. $P(y_{it}=1|e_{it}=1)$ es la probabilidad de que el individuo se encuentre en el sector informal. Las variables X son las características de las mujeres, Hog son las características del hogar, y Act características de la actividad económica que realiza. De manera detallada las variables se relacionan en la siguiente tabla:

Tabla 7. Variables del modelo

VARIABLES DEL MODELO			
Tipo de agrupación	Nombre de la Variable	Tipo de Variable	Definición
Variable Dependiente	Informal	Cualitativa (dummy)	1 = Sector Informal 0 = Sector Formal
Características del Individuo	Sexo (<i>sexof</i>)	Cualitativa	1 = Mujer 0 = Hombre
	Edad (<i>edad</i>)	Cuantitativa	Edad en años del individuo
	Edad al cuadrado	Cuantitativa	Edad en años del individuo al cuadrado
	Años estudiando (<i>aestu</i>)	Cuantitativa	Años de Educación
	Etnia (<i>mestiza</i>)	Cualitativa	1 = Mestiza 0 = Otra Etnia
Características del hogar	Número de hijos (<i>nh</i>)	Cuantitativa	Número de hijos
	Jefe de hogar (<i>jh</i>)	Cualitativa (dummy)	1 = Es jefa (e) de hogar 0 = No es jefa (e) de hogar
	Vivienda (<i>vpro</i>)	Cualitativa (dummy)	1 = Propia 0 = Otra
Características Actividad Económica	<i>Nivel de Ingresos (Ing)</i>	Cuantitativa	Logaritmo de ingresos
	Actividad del Negocio (<i>pact</i>)	Cuantitativa (dummy)	1 = Frutas y verduras 0 = Otra actividad

Fuente: Elaboración propia con datos de ESEBB

En este orden de ideas, la estructura del mismo, es la siguiente:

$$\begin{aligned}
 \text{Informal} = & \beta_1 + \beta_2 \text{edad} + \beta_3 \text{edad}^2 + \beta_4 \text{aestu}_i + \beta_5 i. \text{mest} + \beta_6 \text{nh}_i + \beta_7 \text{jh}_i \\
 & + \beta_8 i. \text{vpro}_i + \beta_9 \text{ing}_i + \beta_{10} \text{pact}_i + \beta_{11} \text{ifsexo}_i + \varepsilon_i
 \end{aligned}$$

Yuliana González Hoyos

$$i = 1,2,3,4, \dots, 1.179$$

Dicho modelo depende de variables cualitativas y cuantitativas propias de características del individuo, del hogar y del negocio. De esta manera, pertenecer al sector informal dependerá de la edad del o la encuestada (*edad*), la cual es una variable cuantitativa y es medida en años del encuestado y la variable edad al cuadrado, se utiliza para converger los valores. En segundo lugar, los años estudiados de los y las comerciantes (*aestu*), se mide a partir de cuántos años ha realizado al momento de la encuesta en el sistema educativo. Por último, dentro de las características individuales, se considera la etnia, si es mestiza asume el valor de 1 y otra etnia el valor es 0⁵⁵, (*mest*). De otro lado están las características del hogar, el número de hijos (*nh*), es una variable explicativa cuantitativa y se mide por el número de hijos que tiene cada uno de los y las encuestadas. El ser jefe de hogar (*jh*) también es una de las variables que influyen en la decisión de pertenecer o no al sector informal, asume el valor de 1 cuando se es jefe de hogar y 0 cuando no es jefe de hogar. La variable vivienda propia (*vpro*) también es considerada influyente, ya que muestra si el lugar donde vive es propio (1) o no (0).

Finalmente, dentro de las variables explicativas están las características de la actividad económica, entre ellas se encuentran el nivel de ingresos (*ing*), que se mide a partir del logaritmo natural de los ingresos percibidos por los y las comerciantes⁵⁶. Al afirmar los y las encuestadas en promedio que la principal actividad del negocio (*pact*), era comercializar frutas y verduras, por tanto, asume el valor de 1 si comercializa estos productos, y 0 cuando comercializa o realiza otra actividad económica.

⁵⁵ Se asume la variable mestiza porque es la etnia con la que más se identifican los y las comerciantes.

⁵⁶ Para este modelo se tienen en cuenta los ingresos por todas las actividades económicas que realizan los y las encuestados, ya que se quiere ver cuáles son los factores que influyen en la decisión de hacer parte del sector informal, y el ingreso es una de ellas. Además de ello, se utiliza el logaritmo natural de los ingresos por la heterogeneidad que presenta los mismos.

Se debe resaltar, que se realizaron dos modelos uno para hombres (483) y otro para mujeres (696)⁵⁷, es decir, que el modelo se condicionará a cada uno de los sexos (*ifsexo*), donde asume el valor de 1 cuando se es mujer y 0 cuando es hombre. Además se debe tener en cuenta que todo modelo econométrico, la variable explicada se encuentra en función de unos errores aleatorios (ε_i); la cual recoge todas aquellas variables que inciden en pertenecer al sector informal o no, pero que no han sido tenidas en cuenta de forma explícita en el modelo. Esta variable es aleatoria y sigue una distribución logística. Por consiguiente, los resultados de la estimación se muestran a continuación⁵⁸:

Tabla 8. Estimación del modelo econométrico para mujeres

Informal	Coefficiente	Std. Error	P>z	Signif.
Edad (<i>edad</i>)	-.0040966	.0206845	0.843	
Edad 2	-.0002021	.0001428	0.157	
Jefe de hogar (<i>jh</i>)	-.3879444	.4473781	0.386	
Número de hijos (<i>nh</i>)	.3902375	.1983869	0.049	*
Mestiza (<i>mestiza</i>)	.0600985	.4255314	0.888	
Vivienda propia (<i>vpro</i>)	-.7417293	.4469938	0.097	**
Principal actividad (<i>pact</i>)	2.330981	1.041154	0.025	*
Ingresos (<i>loging</i>)	.17499	.1812194	0.334	
Años estudiando (<i>aestu</i>)	-.2543943	.0605071	0.000	*
Constante	3.398484	2.760541	0.218	
<i>Observaciones=696</i>				
<i>LR Chi2(9) =74.65</i>		<i>Prob >Chi2=0.0000</i>		
<i>Pseudo R2=0.301</i>				
Significancia 5% (*) y 10% (**)				

Fuente: Elaboración propia con datos de ESEBB

La estimación del modelo muestra a nivel general que la medida de bondad de ajuste (*pseudo R²*) es de 0.301; el cual es aceptable. Además el nivel global en la modelación es bueno, ya que el p-valor igual a cero para la prueba de razón de

⁵⁷ Al filtrar la base de los y las encuestadas, se validaron de las 1.286 encuestas, 1.179 encuestas, es decir, que en el modelo solo se introduce la información de cada uno de los y las encuestadas que contestaron a todas las preguntas del cuestionario.

⁵⁸ Los resultados se muestran en el anexo 2.

verosimilitud (LR), indicando que las nueve variables exógenas seleccionadas explican con suficiencia la informalidad.

Los coeficientes donde el signo negativo esta antes de la variable disminuyen la probabilidad de que una mujer labore en el sector informal, es decir, a un mayor incremento de la misma, menor es la probabilidad de que una mujer labore en el sector informal, por ejemplo: vivienda propia y los años estudiando. Por tanto, la probabilidad de que uno de estos eventos ocurra, la variable disminuye en que una mujer se inserte en el mercado informal. Galvis (2012) asegura el acceso a la educación y el ascenso en la misma, logran que existan mayores posibilidades de aplicar a un empleo formal y por tanto, contar con seguridad social. Incluso asegura que con el acceso a nivel universitario de educación se duplican las posibilidades de ingreso al sector formal y en esta medida acceder a los beneficios que ofrece en tanto a la cobertura del sistema pensional y de salud, además de asegurar un mayor ingreso y reducir en este caso el grado de pobreza.

Mientras que las variables independientes con coeficientes positivos reflejan una relación positiva con la informalidad, es decir, se aumenta la probabilidad de que una mujer participe en el sector informal, por ejemplo: el número de hijos y la principal actividad; por tanto, a mayor número de hijos, la probabilidad de pertenecer al sector informal es directa. Es relevante, destacar que la principal actividad hace que las mujeres sigan en la informalidad, es decir, están en la informalidad, pero intensifican a que sigan en la informalidad.

Sumado a lo anterior se debe tener en cuenta la probabilidad de significancia ($P > z$) de cada una de las variables, es decir, más cercano a 0 la probabilidad de cada una de las variables, explica más la variable dependiente (*informalidad*), porque disminuye el margen de error. Es así, como el número de hijos, los años estudiando, tener vivienda propia y la principal actividad, son las variables que más influyen con un nivel de significancia del 5% (*) y del 10% (**); en que una mujer pertenezca a la informalidad, es decir, que con coeficiente positivo y con un nivel de significancia del 5%, el número de hijos y su principal actividad (frutas y verduras), aumenta en que una mujer pertenezca y se mantenga

en la informalidad. Este punto es importante en la medida que las mujeres están totalmente inmersas en el mercado de trabajo y ellas no se desarticulan de la esfera doméstica. Lagarde (2006), expone que a través de su trabajo doméstico las mujeres involucradas en la producción directa siempre han estado incorporadas al trabajo socialmente productivo, y ahí se encuentra la base de su doble opresión de género y de clase.

Por su parte, los efectos marginales indicarán la influencia que tiene cada variable sobre la probabilidad de que una mujer trabaje en la informalidad. De este modo, se presentan las variables que indican la mayor probabilidad de que una mujer se inserte en la informalidad y determinar los efectos de cada una sobre el cambio de la probabilidad.

Tabla 9. Efectos marginales y probabilidades, para mujeres

Tipo de agrupación	Nombre de la Variable	Coefficiente	X
Características del Individuo	Edad (edad)	-.0000113	51
	Edad al cuadrado	-5.60e-07	2601
	Años estudiando (aestu)	-.0007045	5
	Etnia (mestiza)	.0001715	1
Características del hogar	Número de hijos (nh)	.0010807	2
	Jefe de hogar (jh)	-.0008913	1
	Vivienda (vpro)	-.0014525	1
Características Actividad Económica	Nivel de Ingresos (Ing)	.0004846	14
	Actividad del Negocio (pact)	.0250757	1
Probabilidad		.99722286	-
(*) significancia 5%			

Fuente: Elaboración propia con datos de ESEBB

Algunas variables a nivel individual resultan no ser estadísticamente significativas o muestran signos contrarios a los esperados, pero a nivel global los resultados muestran un buen ajuste. De forma general el modelo muestra entonces que la probabilidad de encontrar una mujer en la informalidad, de acuerdo con los valores promedios de un conjunto de características sociales y económicas, de 51 años, con dos hijos, jefe de hogar, con vivienda propia, que no tenga protección social y su actividad económica se relacione con la comercialización de frutas y verduras, es del 99,7%. Finalmente, la edad, el ser jefe de

Yuliana González Hoyos

hogar, tener vivienda propia y los años estudiando, disminuye la probabilidad de estar en la informalidad. Por una parte, la necesidad de aportar ingresos a la familia para cubrir las necesidades básicas y lograr un nivel adecuado de consumo ha hecho que las mujeres decidan participar en el mercado laboral, pero también inciden otros factores, como el aumento de los hogares con jefatura.

Por otro lado, para los hombres la estimación del modelo muestra a nivel general que la medida de bondad de ajuste (*pseudo R²*) es de 0.3871; el cual es aceptable. Además el nivel global en la modelación es bueno, ya que el p-valor igual a cero para la prueba de razón de verosimilitud (LR), indicando que las diez variables exógenas seleccionadas explican con suficiencia la informalidad⁵⁹.

Tabla 10. Estimación del modelo econométrico, para hombres

Informal	Coefficiente	Std.Error	P>z	Signif.
Edad (<i>edad</i>)	-.0236797	.0189775	0.212	
Edad 2	-.0002217	.0001334	0.096	**
Jefe de hogar (<i>jh</i>)	-.1127813	.6142291	0.854	
Número de hijos (<i>nh</i>)	.4232351	.1747009	0.015	*
Mestiza (<i>mestiza</i>)	.2501401	.4050912	0.537	
Vivienda propia (<i>vpro</i>)	-.3938752	.428008	0.357	
Principal actividad (<i>pact</i>)	2.066602	1.050.463	0.049	*
Ingresos (<i>loging</i>)	.0914787	.1629502	0.575	
Años estudiando (<i>aestu</i>)	-.379206	.0649743	0.000	*
Constante	5.962281	2.359.226	0.011	
<i>Observaciones=483</i>				
<i>LR Chi2(9) =102.48</i>		<i>Prob >Chi2=0.0000</i>		
<i>Pseudo R2=0.3781</i>				
Significancia 5% (*) y 10% (**)				

Fuente: Elaboración propia con datos de ESEBB

Las variables con signo negativo que anteceden a los coeficientes son: edad al cuadrado y años estudiando, variables que disminuye su probabilidad de pertenecer al mercado informal, es así como la edad indica que a mayor incremento de la misma, menor es la probabilidad de que un hombre sea un trabajador informal y los años estudiando, se

⁵⁹ Los resultados se muestran en el anexo 3.

explica por qué a mayor nivel educativo menor la probabilidad de que labore en el sector informal, ya que a mayores estudios, mayores probabilidad tiene de obtener mayores ingresos y un empleo de calidad y estable.

En cuanto al nivel de significancia con un 5% (*), el número de hijos, la principal actividad y los años estudiando son las variables que explican más la informalidad, esta última variable, con mayor significancia disminuye la probabilidad de estar en la informalidad, así como la principal actividad, hace que inevitablemente permanezca en la informalidad.

Fotografía 6. Plaza de mercado Barrio Bolívar, parte interior, zona de restaurantes.



Fuente: Propia de autor, 2017

Tabla 11. Efectos marginales y probabilidades, hombres.

Tipo de agrupación	Nombre de la Variable	Coefficiente	X
Características del Individuo	Edad (edad)	-.0000984	66
	Edad al cuadrado	-9.22e-07	4356
	Años estudiando (aestu)	-.001576	5
	Etnia (mestiza)	.0011798	1
Características del hogar	Número de hijos (nh)	.001759	2
	Jefe de hogar (jh)	-.0004435	1
	Vivienda (vpro)	-.0013549	1
Características Actividad Económica	Nivel de Ingresos (Ing)	.0003802	14
	Actividad del Negocio (pact)	.0278665	1
Probabilidad		.99582645	-
(*) significancia 5%			

Fuente: Elaboración propia con datos de ESEBB

De forma general el modelo muestra entonces que la probabilidad de encontrar un hombre en la informalidad, de acuerdo con los valores promedios de un conjunto de características sociales y económicas, de 66 años, con dos hijos, jefe de hogar, con vivienda propia, que no tenga protección social y su actividad económica se relacione con la comercialización de frutas y verduras, es del 99,5%. Finalmente, la edad, el ser jefe de hogar, tener vivienda propia y los años estudiando, disminuye la probabilidad de estar en la informalidad.

Por lo anterior, los factores que inciden en la decisión de la mujer en participar en el mercado informal es, el número de hijos, vivienda propia, los años estudiando y la principal actividad, este hallazgo es pertinente porque resalta que las mujeres dependen directamente de su actividad económica, esto puede deberse a que la mayoría de las mujeres son jefes de hogar y solteras; ello confirma, la doble jornada para las mujeres, la asignación de las responsabilidades domésticas y de cuidado de la familia, además de la fuerza productiva

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

para el mercado, logrando aportar con su salario al sostenimiento del hogar, es así como las mujeres asumen simultáneamente las labores de sus casas, el cuidado de sus familias y hasta el de las comunidades. Sumado a lo anterior, se expuso previamente que en promedio el 90% de las y los encuestados dependen de los ingresos obtenidos de su actividad en la plaza de mercado, lo que sugiere que estas variables influyen en la permanencia de las mujeres en el sector informal.

Se debe tener en cuenta, el carácter discontinuo laboral de las trabajadoras en la realidad, existen normativas laborales que no necesariamente aseguran empleos de mejor calidad, como por ejemplo: la características de la informalidad laboral, la ausencia de protección social y la falta de acceso a la seguridad social son comunes entre estas trabajadoras de este sector, donde esta misma precariedad e inestabilidad de los empleos – que en algunos casos se suma a impedimentos legales– actúa en contra de sus posibilidades de poder obtener ingresos mayores. En consecuencia, muchas de estas trabajadoras son parte del contingente de “pobres que trabajan”, es decir, de trabajadoras cuyos salarios no les permiten satisfacer sus necesidades mínimas, a pesar de cumplir con amplias jornadas de trabajo (FAO, 2009).

Fotografía 7. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Cll 9ª Norte.



Fuente: Propia de autor, 2017

Yuliana González Hoyos

3.3 Modelación Econométrica: Discriminación por Ingresos, por sexo

Con el fin de determinar y encontrar más diferencias entre hombres y mujeres en la plaza de mercado del barrio Bolívar y propias del sector informal, se realizó un análisis comparativo según los niveles de ingresos⁶⁰ reportados en la ESEBB, para cada uno de los sexos. Para ello, se estimó un modelo de regresión lineal múltiple, donde la variable dependiente son los ingresos, se tuvieron en cuenta, solo los ingresos de la actividad económica que realiza los y las comerciantes en la plaza de mercado del barrio Bolívar, por tanto, se tuvo el valor promedio de las ventas los días viernes más las ventas diarias de los otros días laborados⁶¹. De manera detallada las variables se relacionan en la siguiente tabla:

⁶⁰ Se debe tener en cuenta que la diferencia entre ingreso y salario, es que la primera es la cantidad de dinero que se percibe regularmente por cualquier concepto. A diferencia del salario que es la cantidad de dinero que un trabajador recibe, generalmente cada mes, de una persona, empresa o institución a cambio del trabajo realizado para ellos.

⁶¹ Los valores de los días viernes se multiplicaron por cuatro, para determinar el valor mensual; y a ello se le sumaron los valores de los días diferentes al viernes, los cuales se multiplicaron por los días trabajados por el o la comerciante, y de esta forma se hallaron los ingresos mensuales por la actividad realizada en plaza.

Tabla 12. Variables del modelo de discriminación de ingresos.

VARIABLES DEL MODELO			
Tipo de agrupación	Nombre de la Variable	Tipo de Variable	Definición
Variable Dependiente	Ingresos (<i>ing</i>)	Cuantitativa (dummy)	Logaritmo de ingresos
Características del Individuo	Sexo (<i>sexof</i>)	Cualitativa (condicionante)	1 = Mujer 0 = Hombre
	Edad (<i>edad</i>)	Cuantitativa	Edad en años del individuo
	Años estudiando (<i>aestu</i>)	Cuantitativa	Años de Educación
	Etnia (<i>mestiza</i>)	Cualitativa	1 = Mestiza 0 = Otra Etnia
Características del hogar	Número de hijos (<i>nh</i>)	Cuantitativa	Número de hijos
	Jefe de hogar (<i>jh</i>)	Cualitativa (dummy)	1 = Es jefa (e) de hogar 0 = No es jefa (e) de hogar
	Vivienda (<i>vpro</i>)	Cualitativa (dummy)	1 = Propia 0 = Otra
Características Actividad Económica	Informal (<i>informal</i>)	Cualitativa (dummy)	1 = Informal 0 = Formal
	Actividad del Negocio (<i>pact</i>)	Cuantitativa (dummy)	1 = Frutas y verduras 0 = Otra actividad

FUENTE: Elaboración propia con datos de ESEBB

En este orden de ideas, la estructura del modelo es la siguiente:

$$Ing = \beta_1 + \beta_2 edad + \beta_3 aestu_i + \beta_4 i.mest + \beta_5 nh_i + \beta_6 jh_i + \beta_7 i.vpro_i + \beta_8 informal_i + \beta_9 ifsexo_i + \varepsilon_i$$

$$i = 1,2,3,4, \dots, 1.199$$

Se debe resaltar, que las demás variables quedan constantes, como el modelo logístico anterior. También se realizaron dos modelos: uno para hombres (481) y otro para mujeres (718)⁶², es decir, que el modelo se condicionará a cada uno de los sexos (*ifsexo*), donde asume el valor de 1 cuando se es mujer y 0 cuando es hombre; y por último, se encuentran los errores aleatorios (ε_i), que recogen todas aquellas variables que influyen en los ingresos, pero que no han sido tenidas en cuenta de forma explícita en el modelo. Por consiguiente, los resultados de la estimación se muestran a continuación⁶³:

Tabla 13. Estimación del modelo econométrico, discriminación de ingresos para mujeres.

Ingresos	Coefficiente	Std. Error	P>t	Signif.
Informal	1.506.557	.2231398	0.000	*
Edad	-.0088859	.004268	0.038	*
Jefe de Hogar	.1915447	.1078742	0.076	**
Número de Hijos	-.0060718	.0278956	0.828	
Mestiza	.4033071	.100392	0.000	*
Vivienda propia	-.0075362	.1021232	0.941	
Principial actividad	-.2574209	.1064363	0.016	*
Años estudiando	.1020505	.0127607	0.000	*
Constante	136.568	.2458546	0.000	
<i>Observaciones= 718</i>				
<i>F(8, 709) = 36.58</i>		<i>Prob>F=0.0000</i>		
<i>R2= 0.2842</i>		<i>R2 Adjustado=0.2922</i>		
<i>Significancia 5% (*) y 10% (**)</i>				

Fuente: Elaboración propia con datos de ESEBB

La estimación del modelo muestra a nivel general, que la medida de bondad de ajuste R^2 es de 0.2842, es decir, que el 28,42% de la variable dependiente (ingresos) está siendo explicada por los predictores (variables explicativas), el cual es aceptable. Además, el nivel global en la modelación es bueno, ya que el p-valor igual a cero para la prueba de F

⁶² Al filtrar la base de los y las encuestadas, se validaron de las 1.286 encuestas, 1.197 encuestas, es decir, que en el modelo solo se introduce la información de cada uno de los y las encuestadas que contestaron a todas las preguntas del cuestionario.

⁶³ Los resultados se muestran en el anexo 4.

(0.0000) indicando que las variables exógenas seleccionadas explican con suficiencia la variable explicativa (*ingresos*).

En cuanto a los determinantes, unos ingresos potenciales, se suponen que están asociados a variables de capital humano. Es decir, el nivel de educación y experiencia (Castelar y Uribe, 2002), se establece, por tanto:

(...) De acuerdo con la teoría del capital humano, la productividad de todo individuo depende directamente de su nivel educativo y de su experiencia, ya que una persona que posea un nivel de estudios más altos y una formación mejor, es capaz de ofrecer una cantidad mayor de esfuerzo productivo útil que una que posea menos estudios y formación, y esto se traduce en mayores salarios esperados por el agente más productivo. (Uribe et al., 2004).

Por lo anterior, las variables que disminuyen los ingresos de las mujeres son: la edad, el número de hijos, vivienda propia y la principal actividad, es decir, por ejemplo: que a mayor edad los ingresos se disminuyen en \$8,885 y se debe que a mayor edad van a ser menos las actividades que van a realizar para su negocio, como el trabajar menos horas, el trabajar menos días, ya no vender las mismas cantidades que antes, ya no realizar actividades en pro de visibilizar más su negocio; en cuanto a la principal actividad, el realizar su actividad en el sector de frutas y verduras, se va ver reflejado una disminución de sus ingresos en \$257,420 mensuales.

En cuanto a las variables positivas y con un nivel de significancia del 5%, el pertenecer al sector informal, ser jefe de hogar, considerarse mestiza y los años estudiando son las variables que explican más los ingresos. Siguiendo a los institucionalistas, a partir de un análisis costo-beneficio que previamente han realizado los agentes en pertenecer o no a la informalidad y asumiéndolo como una decisión voluntaria, los ingresos aumentarían en \$1,506,557, el pertenecer a la informalidad. Bernal (2009) en su estudio el mercado de trabajo informal en Colombia en el año 2006, con base en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Profundiza las distintas definiciones que se han hecho sobre informalidad, presentando alrededor de unas treinta distintas definiciones, y concluye que aquella que relaciona la

Yuliana González Hoyos

informalidad con el pago de aportes a salud y pensión es sumamente útil, toda vez que se aproxima a los beneficios que un empleo formal puede proveer. Finalmente, plantea un modelo de variable dependiente binaria para estimar la probabilidad de ser informal, en el que se incluyen como variables explicativas: la edad, educación, número de hijos y etnia, entre otros. Los resultados arrojan que las variables anteriormente descritas influyen negativamente sobre la probabilidad de ser informal, excepto la etnia, en la que para las variables indígena y afro-descendiente esta influencia es positiva (p.152)

Y por último, por cada nivel educativo que aumente el individuo se va a ver reflejado en un aumento en sus ingresos de \$102,050; los bajos niveles educacionales y el analfabetismo limita la capacidad de acrecentar la productividad de las mujeres, porque restringen su participación en actividades de capacitación técnica, su acceso a los servicios de extensión agrícola y de servicios, y la adopción de nuevas tecnologías, en el sector informal. Es así, como la educación en la actualidad es una condición necesaria para ingresar y desarrollarse en el mercado laboral y de tal forma adquirir ingresos estables y poder llevar una vida digna. Sin embargo, los retornos de la educación son diferentes para mujeres y hombres, debido a la segregación ocupacional y la menor valoración de las ocupaciones con alta presencia femenina (OIT, 2013).

Tabla 14. Estimación del modelo econométrico, discriminación por ingresos para hombres.

Ingresos	Coefficiente	Std. Error	P>t	Signif.
Informal	1.300.104	.2645685	0.000	*
Edad	-.0042449	.0058384	0.468	
Jefe de Hogar	.7431246	.2452085	0.003	*
Número de Hijos	-.0532068	.0326689	0.104	
Mestiza	.0635841	.147406	0.666	
Vivienda propia	-.1661855	.1433891	0.247	
Principal actividad	.605447	.1569801	0.000	*
Años estudiando	.1160442	.0185792	0.000	*
Constante	1.326.578	.3885565	0.000	
<i>Observaciones= 481</i>				
<i>F(8, 472)=20.48</i>		<i>Prob>F=0.0000</i>		
<i>R2= 0.1985</i>		<i>R2 Adjustado=0.2119</i>		
<i>Significancia 5% (*)</i>				

Fuente: Elaboración propia con datos de ESEBB

En cuanto a la estimación del modelo para los hombres, se muestra a nivel general que la medida de bondad de ajuste R^2 es de 0.1985, es decir, que el 19,85% de la variable dependiente (ingresos) está siendo explicada por los predictores (variables explicativas). Además, el nivel global en la modelación es bueno, ya que el p-valor igual a cero para la prueba de F (0.000) indicando que las variables exógenas seleccionadas explican con suficiencia los ingresos⁶⁴.

Las variables que disminuye el nivel de ingresos en los hombres es la edad, el número de hijos y tener vivienda propia, pero ninguna de ellas es significativa, se muestra que ninguna variable significativa en el modelo, disminuye los ingresos de los hombres.

En cuanto a las variables con coeficiente positivo con un nivel de significancia del 5%, está el pertenecer a la informalidad que aumentara sus ingresos en \$1,300,104. Ser jefe de hogar, es decir, que si un hombre se hace responsable de su hogar y es cabeza de familia

⁶⁴ Los resultados se muestran en el anexo 5.

sus ingresos se van a ver aumentados en un \$743,124, ello se debe a que su único modo de subsistencia es su actividad económica en la plaza de mercado. Figueroa (2010) expone que en la informalidad, están las personas con un nivel de educación bajo y además que son jefes de hogar o casadas, estas tienen una mayor probabilidad de ser empleados de baja calidad por la “presión” que genera la obtención de recursos para el sustento del hogar.

Otra de las variables que explican un aumento en los ingresos es la principal actividad desarrollada en la plaza, en este caso el que su negocio pertenezca al sector primario, es decir, la comercialización de frutas y verduras, genera un aumento en sus ingresos de \$605,447, ello se debe a que la principal actividad de las plazas de mercado es la comercialización de productos perecederos, de buena calidad y bajos precios, por tanto, el agente demanda en el lugar donde pueda maximizar su beneficio. Los años estudiando cómo se ha venido hablando, a medida a que aumentan los años estudiados, los hombres van a poder adquirir un incremento en sus ingresos de \$116,044.

En suma, las variables que explican los ingresos tanto para hombres y mujeres son los años estudiando, la cual por su coeficiente positivo y su nivel de significancia para ambos sexos, incrementa los ingresos en \$102,050 para las mujeres y en \$116,044 para los hombres; pertenecer al sector informal también es otra de las variables que explica, un aumento en los ingresos para ambos sexos, pero en mayor cuantía para las mujeres. De esta manera, laborar en el sector informal, a partir de la teoría institucionalista, se cumple la hipótesis de poder llegar a obtener mayores ingresos. El ser jefe de hogar para ambos sexos influye positivamente en los ingresos, aumentando en las mujeres \$191.544 y en los hombres \$743,124, puede explicarse a que la mayor carga económicamente es soportada por este sexo.

La principal actividad es significativa para ambos sexos, pero se resalta que para las mujeres influye negativamente, es decir, disminuye los ingresos en \$257,420 y en los hombres influye positivamente, lo que presenta un incremento en sus ingresos de \$605,447, evidenciándose una desventaja para las mujeres con esta variable, siendo tema de discusión

para posibles investigaciones en el futuro, pero puede suponer que debe existir un limitante en cuanto a oferta de comercialización de frutas y verduras.

En las mujeres la variable mestizaje aumenta los ingresos en \$403,307, diferente a los hombres donde esta variable no influye, la OIT (2013) plantea, que es necesario frenar las desigualdades en las viven las mujeres en el empleo.

La diversidad de situaciones en que las mujeres trabajan se suma a su origen social y a sus características relacionadas a la etnia, la raza y otros factores que se transforman en barreras infranqueables para acceder a mejores condiciones de empleo. La ampliación de oportunidades para las mujeres no se trata sólo de una cuestión de dictar normas que promuevan la igualdad, sino de promover condiciones concretas y de afincar valores en la sociedad que enfrenten la discriminación de las mujeres pertenecientes a los distintos colectivos sociales (p.190)

Por último, se resalta el hecho de que en las mujeres, sus ingresos se ven influenciados por más variables que en los hombres, el pertenecer a la informalidad, la edad, el ser jefe de hogar, considerarse mestiza, su principal actividad y los años estudiando, además de ello, hay dos variables significativas que disminuyen sus ingresos: la edad y la principal actividad, caso que no ocurre con los hombres, puesto que las variables que influyen en sus ingresos, poseen una significancia muy alta y todas son positivas, es decir, aumentan sus ingresos.

3.4 Descripción Variables Significativas, Mujeres.

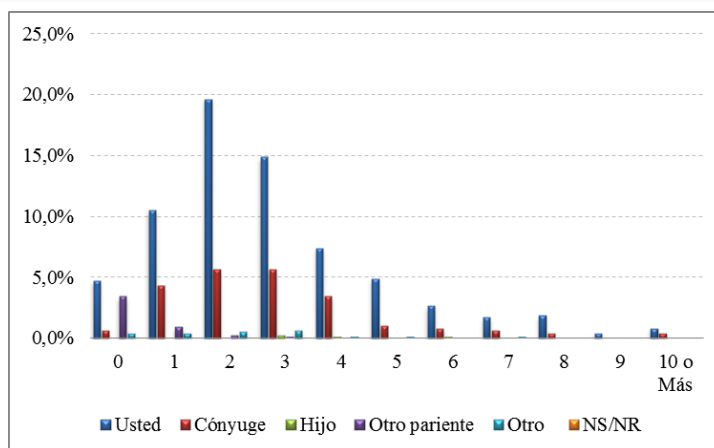
Por último, es importante resaltar descriptivamente las diferencias entre las mujeres, es decir, se evidenciara en este apartado las diferencias entre las mujeres de la plaza de mercado del barrio Bolívar; análisis que se realizará con el cruce de las variables más significativas en los dos modelos anteriormente expuestos. Con el fin de reflejar que entre las mujeres hay más diferencias que con sus pares, esto se halla en el momento en que se realizan los modelos econométricos y el sexo en conjunto (hombres y mujeres) para ninguno de los sexos es significativo, por tanto se realizó un modelo para cada sexo,

Yuliana González Hoyos

revelando que existe una diferencia en la informalidad dentro de las mujeres, y ello se da, por la heterogeneidad de las variables y de los valores entre cada una de las encuestadas.

Frente a las características del hogar, con el fin de determinar qué porcentaje de mujeres tienen hijos y llevan la jefatura del hogar, debe tenerse en cuenta que el 32% de las mujeres son solteras y el 24,6% son casadas; del total de las 760 mujeres que trabajan en la plaza de mercado del barrio Bolívar, se evidencia que siendo jefes de hogar el 19,6% tienen dos hijos, seguido por las mujeres que tienen tres hijos (14,9%), el 10,5% tienen un hijo y por último, el 7,4% de las mujeres jefes de hogar afirmaron tener cuatro hijos. Dentro de las mujeres que afirmaron que su cónyuge era el jefe del hogar, el 5,7% tienen dos hijos y similar valor comparten las mujeres que tienen tres hijos y por último, el 4,3% tienen un hijo. Cabe resaltar, que después de 5 hijos el porcentaje de mujeres jefes de hogar es del 2%, en contraposición a las mujeres que afirmaron que su cónyuge era el jefe de hogar (0,5%), lo que se traduce en que hay más hogares en la plaza de mercado con jefatura femenina, esta situación se debe a diferentes aspectos como: factores demográficos como alta mortalidad en los hombres, migraciones, divorcios, o también a situaciones estructurales como los ciclos económicos o por situaciones de índole social en donde la mujer ha sido violentada física y psicológicamente.

Gráfico 20. Relación número de hijos y jefatura del hogar.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Siguiendo con las características del hogar, se realizó el cruce entre las variables, vivienda propia y protección social, con este cruce se pretende evidenciar qué porcentaje de la población femenina, tiene vivienda propia, pero que además se considera informal o formal, a partir de los parámetros legales, es decir, que se es formal cuando la encuestada afirmó tener salud, cotizar pensión y ARL (4,6%) e informal cuando solo tiene salud (95,4%).

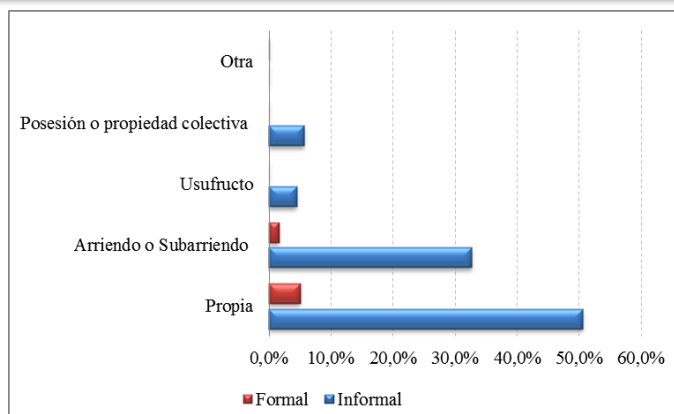
Fotografía 8. Plaza de mercado Barrio Bolívar, Cr 5ª.



Fuente: Propia de autor, 2017

Se evidencia que en promedio, de las 735 mujeres que se consideran informales, el 50,5% tienen vivienda propia, seguidas por las mujeres que viven en arriendo o subarriendo (32,6%), se destaca que del 5% son formales y tienen vivienda propia. Las mujeres que no poseen protección social, son las que más afirmaron poseer vivienda propia, puede suponerse ante este fenómeno, que podrían ser viviendas en concepto de herencia, o las políticas de vivienda que se han venido implementando en la ciudad.

Gráfico 21. Relación Vivienda propia y protección social.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del Barrio Bolívar (ESEBB).

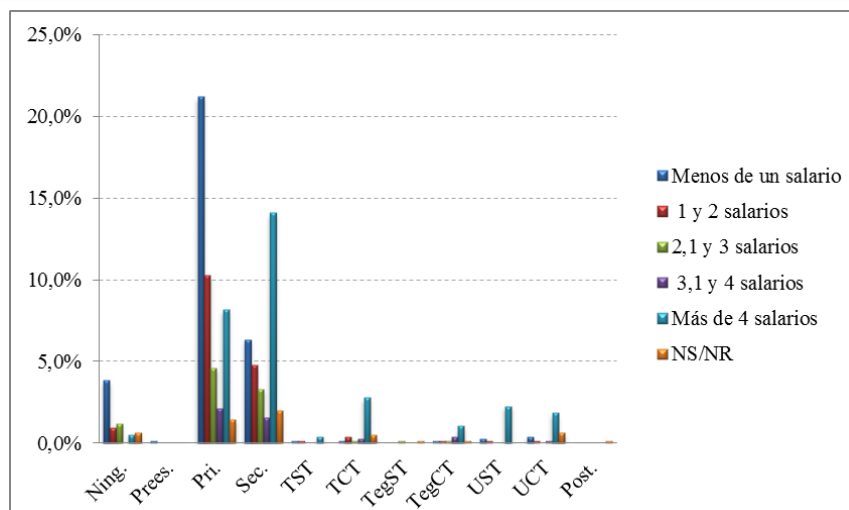
En cuanto a las características del individuo, los años estudiados explica la informalidad, y esta variable tiene una especial relación con los ingresos⁶⁵, los ingresos para efectos del estudio se miden con base al salario mínimo legal para el año 2016, es decir, cuántos salarios conforman los ingresos de las encuestadas, de la plaza de mercado del barrio Bolívar.

En el gráfico 22, de las 760 mujeres encuestadas, 720 proporcionaron esta información, de tal forma, que con un nivel de educación primario, el 21,2% gana menos de un salario, el 10,3% gana entre 1 y 2 salarios y el 8,2% gana más de 4 salarios. En cuanto a las mujeres que presentan estudios secundarios, el 14,1% gana más de 4 salarios, seguido por las mujeres que ganan menos de un salario (6,3%); el 3,8% de las mujeres con ningún estudio ganan menos de un salario y con un número mayor de años de educación aprobados, el 2,8% son mujeres que ganan más de 4 salarios, siendo técnicas con título, el 2,2% de las universitarias sin título y el 1,8% con título, ganan más de 4 salarios. Se evidencia una proporción muy pequeña de universitarias con título (0,4%) y sin título (0,3%) que ganan menos de un salario mínimo.

⁶⁵ teoría del capital humano: quienes han acumulado una mayor cantidad de capital humano, medido a través del número de años de educación aprobados y de experiencia, tienen una menor probabilidad de ser informales en la etapa más productiva de su vida y, obtener ingresos equitativos a su nivel educativo. Recuperado de: https://guayacan.uninorte.edu.co/publicaciones/upload/File/Documentos_IEEC_32.pdf

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Gráfico 22. Relación años aprobados estudiados e ingresos.

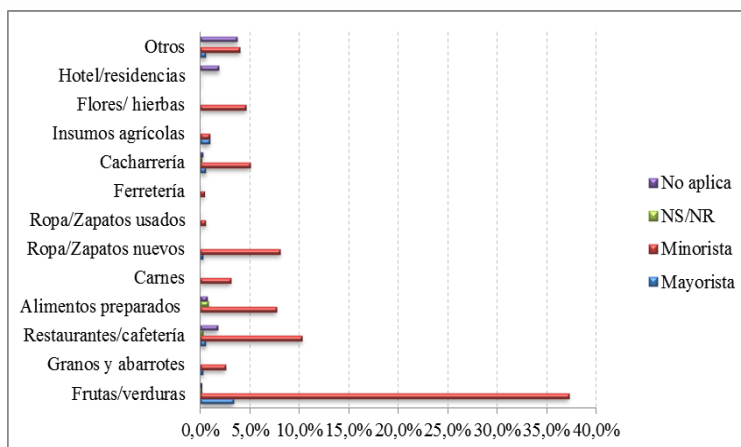


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

Por lo anterior, la distribución de los ingresos se da mayoritariamente en la población de menor nivel educativo, pero se debe resaltar, que un porcentaje muy bajo que gana más de cuatro salarios, están en los niveles educativos, con pregrado con o sin título, confirmando las anteriores hipótesis planteadas, que a mayor nivel educativo mayores van a ser los ingresos.

Y por último, se realiza un cruce entre las características propias del negocio, en este caso se toma las variables, que en los dos modelos, explican más la informalidad y la discriminación de ingresos, estas son: la principal actividad económica y el grado de compra/venta del negocio, es decir, si es mayorista, minorista o no aplica.

Gráfico 23. Relación, principal actividad económica y cadena de comercialización o distribución.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta del Estudio Socioeconómico del barrio Bolívar (ESEBB).

Se encuentra que de las mujeres que comercializan frutas y verduras, el 37,2% se consideran minoristas y el 3,3% mayoristas; la segunda actividad económica en la que laboran más las mujeres son los restaurantes y cafeterías, el 10,3% se considera minorista, el 1,7% considera que no es ni minorista ni mayorista y es aplicable porque es la prestación de un servicio, y por último, el 0,5% se considera mayorista. Seguido se encuentran las actividades dedicadas a la comercialización de ropa y zapatos nuevos, donde el 8% se considera minorista, el 7,6% de las minoristas se dedican a la preparación de alimentos, el 5% de minoristas poseen una cacharrería y el 4,6% de minoristas comercializan flores y/o hierbas.

En suma, se evidencia una heterogeneidad en las mujeres respecto a las variables descritas anteriormente, donde hay una alta probabilidad de encontrar una mujer soltera, jefe de hogar que tenga entre dos y tres hijos, con vivienda propia, estudios hasta primaria y gane menos de un salario mínimo, donde su actividad económica sea comercializar frutas y verduras y se considere minorista y sin protección social. Lo anterior, son características

visibles que aumentan la probabilidad de ser informal y sumado a ello, las características de la actividad económica, sumergen más a las mujeres a permanecer en esta situación.

CONCLUSIONES

En cuanto a las características demográficas y condiciones de vida de las comerciantes, se encontró que la edad promedio se encuentra entre los 35 y 54 años, donde la mayoría de la población femenina afirmó tener 51 años, oriundas de otro municipio del departamento, donde la etnia predomina dentro de las mujeres es el mestizaje; la mayoría de la población femenina son solteras, jefes de hogar y tienen entre uno y dos hijos, con un nivel de educación de básica primaria, que poseen vivienda propia y las cuales declaran que su actividad económica no alcanza a cubrir sus necesidades más básicas.

Al identificar y analizar las principales características sociales y económicas de las mujeres en el mercado laboral informal, en la Plaza de mercado del barrio Bolívar, se encontró que las mujeres están más propensas a pertenecer a la informalidad (59,1%), dato que puede estar siendo influenciado por el mercado laboral del municipio, se resalta que el 52% de la población del municipio es femenina, como también PET es comandada por las mujeres (53%), pero la tasa de desempleo mayoritariamente la tienen las mujeres, en promedio frente a los hombres del 5% y cuando hablamos de las mujeres ocupadas frente a los hombres, existe una diferencia del 15,9%, es decir que hay una población mayor en mujeres en edad de trabajar pero solo están empleadas en promedio el 42%. Pero una parte de las ocupadas se evidencia en la informalidad; a partir de las definiciones como la no cotización a seguridad social, más de seis trabajadoras de cada diez se ubican en la informalidad laboral, en el municipio de Popayán, y esta fuerte razón puede justificar el por qué hay más mujeres en la plaza de mercado del barrio Bolívar.

Por su parte el mercado laboral en la plaza de mercado, la principal actividad económica es la comercialización de frutas y verduras, el 40,8% de las mujeres se dedican a esta actividad, es decir, casi la mitad de la población femenina se dedica a las actividades agrícolas y la segunda actividad que realizan las mujeres es la prestación del servicio de restaurantes y cafeterías (12,8%) y la preparación de alimentos (9,1%), actividades netamente extensivas de los quehaceres domésticos, actividades que extienden el rol domestico hasta ubicarlo en el escenario del mercado laboral.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Es pertinente destacar, que las actividades en las cuales las mujeres participan, ya es más una percepción cultural existente sobre cada una de las mujeres y el “saber hacer” o el “deben hacer”, influye directamente en la decisión de la mujer al momento de querer iniciar una actividad económica o insertarse en el mercado laboral, que por lo general se traduce en oficios domésticos, actividades que patriarcalmente han sido entrenadas desde edades tempranas. Para confirmarlo, se encontró que de las ocupaciones en las que previamente laboraban antes de la actual, fueron: las dedicadas al cuidado del hogar y de los niños (ama de casa/ madre comunitaria), haber realizado trabajos dedicados a las actividades agrícolas, y en servicios generales.

Se evidencia claramente que los trabajos de fuerza, y que generan mayor carga, son actividades propias de los hombres. Además, los hombres tienen la posibilidad de ampliar su elección al momento de laborar, es decir, que frente a las mujeres los hombres pueden desarrollar sus actividades en más ocupaciones o tienen mayor posibilidad de llevar a cabo más ocupaciones que las mujeres; en la encuesta frente a la pregunta cuál era su ocupación anterior a la que realiza actualmente, se evidenció que los hombres laboran en 14 ramas, frente a las mujeres que laboran en 10 ramas. Ante ello, la segregación horizontal y vertical como la feminización que existe en una población tan pequeña, es muy notoria, reflejando diferencias en el acceso de las mujeres frente a los hombres a las oportunidades para ejercer poder sobre las estructuras económicas en la sociedad.

Lo anterior se refleja en como consideran los y las encuestadas su negocios, el 8,3% de las mujeres no se consideran ni mayorista ni minorista, en esta modalidad se encuentran negocios como, los restaurantes, cafeterías, hoteles o residencias, peluquerías y prestación de servicio de baño, visualizándose una vez más actividades propias de las mujeres; mientras que el 9,5% de los hombres afirmaron que su negocio no es ni mayorista ni minorista, dentro de las actividades en esta modalidad se encuentran, los servicios automotrices, reparación de electrodomésticos y celulares, arreglo de zapatos, bodegas, parqueaderos y entre otras más actividades propias de los hombres.

Sumado a ello, las cocinas son de las actividades que más generan empleo, además se encontró que las comerciantes emplean más que los hombres, afirmando contratar más

Yuliana González Hoyos

mujeres que hombres, teniendo entre dos y cuatro empleadas por negocio, las cuales prefieren contratar por acuerdo verbal, pagar diario y en unidades monetarias.

En cuanto a los días laborados y horas trabajadas, son ellas quien más días laboran y más horas trabajan en el día, el 33% de la población femenina afirmó trabajar todos los días y en promedio el 35% algunos días, donde el día que más laboran son los viernes, y el 60% de la población femenina trabaja jornadas que sobrepasan las ocho y doce horas diarias.

Pero el trabajar más días y más horas, no se traduce en más ingresos, se evidencia que las mujeres son más propensas a recibir ingresos menores a un salario por todas las actividades que realizan. Las ventas que realizan los días viernes y los días diferentes al viernes, las mujeres en cuanto mayor son las ventas, menos posibilidad tienen de alcanzarlas, es decir, que cuando las ventas superan los \$100.000, las mujeres no logran estos ingresos, en cuanto a ello, existe una diferencia de ingresos de los hombres frente a las mujeres del 13%. Mientras que en las ventas menores de \$100.000 son ellas las que están más proclives a obtenerlos. En efecto, siguiendo a Miller, Sarmiento y Gómez (2015), esto podría explicarse porque las mujeres por su condición de madres o madres cabeza de familia y trabajadoras al mismo tiempo, no pueden dedicar todo el tiempo al negocio ya que deben estar al cuidado de los hijos y el hogar; es decir pueden incurrir en lo que se conoce como la doble jornada laboral.

Lo anterior permite explicar por qué las mujeres y los comerciantes en general, expresan que sus ingresos apenas les permiten cubrir sus necesidades más básicas. Lo cual podría argumentarse por la estrecha relación entre la calificación laboral y los niveles de ingresos reportados en la zona de estudio, características que se reflejan más en las mujeres.

En relación con lo anterior, más del 50% de la población femenina afirmó que sus negocios les permiten reinvertir para poder continuar con sus actividades económicas. Esto se logra porque la mayoría de la población femenina vende de contado, por tanto, estas unidades monetarias las utiliza para la reinversión del mismo, pero también se encontró que gran parte de la población realiza créditos a entidades bancarias, se destaca el hecho de que

los comerciantes prefieren a la hora de acceder a un préstamo al sistema bancario, y en especial el 56% de las mujeres utilizan más esta modalidad que los hombres.

Solamente 17,9% de las mujeres han realizado algún curso para mejorar su actividad económica, dentro de los cursos se destacan la manipulación de alimentos, atención al cliente, mercadeo y ventas, actividades propias del sector terciario; cabe resaltar que hay un grupo de mujeres que han realizado cursos en actividades operativas como: manipulación en productos químicos, bioseguridad y buenas prácticas de manufactura. Una vez más en este escenario se evidencia que la educación intensifica más los sesgos ocupacionales.

Dentro de las características laborales y legales del establecimiento, el 16,1% de los hombres y el 11,4% de las mujeres presentan todos los requisitos legales. El 13% de los negocios de hombres y el 8,6% de las mujeres cumplen con ser formales, son quienes tienen empleados y cumplen efectivamente con todos los requisitos desde lo empresarial o legal, específicamente las actividades económicas que resaltan en mayor proporción son las droguerías, las funerarias, comercializadoras de café y servicios automotrices por parte de los hombres, y en las mujeres resaltan las peluquerías, veterinarias, droguerías, y venta de insumos agrícolas.

En general, los resultados del modelo logístico arrojan que existe una alta relación entre la informalidad, y el número de hijos, los años estudiados y la principal actividad, variables que influyen tanto en mujeres como en hombres al momento de decidir participar en el mercado informal, y vivienda propia para las mujeres. Según tales resultados, la variable años de educación resultó ser altamente significativa para ambos sexos, la cual, un individuo que ha acumulado un menor capital humano, medido a través de sus años de educación, tiene una mayor probabilidad de ser un empleado de baja calidad.

Respecto al número de hijos, variable propia de las características del hogar, explica que a medida que tengan un hijo más en su hogar, mayor es la probabilidad de que se inserte en la informalidad; esto explica en gran medida la hipótesis del doble trabajo o doble jornada, expone que las mujeres con hijos están más propensas a laborar en pro de la subsistencia de su hogar. La OIT (2013), expone que así como en los hogares se requiere un

Yuliana González Hoyos

ingreso mínimo para adquirir una canasta básica de productos y servicios, también se necesita dedicar un espacio de tiempo para la realización de actividades que son fundamentales para la sobrevivencia y calidad de vida del grupo familiar. Las personas requieren que alguien destine tiempo a cocinar, transformando productos comprados en el mercado, en bienes de consumo doméstico cotidiano, limpiar y asear, para generar un entorno doméstico higiénico y saludable, como también, cuidar y educar a los hijos, transmitiendo las normas y valores sociales indispensables para la convivencia y futura integración social

La probabilidad de encontrar una mujer mestiza, que sea jefe de hogar, con dos hijos, con un nivel educativo de básico primaria, con vivienda propia, y su actividad económica se relacione con la comercialización de frutas y verduras, es del 99,7% y con las mismas características, la probabilidad de que se encuentre un hombre es del 99,5%. Finalmente, en las mujeres, la edad, el ser jefe de hogar, tener vivienda propia y los años estudiando, disminuye la probabilidad de estar en la informalidad.

Por último, las variables que influyen en los ingresos tanto para hombres y mujeres son los años estudiando con una significancia muy alta, ser jefe de hogar y pertenecer al sector informal, con un coeficiente positivo para ambos sexos. En cuanto a las características del negocio, la principal actividad, disminuye los ingresos de las mujeres en \$257,420, pero en los hombres se presenta un incremento en \$605,447, Sumado a ello, en las mujeres la variable mestizaje aumenta los ingresos en \$403,307, diferente a los hombres donde esta variable no influye. Se resaltar que en los hombres ninguna variable significativa disminuye sus ingresos.

RECOMENDACIONES

En cuanto a estudios de género y teorías feministas, es pertinente que la academia implemente e incentive en sus programas académicos estos elementos con énfasis en formulación de políticas públicas y económicas, con el fin de visibilizar el trabajo de las mujeres, afrontando los problemas regionales. Así mismo, es pertinente que los grupos de investigación en cada uno de los programas le den más importancia a los problemas del mercado laboral que tanto afectan al municipio, no como ello, dando solución a todos los problemas sociales que se viven, pero si acentuando, controlando y monitoreando estas temáticas y poder llegar a un por qué, en el municipio se presenta altos índices de desempleo e informalidad

Se evidenció que la segunda etnia con la que se identifican los comerciantes y en especial las mujeres en la plaza de mercado del barrio Bolívar, es la indígena⁶⁶, y a sabiendas de que la investigación es con énfasis feministas decoloniales. Ante ello es importante contar con nuevos enfoques feministas integradores que aporten nuevas miradas al desarrollo de los pueblos indígenas que impacten en un cambio social⁶⁷, proyecto que debe ser liderado por los grupos feministas del municipio, como también en los programas de ciencias sociales, implementar cátedras de etnicidad relacionadas a los diferentes contextos.

El empoderamiento de las mujeres, es un elemento central en la garantía de sus derechos, por tanto, es una necesidad imperante el educar y enfatizar en las mujeres este elemento si quiere erradicar la pobreza y tener economías y sociedades saludables e inclusivas. Por lo anterior, las políticas económicas y públicas no deben ser indiferentes al

⁶⁶ Debe tenerse claro que en el departamento del Cauca, hay más de 190.000 indígenas, abarcando más de 5.312 k², congregados en 115 resguardos, siendo el departamento con más indígenas (Consejo Regional Indígena del Cauca – CRIC).

⁶⁷ La decolonialidad, promueve la construcción de una sociedad distinta, mediante el pensamiento de la diferencia y la descolonización de las relaciones de poder. De esta manera se permite enriquecer la formulación de políticas públicas indígenas, ya que se considera y se valora el potencial existente en los saberes de los pueblos indígenas como parte de su cosmovisión, que existe pero de forma invisibilizada y subordinada al pensamiento de las sociedades dominantes, sin olvidar la dimensión de género. En ese sentido, este enfoque da cuenta de las transformaciones que han tenido los pueblos y cómo, aún después de siglos de la existencia del Estado-Nación, subyacen a sus demandas elementos vinculados a sus propias culturas.

género, pues sus resultados inciden de forma diversa en los distintos segmentos de la población. Ante ello, es necesario que organizaciones no gubernamentales como: ONU Mujeres, La Ruta Pacifica de Mujeres o Comunitar, junto con la secretaria de la mujer y la Cámara de Comercio del Cauca generen proyectos de capacitación, con el fin de incentivar en las mujeres creación de empresa o cuyos cursos incidan de modo determinante sobre la calidad de sus empleos y de sus vidas.

Por lo anterior, antes de llevar a cabo las capacitaciones, sería pertinente que las organizaciones feministas en el municipio, creen conciencia de que el empoderamiento debe empezar desde el interior de cada una de las mujeres, es decir, más que dar solución a un problema económico, es dar solución a un problema cultural, es lograr desarraigar ese sistema patriarcal que condena a la mujer a ser dependiente del hombre y generar conciencia de que la discriminación empieza por nosotras, desde la autoestima.

La mayoría de las mujeres comerciantes, expusieron que son jefas de hogar y tienen entre uno y tres hijos, afirmando la práctica de la doble jornada laboral, muchas de ellas presentan problemas, al ser solteras y el laborar todos los días, por el cuidado de sus hijos, ante ello, la alcaldía de Popayán junto con el Instituto de Bienestar Familiar, la creación de una guardería en la plaza de mercado, sería la solución a uno de sus problemas, y de tal manera poder trabajar más días y de una manera confiable, al saber dónde están sus hijos.

Ante los bajos niveles de escolaridad de las mujeres y en especial de todos los comerciantes de la plaza de mercado. Se debe, aumentar la cobertura educativa y enfatizar académicamente en la creación de empresas como también darle mayor importancia a la doble titulación por parte de las instituciones educativas, para prevenir la deserción escolar e incorporación a temprana edad hacia la informalidad. Proponiendo la Alcaldía municipal a los colegios públicos ofrecer para esta población, bachilleratos cíclicos.

Ante los altos niveles de informalidad, hay dos alternativas para la transición hacia la formalidad, desde las teorías institucionalistas esta: 1) la cotización a salud, pensión y Riesgos laborales y 2) pago de impuestos. En cuanto a la primera, las aseguradoras, deben dar a conocer la modalidad de los BEPS (Beneficios Económicos Periódicos) que permiten,

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

a quienes ganan menos de un salario mínimo y no pueden ingresar al RSPMPD (régimen solidario de prima media y prestación definida), cotizar a pensión por medio de un subsidio gubernamental del 20%, generando en ellos la cultura del ahorro. De esta manera, debe llevar a cabo la Alcaldía municipal junto con la Administración de la plaza y las diferentes aseguradoras, emplear charlas académicas exponiendo la importancia de una pensión para la vejez de cada uno de los y las comerciantes.

Con lo referente al pago de impuestos, se podría llevar a cabo una campaña por parte de la Cámara de Comercio del Cauca, que promueva la formalización de ésta población de comerciantes, la cual debe partir del reconocimiento de las particularidades en las diversas prácticas comerciales inmersas en ésta plaza, con énfasis en educación financiera, ofreciendo incentivos, facilidades y/o garantías en concordancia a ello.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alamilla, I. (2013). Perspectivas y realidades de las mujeres que trabajan en la economía informal. La economía informal y la transición a la economía formal: El desafío del trabajo decente. Elaborado dentro del marco del proyecto “Diálogo estratégico sobre trabajo decente y economía informal” Ejecutado por ASIES con el apoyo de la Unión Europea.

Alcaldía de Suba. (2015). Diagnóstico de vendedores en la calle y propuesta de política pública en la localidad de suba plazas de Rincón y Lisboa y zonas de autopista norte y Suba centro. Convenio de asociación 038 de 2012. Suscrito entre la Alcaldía Local de Suba y la Corporación Mujeres y Economía.

Álvarez, S. (S.f). Informalidad laboral: Situación de las mujeres en Colombia. Recuperado de: http://www.colombianistas.org/Portals/0/Congresos/Documentos/CongresoXVIII/Alvarez_Oriana_Sofia.pdf

Bauer, P. (1975). El círculo vicioso de la pobreza y la brecha creciente entre países. Ideología y experiencia. Recuperado de: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/6006/36886_1.Pdf?sequence=1

Becker, G. (Septiembre, 1965). Una teoría de la asignación del tiempo. *Economic Journal*, vol. 75. 493-517.

_____ (1985). Capital Humano, Esfuerzo y División Sexual del Trabajo. *Journal of Labor. Economía*, vol. 3 núm. 1, parte 2: "Tendencias en el trabajo, la educación y la familia de las mujeres. p.S33 - S58.

Benería, L. (2006). Cambios en los patrones de empleo y la informatización del trabajo. En: *Mujeres y Trabajo en América Latina: Desafíos para las políticas laborales*. Recuperado de: <http://idbocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=916862>

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Bernal, R. (2009). El mercado laboral informal en Colombia: Identificación y caracterización. *Desarrollo y Sociedad* No. 63, 145-208.

BID. (12/10/2009). Estudio del BID halla grandes brechas salariales por género y etnicidad en América Latina. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de: <http://www.iadb.org/es/noticias/articulos/2009-10-12/estudio-del-bid-halla-grandes-brechas-salariales-por-genero-y-etnicidad-en-america-latina,5678.html>

Bustamante, J. (2011). Los retos de la economía informal en Colombia. Bogotá D. C.: Ministerio de Hacienda y Crédito Público, Dirección General de Política Macroeconómica, Centros de Estudios Fiscales, Núm. 9.

Cagatay, N. (1998): Engendering macroeconomics and macroeconomics policies, United Nation Development programme, CEPAL.

Castellanos, T. (Febrero del 2014). Vendedoras y vendedores ambulantes de Lima Metropolitana, Perú. Estudio de Monitoreo de la Economía Informal, EMEI.

Castro, G, O. (2014). Informalidad y trabajo decente en Colombia: análisis desde la perspectiva de género. *Revista Internacional y Comparada de relaciones laborales y derecho del empleo*. Escuela Internacional de Alta Formación en Relaciones Laborales y de Trabajo de ADAPT. Volumen 2, núm. 3. ISSN 2282-2313

CEPAL. (Marzo del 2004). Acceso al crédito de las mujeres en América Latina. Proyecto CEPAL/GTZ "Políticas laborales con enfoque de género". Recuperado de: www.cepal.org/mujer/proyectos/gtz/publicaciones/word_doc/Muriel_Zuniga.pdf

CEPAL, FAO, ONU Mujeres, PNUD, OIT. (2013). Informe Regional. Trabajo decente e igualdad de género. Políticas para mejorar el acceso y la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe. Santiago, CEPAL, FAO, ONU Mujeres, PNUD, OIT, 2013. ISBN 978-92-2-328106-9.

Chant, S. & Pedwell, C. (2008). Las mujeres, el género y la economía informal: evaluación de los estudios de la OIT y orientaciones sobre el trabajo futuro / Oficina Internacional del Trabajo – Ginebra: OIT, 2008. ISBN: 978-92-2-320609-3

Charlier, S. & Caubergs, L. (2007). Proceso de empoderamiento de las mujeres. Investigación realizada por el grupo de trabajo: Género e Indicadores de la Comisión de Mujeres y Desarrollo.

Correa, J. (2014, 29/11/2014). Las mujeres tienen más educación que los hombres, pero les pagan menos: El sexo femenino de Colombia está en franca desventaja en el campo laboral y salarial. El tiempo.

Collier, P. (1994). The effects of structural Adjustment on Women in Latin America – 6: Gender Aspects of Labour Allocation during Structural Adjustment. In: Labour Markets in an Era of Adjustment. Vol. 1- Issues Papers-Ed. by Horton, S.; Kambur, R., and Mazumdar, D. The International Bank for reconstruction and Development / The World Bank. Washington:309-24.

DANE. (2009). “Gran Encuesta Integrada de Hogares - GEIH, Metodología Informalidad”. Bogotá, Departamento Administrativo Nacional de Estadística.

Deere, C. & Leon, C. (2001). Género, propiedad y empoderamiento: Tierra, Estado y mercado en América Latina. Tercer mundo editores y Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional. Bogotá.

Decreto 489 del 14 de marzo del 2013. Por la cual se reglamenta la Ley 1429 de 2010, y se generan mecanismo de formalización de pequeñas empresas. Recuperado de: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=52301>

Decreto 0722 del 15 de abril del 2013. Por el cual se reglamenta la prestación del Servicio Público de Empleo, se conforma la red de operadores del Servicio Público de Empleo y se reglamenta la actividad de intermediación laboral. Recuperado de: <http://www.mintrabajo.gov.co/normatividad/decretos/414-abril-2013/1750-decreto-0722-del-15-de-abril-de-2013.html>

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Decreto 2490 del 13 de noviembre del 2013. Por el cual se crea la Comisión Intersectorial para la inclusión de la información sobre trabajo de hogar no remunerado en el Sistema de Cuentas Nacionales, que ordena la Ley 1413 de 2010. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/acerca/Normatividad/Decreto2490_2013.pdf

Decreto 2852 del 6 de diciembre del 2013. En conformidad a la Ley 1636 de 2013, el Mecanismo de Protección al Cesante estará compuesto por el Servicio Público de Empleo, como herramienta eficiente y eficaz de búsqueda de empleo, por el Fondo de Solidaridad de Fomento al Empleo y Protección al Cesante (Fosfec), como fuente para otorgar beneficios a la población cesante, por la capacitación para la inserción laboral y por las cuentas de cesantías de los trabajadores. Recuperado de: http://normograma.sena.edu.co/docs/ley_1636_2013.htm#2

De Soto, H. (1987). El otro sendero. Lima: La Revolución Informal, Instituto Libertad y Democracia.

Díaz, E. y Gálvez T. (2015). Informalidad laboral: conceptos y mediciones. Parte 1. Recuperado de: http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articulos-109350_recurso_1.pdf

Dominguez, J. (2009). Sobre-educación en el mercado laboral urbano de Colombia para el año 2006. Sociedad y Economía No 16, 2009. Pp. 141-160- Universidad del Valle.

Duflo, E. (2012). Women Empowerment and Economic Development. Journal of Economic Literature, vol. 50, No. 4. Pp.1051-079.

Duryea. (2006). La mujer en el mercado de trabajo: los extraordinarios años noventa en América Latina. En Mujeres y Trabajo en América Latina: Desafíos para las políticas laborales. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.

Eisler R. (1996). El cáliz y la espada; la mujer como fuerza en la historia. México D.F.: Editorial Cuatro Vientos.

Espino, A. (2010). Economía feminista: enfoques y propuestas. Instituto de economía. Serie Documentos de Trabajo DT 5 /10. ISSN: 1688-5090.

England, P. (2003). Separative and soluble selves: dichotomous thinking in economics. Citado en: Espino, A. (2010). Economía feminista: enfoques y propuestas. Instituto de economía. Serie Documentos de Trabajo DT 5 /10. ISSN: 1688-5090

FASECOLDA. (2014). Análisis del mercado laboral en Colombia: una nueva cara de la formalidad. Federación de Aseguradores Colombianos. Recuperado de: <http://www.fasecolda.com/files/2514/6584/7919/BinderMercado-Laboral.pdf>

Fajardo, C & Sarmiento, J. (Febrero del 2016). Impacto del desplazamiento forzado en el mercado laboral de la ciudad de Popayán, 2007 – 2014. Observatorio Regional del Mercado de Trabajo del Cauca.

Fernández H. E. (2010). La teoría de la segmentación del mercado de trabajo: enfoques, situación actual y perspectivas de futuro. Revista investigación económica, vol. LXIX, 273. Pp. 115-150.

Figueroa, C. (Julio - diciembre de 2010). Determinantes de la informalidad laboral y el subempleo en las áreas metropolitanas de Barranquilla, Cartagena y Montería. Serie Documentos IEEC No. 32. ISSN 2011-7515.

Foucault, M. (1999). Estrategias de Poder. Obras esenciales. Barcelona: Paidós.

Freije, S. (2001). El empleo informal en América Latina y el Caribe: causas, consecuencias y recomendaciones de política?. Mimeo. Banco Interamericano de Desarrollo.

García, G. A. (2005). El componente local de la informalidad laboral para las diez principales áreas metropolitanas de Colombia, 1998-2000. Desarrollo y Sociedad (56), 103-146.

_____ (2008). Informalidad regional en Colombia: Evidencia y determinantes. Desarrollo y Sociedad. No 61. Pp. 43-85. Universidad de Los Andes. Bogotá, Colombia

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

_____ (2009). Evolución de la informalidad laboral en Colombia: determinantes macro y efectos locales. Documento elaborado por el Grupo de investigación en Economía Laboral del Departamento de Economía de la Universidad del Valle. Documento 360. Archivos de Economía. Departamento Nacional de Planeación. Dirección de Estudios Económicos.

García, J. I., Ignacio, J., Ortiz, C. H., & García, G. (2008). Informalidad y subempleo en Colombia: dos caras de la misma moneda. Cuadernos de Administración, 21(37), 211-241.

Galvis, L. (2012). Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia. Documentos de trabajo sobre economía regional. Banco de la Republica. No 164.

Gómez, A., Wilson, T. y Ivanova, A. (2011). Las mujeres en la migración interna y el empleo informal en baja california sur, México. Revista la ventana, No. 32, 2010. 214 – 243.

Gómez, S. y Martí, C. (2004). Incorporación de la mujer al mercado laboral: implicaciones personales, familiares y profesionales, y medios estructurales de conciliación trabajo - familia. Documento de investigación: Catedra SEAT de relaciones laborales.

Guataquí, R., García-Suaza, A & Rodríguez-Acosta, M. (Marzo 2011). El perfil de la informalidad laboral en Colombia. Series de documentos de trabajo No. 95. Universidad del Rosario.

Guevara, K. (2014). La participación de la mujer en el mercado laboral del área metropolitana de Cali en diciembre del 2012. Una aproximación a los determinantes socio culturales: un caso experimental. Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Universidad del Valle. Santiago de Cali.

Gujarati, D. (2004). Econometría. Cuarta edición. McGraw-Hill.

Guzmán, V. (2003). Las relaciones de género en un mundo global. Sserie Mujer y desarrollo N° 38, CEPAL (2003), pág.1-33.

Harding, S. (ed.). (1987). *Feminismo y Metodología: Ciencias Sociales*. Indiana University. Bloomington e Indianápolis.

Herrera, C. (2006). Informalidad y salarios relativos en Colombia, 1992-2004: factores de oferta y demanda. *Archivos de Economía*, 1-48.

Hirschman, A. O. (1970). *Exit, Voice, and Loyalty: Responses to Decline in Firms, Organizations, and States*. Harvard University Press. Citado en: García. (2009). Evolución de la informalidad laboral en Colombia: determinantes macro y efectos locales.

Humphries, J. (ed.). (1995). *Género y Economía*. Cheltenham, Inglaterra: Edward Elgar Pub.

Jütting, J. y Laiglesia, J. R. De (2009). ¿Lo informal es normal? Hacia más y mejores puestos de trabajo en los países en desarrollo. Centro de Desarrollo de la OCDE.

Lagarde, M. (2006). *¿Por qué una Constituyente Feminista? Por la vida y la libertad de las mujeres*. Ciudad de México.

Ley 1562 del 11 de julio del 2012. Por la cual se modifica el Sistema de Riesgos Laborales y se dictan otras disposiciones en materia de salud. Recuperado de: <http://mintrabajo.gov.co/normatividad-julio-leyes-2012/712-ley-1562-del-11-de-julio-de-2012.html>

Ley 1610 del 2 de enero del 2013. Por la cual se regulan algunos aspectos sobre las inspecciones del trabajo y los acuerdos de formalización laboral. Recuperado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201610%20DEL%2002%20DE%20ENERO%20DE%202013.pdf>

Ley 1636 del 18 de junio del 2013. Por medio de la cual se crea el mecanismo de protección al cesante en Colombia. Recuperado de: <http://www.mintrabajo.gov.co/normatividad/leyes/404-junio-2013/2103-ley-1636-del-18-de-junio-de-2013.html>

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Lora, E. (2005). Técnicas de medición económica. Metodología y aplicaciones en Colombia. Siglo XXI editores de Colombia. Capítulo 2. Pp. 37 – 57.

Martínez, J. (2010). Empleo informal y segmentación del Mercado de trabajo urbano en México. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.

Miller, A. Sarmiento, J. y Gómez, M. (junio, 2015). Participación laboral de las mujeres en el municipio de Popayán. Universidad del Cauca. Vol. XXIII (1), 23-51. rev.fac.cienc.econ.

Martínez, M. (S.f). Las mujeres y la segregación laboral en la Unión Europea. Economía Aplicada I. Universidad del País Vasco. Recuperado de: https://www.upo.es/congresos/export/sites/congresos/economiafeminista/documentos/area3/Mjose_Martinez.pdf

Martínez, E. (2008). Logit model como modelo de elección discreta: origen y evolución. Anuario Jurídico y Económico Escurialense. Universidad Complutense de Madrid.

Moraes, L. (2009). El comercio ambulante en el centro de la ciudad de concepción, un análisis desde la perspectiva de género. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Mora, K. (2014). Un modelo econométrico del mercado laboral y la elección ocupacional del empleo calificado en Colombia. Documentos de Trabajo n.º 49. Universidad Externado de Colombia.

Nelson, J. (1995). Feminismo y economía. Traducido por Nelson y Ocampo Delahay del artículo publicado en Journal of Economic Perspectives, vol. 9, núm, 2, primavera.

_____ (2004). ¿Estudio de la elección o estudio del abastecimiento? El género y la definición de economía”, en: Más allá del hombre económico. Economía y teoría feminista, Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia, Instituto de la Mujer, Madrid

Yuliana González Hoyos

OIT. (2014). La transición de la economía informal a la economía formal. Conferencia Internacional del Trabajo, 103ª. Recuperado de: http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/@ed_norm/@relconf/documents/meetingdocument/wcms_218350.pdf

ONU MUJERES. (Septiembre de 1995). Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. Acción para la Igualdad, el Desarrollo y la Paz. Las Naciones Unidas. Beijing, China.

_____ (2011). Principios para el empoderamiento de las mujeres, la igualdad es un buen negocio. Una iniciativa de alianza de ONU Mujeres y de la Oficina del Pacto Mundial de la ONU. Segunda edición.

ONU MUJERES COLOMBIA. (Abril del 2010). Empoderamiento económico. Recuperado de: <http://colombia.unwomen.org/es/como-trabajamos/empoderamiento-economico>

ORMET (2013). Diagnóstico del Mercado Laboral para Popayán y el Cauca. Observatorio Regional del Mercado de Trabajo. Ministerio del Trabajo, Departamento para la Prosperidad Social y Universidad del Cauca. 1-99 p.

Pinedo, J. (Marzo del 2008). Estudio de la economía informal. Universidad del Sinú. Recuperado de: <http://institutodeestudiosurbanos.info/descargasdocs/eventos/seminarios-de-investigacion-urbano-regional-aciur/memorias-vii-seminario-aciur-2008/mesa-1/164-estudio-de-la-economia-informal-en-monteria/file>

Peres Rokhas, V. (2010). El empleo en el sector informal colombiano: Concepto, origen y perspectiva de género. Pp. 57-88. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/267700172_EL_EMPLEO_EN_EL_SECTOR_INFORMAL_COLOMBIANO_CONCEPTO_ORIGEN_Y_PERSPECTIVA_DE_GENERO

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Pérez, A. (2006). Perspectivas feministas en torno a la economía: el caso de los cuidados. Recuperado de: <https://porunavidavivible.files.wordpress.com/2012/09/perez-orosco.pdf>

Picchio, A. (1999). Visibilidad analítica y política del trabajo de reproducción social. En: Carrasco, C. (ed) Mujeres y economía. Barcelona: Icaria – Antrazyt.

Portes, A. & Haller, W. (Noviembre del 2004). La economía informal. CEPAL, División de Desarrollo Social. Santiago de Chile.

Portes, A., Castells, M. y Benton, L. (1989). La Economía Informal: Estudios en Países Avanzados y Países en vías de Desarrollo. Baltimore, Estados Unidos: John Hopkins University Press.

PREALC. (1990). Ventas informales. Relaciones con el sector moderno. Chile: OIT.

Pujol, M. (2003). En el margen. En: Hacia una filosofía feminista de la economía, p.21-37. Londres y Nueva York: Routledge.

Red de Observatorios del Mercado de Trabajo. (2014). El análisis de las mujeres en situación de pobreza en el mercado de trabajo de la ciudad de Popayán.

Rico de Alonso, A. (2009). Jefatura femenina, informalidad laboral y pobreza urbana en Colombia: Expresiones de desigualdad social. 177 – 197. Recuperado de: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=25526>

_____ (2001). Familia, género y pobreza urbana en Colombia. Papel Político. Pp. 115-131.

Robeyns, I. (2000). Is there a feminist methodology?. Cambridge: Wolfson College. Citado en: Espino, A. (2010). Economía feminista: enfoques y propuestas. Instituto de economía.

Rodríguez, C. (2005). Economía del cuidado y política económica: una aproximación a sus interrelaciones. Documento realizado para: la Unidad Mujer y Desarrollo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de: http://www.cepal.org/mujer/reuniones/mesa38/C_Rodriguez.pdf

Yuliana González Hoyos

Roldán, V. P. y Ospino, H. C. (2009). ¿Quiénes terminan en la informalidad?: Impacto de las características y el tiempo de búsqueda. *Revista de economía del caribe* n°4. págs. 149-180.

Roldan, V. P. (2009). ¿Quiénes terminan en la informalidad? *Revista de Economía del Caribe*. Pp. 149-180.

Rojas, J. (2013). Algunos determinantes de las decisiones en el mercado laboral, con especial énfasis en la elección de la informalidad en Colombia (II trimestre del 2012). Facultad de Ciencias Sociales y Económicas. Universidad del Valle. Santiago de Cali.

Romero, A. (2013). Informalidad laboral en los centros urbanos de Colombia: ¿Depende del desplazamiento forzado? Pontificia Universidad Javeriana.

Roubaud, F. (1995). La economía informal en Mexico: Ámbito doméstico tiene dinámica macroeconómica. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. Editions Kartala et ORSTOM.

Sarmiento, L. (2013). *El trabajo de las mujeres, desigualdad indignante*, Reproduce Maestría en Derechos Humanos, Facultad de Derecho, UPTC, Tunja, Bogotá.

Sarmiento, L. y Vargas, H. (2002). El trabajo de las mujeres en Colombia. Corporación Viva la Ciudadanía.

Sen, A. (2000). Desarrollo y libertad. Barcelona: Ediciones Planeta.

Schneider, F. y Klinglmair, R. (2004). "Las economías de sombra alrededor del mundo: ¿Qué sabemos? Trabajo No 2004-03.

Schockaert, I. (2005). Women's employment and fertility in Latin America. Institut de Démographie, Belgium: Université Catholique de Louvain-la-Neuve. En: Jimenez. (2008). Determinantes de la participación femenina en el empleo informal del municipio de San Andres, Cholula. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lec/ji_menez_c_e/

Suárez Navaz y Hernández Castillo. (2008). Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes. Editorial Catedra.

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Turégano, I. (2011). Mujeres, ciudadanía y globalización. DOXA, Cuadernos de Filosofía del Derecho. Universidad de Castilla-La Mancha. Recuperado de: https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/5571/fi_1426612306-doxa35%20mujeres%20ciudadania%20globalizacion.pdf?sequence=1

Uribe, J. I., & Ortiz, C. H. (2006). Informalidad laboral en Colombia 1988-2000. Evolución, teorías y modelos. Cali, Colombia: Universidad del Valle.

Uribe, J. I., Ortiz, C. H. & Correa, J. (2006). ¿Cómo deciden los individuos en el mercado laboral? Modelos y estimaciones para Colombia. Lecturas de Economía No. 64 (enero-junio). Pp. 59-89. Universidad de Antioquia.

Uribe, J. I., Ortiz, C. H. & Castro, J. (Septiembre del 2016). Una teoría general sobre la Informalidad laboral: el caso colombiano. Economía y Desarrollo, volumen 5, No. 2. Universidad Autónoma de Colombia.

Young, K. (1993). Desarrollo de la planificación con las mujeres: Haciendo un mundo de diferencia. Londres: Macmillan Publishers.

Waddoups, J. (1997). Movilidad y género en un mercado laboral segmentado: Una mirada más cercana. American Journal of Economics and Sociology, Vol. 52, No. 4, pp. 399-412.

ENLACES ELECTRONICOS

- www.banrep.gov.co
- www.dane.gov.co
- jwww.filco.mintrabajo.gov.co

ANEXOS

Anexo 1. Instrumento de recolección de información

Nota: La encuesta la pueden responder los Propietarios, Padres cercanos al Propietario, Administrador, Trabajadores con al menos 3 años de antigüedad.			
1	2	3	4
Sexo: 1 Hombre _____ 2 Mujer _____	¿Cuántos años tiene? _____	¿Cuál es su estado civil actual? 1 Casado _____ 2 Unión libre _____ 3 Soltero _____ 4 Separado/divorciado _____ 5 Viudo _____ 6 No/NR _____	De acuerdo a su cultura, pueblo o rasgos físicos, es o se reconoce como: 1 Indígena _____ 2 Mulato _____ 3 Afrocolombiano o Afrodescendiente? _____ 4 Blanco _____ 5 Mestizo _____ 6 Otro ¿Cuál? _____ 7 NS/NR _____
5	6	7	
¿Dónde nació? 1 Popayan _____ 2 Otro municipio, vereda o corregimiento de Cauca? ¿Cuál? _____ 3 Otro municipio, vereda o corregimiento de Colombia? ¿Cuál? _____ 4 Otro país? ¿Cuál? _____	¿En dónde reside Actualmente? 1 Popayan _____ 2 Otro municipio, vereda o corregimiento de Cauca? ¿Cuál? _____ 3 Otro municipio, vereda o corregimiento de Colombia? ¿Cuál? _____ 4 NS/NR _____	¿Cuál es su nivel educativo más alto alcanzado, y el último año o grado aprobado en este nivel? 1 Ninguno _____ último grado aprobado en años _____ 2 Preescolar _____ último grado aprobado en años _____ 3 Primaria _____ último grado aprobado en años _____ 4 Secundaria _____ último grado aprobado en años _____ 5 Técnico sin título _____ último grado aprobado en años _____ 6 Técnico con título _____ último grado aprobado en años _____ 7 Tecnólogo sin título _____ último grado aprobado en años _____ 8 Tecnólogo con título _____ último grado aprobado en años _____ 9 Universitario sin título _____ último grado aprobado en años _____ 10 Universitario con título _____ último grado aprobado en años _____ 11 Postgrado _____ último grado aprobado en años _____	
8	9	10	11
¿Cuántos hijos tiene? Si responde ninguno, pase a la pregunta 10 _____	¿Cuántos hijos se encuentran estudiando actualmente? 1 Ninguno _____ 2 Todos _____ 3 Algunos ¿cuántos? _____ 4 NS/NR _____	¿Quién es el jefe de su hogar? Si la persona pregunta, qué significa ser jefe del hogar se debe explicar que es quien toma las decisiones en el hogar, si es concertado se pregunta quién aporta más ingresos y si ambos aportan por igual, quién es mayor de edad 1 Usted _____ 2 Conyuge _____ 3 Hijo _____ 4 Otro pariente _____ 5 Otro? ¿Cuál? _____ 6 NS/NR _____	¿Su vivienda o lugar de residencia es? 1 Propia _____ 2 En arriendo o subarriendo _____ 3 En usufructo (prestada) _____ 4 Posesión sin título (ocupante de hecho) o propiedad colectiva _____ 5 Otra ¿Cuál? _____ 6 No/NR _____

12	13	14	15
¿En qué tipo de transporte se desplaza de su lugar de residencia a ésta plaza de mercado? Mencione el principal 1 Transporte público urbano _____ 2 Transporte intermunicipal _____ 3 Taxi _____ 4 Mototaxi _____ 5 Bicicleta _____ 6 Moto privada _____ 7 Vehículo privado _____ 8 Tracción animal _____ 9 A pie _____ 10 Otro ¿Cuál? _____	¿Tiene otra actividad económica en esta plaza de mercado? 1 Si _____ 2 No _____	¿Tiene más negocios en otros sitios y/o plazas de la ciudad? 1 Si _____ ¿Dónde? _____ 2 No _____	¿Qué tipo de ocupación tenía antes de trabajar en ésta plaza de mercado? 1 Ninguna _____ 2 Otra ¿Cuál? _____
16	17	18	19
Considerando todas sus actividades. ¿Cuál es el nivel de sus ingresos? solo debe marcar una opción. 1 \$ _____ Al mes 2 \$ _____ A la semana 3 \$ _____ Diario 4 NS/NR _____	¿Esta afiliado, es cotizante o es beneficiario de alguna entidad de Seguridad Social en Salud? ¿Tiene algún carnet de salud? Si responde NO, pase a la pregunta 19 1 Si _____ 2 No _____ 3 NS/NR _____	¿A qué entidad esta afiliado? (De qué entidad es su carnet de salud?) _____ NS/NR _____	¿Actualmente está cotizando a un fondo de pensiones? 1 Si _____ 2 No _____ 3 Pensionado _____ 4 NS/NR _____
20	21	22	
¿Está afiliado a alguna Aseguradora de Riesgos Laborales? 1 Si _____ 2 No _____ 3 No/NR _____	¿Hace parte de alguna de las siguientes organizaciones? 1 Sindicatos _____ 2 Partidos políticos _____ 3 Gremios _____ 4 Juntas de Acción Comunal _____ 6 Otra ¿Cuál? _____ 7 Ninguna _____	¿Usted recibe algún subsidio por parte del Estado? 1 Si _____ ¿Cuales? _____ 2 No _____ 3 NS/NR _____	

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

2. ASPECTOS GENERALES DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA EN LA PLAZA DE MERCADO	1 ¿Cuál es la PRINCIPAL actividad económica de su negocio? 1 Frutas y/o verduras _____ 2 Granos y abarrotes _____ 3 Restaurante/ Cafetería _____ 4 Alimentos preparados (Frutas, verduras, carnes o víveres que han sido transformados) _____ 5 Carnes _____ 6 Ropa/zapatos nuevos _____ 7 Ropa/zapatos usados _____ 8 Otros artículos usados _____ 9 Ferrería _____ 10 Cacharrería _____ 11 Insumos agrícolas _____ 12 Flores y/o hierbas _____ 13 Hotel/ residencias _____ 14 Otra _____ ¿Cuál? _____	2 ¿Su negocio pertenece al mercado campesino o indígena ocasional de los días viernes? 1 Sí _____ 2 No _____ 3 NS/NR _____	3 ¿Qué días de la semana realiza esta actividad en el barrio Bolívar? 1 Todos los días _____ 2 Algunos días _____ ¿Cuáles? 1Lunes _____ 2Martes _____ 3Miércoles _____ 4Jueves _____ 5Viernes _____ 6Sábado _____ 7Domingo _____	4 ¿Cuál es su horario de atención al público el día de mayor actividad? Desde _____ Hasta _____
	5 ¿Cuánto tiempo lleva funcionando el negocio en el Barrio Bolívar? Registrar años, meses si lleva menos de un año, y semanas si lleva menos de un mes Años _____ Meses _____ Semanas _____	6 ¿Tiene empleados en éste negocio? Si responde NO, pase a la pregunta 12 1 Sí _____ 2 No _____	7 ¿Cuántas personas trabajan en éste establecimiento en este momento? Se incluye al Propietario _____	8 ¿Qué tipo de vinculación tienen la mayoría de los empleados en este establecimiento? 1 Sin contrato _____ 2 Acuerdo verbal _____ 3 Contrato a término indefinido _____ 4 Contrato temporal _____
	9 De los anteriores empleados, ¿Cuántos son hombres y cuántos son mujeres? 1 Hombres _____ 2 Mujeres _____	10 A las personas que trabajan en este establecimiento, ¿se les paga en dinero o en especie? 1 Dinero _____ 2 Especie _____ 3 Dinero y Especie _____	11 ¿Cómo se realizan los pagos en este negocio? 1 Diario _____ 2 Semanal _____ 3 Quincenal _____ 4 Mensual _____ 5 Otro _____ ¿Cuál? _____ 6 NS/NR _____	12 En este negocio trabajan niños menores de 12 años? 1 Sí _____ ¿Cuántos? _____ 2 No _____

13 ¿Ha recibido algún tipo de capacitación para mejorar su actividad económica? Si responde No, pase a la pregunta 16. 1 Sí _____ 2 No _____	14 ¿En qué se ha capacitado? _____ _____ _____	15 ¿Por intermedio de que institución pública, privada o asociativa accedió a la capacitación? _____ _____ _____	16 ¿De dónde provienen la mayoría de los productos que usted vende? La opción NO APLICA es solo para el encuestador 1 Elaboración u obtención propia _____ 2 De esta misma Plaza _____ 3 Otras Plazas de mercado _____ 4 Almacenes de cadena _____ 5 De otra ciudad _____ 6 Otro _____ ¿Cuál? _____ 7 NS/NR _____ 8 No aplica _____																															
17 ¿Nombre la cantidad y el lugar de donde provienen los tres principales productos que usted comercializa Si es Popayán se marca con una X, si es otro lugar, se pone el nombre del lugar 1 <table border="1"> <thead> <tr> <th>Producto</th> <th>Cantidad</th> <th>U.M.</th> <th>Periodicidad</th> <th>Popayán</th> <th>Otro lugar del Cauca</th> <th>Otro lugar del país</th> <th>Otro país</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> <tr> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> <td> </td> </tr> </tbody> </table> *U.M. expresa la unidad de medida correspondiente a la cantidad *Periodicidad corresponde a si la compra es por día, semana o mes. 2 No aplica _____ [Opción solo para el encuestador]	Producto	Cantidad	U.M.	Periodicidad	Popayán	Otro lugar del Cauca	Otro lugar del país	Otro país																									18 ¿Usted considera que su negocio es? 1 Mayorista _____ 2 Minorista (Al detal) _____ 3 NS/NR _____ 4 No aplica _____	19 ¿Sus proveedores son? 1 Mayorista _____ 2 Minorista (Al detal) _____ 3 NS/NR _____ 4 No aplica _____
Producto	Cantidad	U.M.	Periodicidad	Popayán	Otro lugar del Cauca	Otro lugar del país	Otro país																											
20 ¿El mayor volumen de compras a sus proveedores lo realiza? 1 Diario _____ 2 Semanal _____ 3 Mensual _____ 4 Otro _____ ¿Cuál? _____	21 Usted paga por su actividad comercial a través de: Elegir una sola opción. 1 Boleta (recibo) _____ ¿Cuánto? _____ Periodicidad _____ 2 Tarjetas _____ ¿Cuánto? _____ periodicidad _____ 3 Arriendo a la alcaldía _____ ¿Cuánto? _____ Periodicidad _____ 4 Arriendo a un tercero _____ ¿Cuánto? _____ Periodicidad _____ 5 No paga _____ 6 NS/NR _____	22 ¿Paga por vigilancia en su negocio? 1 Sí _____ ¿Cuánto? _____ 2 No _____ 3 NS/NR _____	23 ¿Cuál es el valor promedio de sus ventas los días viernes? La opción NS/NR NO debe ser leída por el encuestador. 1 \$ _____ 2 NS/NR _____																															

Yuliana González Hoyos

<p>24</p> <p>¿Cuál es el valor promedio de sus ventas diarias los días diferentes al viernes?</p> <p>La opción NS/NR no debe ser leída por el encuestador.</p> <p>1 Si _____</p> <p>2 No/NR _____</p>	<p>25</p> <p>¿De qué forma hace los registros de ventas?</p> <p>1 Mentalmente _____</p> <p>2 Manualmente en un cuaderno _____</p> <p>3 Manualmente en libros de contabilidad _____</p> <p>4 En computador _____</p> <p>5 Otro _____ ¿Cuál? _____</p>	<p>26</p> <p>Con su actividad económica en esta plaza de mercado, ¿Usted considera que?</p> <p>1 No le alcanza para vivir _____</p> <p>2 Cubre sus necesidades más básicas _____</p> <p>3 Le permite ahorrar _____</p> <p>4 NS/NR _____</p>	<p>27</p> <p>¿En qué forma realiza sus ventas?</p> <p>1 A contado (efectivo) _____</p> <p>2 Crédito (Fiar) _____</p> <p>3 A contado y crédito _____</p> <p>4 Otra ¿Cuál? _____</p>
<p>28</p> <p>¿Cómo da a conocer sus productos?</p> <p>1 Medios de comunicación (Radio, televisión, periódicos, volantes) _____</p> <p>2 Internet (redes sociales, páginas web) _____</p> <p>3 Voces _____</p> <p>4 Perifoneo _____</p> <p>5 De ninguna forma _____</p> <p>6 No/NR _____</p> <p>7 Otro _____ ¿Cuál? _____</p>	<p>29</p> <p>La mayoría de sus clientes son:</p> <p>1 Restaurantes _____</p> <p>2 Placitas de barrio _____</p> <p>3 Personas o negocios de esta misma plaza _____</p> <p>4 Otras plaza de mercado _____</p> <p>5 Tiendas de barrio _____</p> <p>6 Particulares (hogares) _____</p> <p>7 Otro _____ ¿Cuál? _____</p> <p>8 Todas las anteriores _____</p> <p>9 NS/NR _____</p>	<p>30</p> <p>¿De dónde proviene su dinero para mantener su negocio?</p> <p>Si utiliza préstamos siga con la pregunta 31, de lo contrario pase a la pregunta 32</p> <p>1 De su propio bolsillo _____</p> <p>2 De préstamos _____</p> <p>3 De ambos _____</p> <p>4 Otro _____ ¿Cuál? _____</p> <p>5 NS/NR _____</p>	<p>31</p> <p>Si utiliza el préstamo ¿A qué entidades recurre?</p> <p>Elegir la principal</p> <p>1 Bancos _____</p> <p>2 Préstamo (familiar o amigos) _____</p> <p>3 Gota a gota _____</p> <p>4 Otro _____ ¿Cuál? _____</p>
<p>32</p> <p>¿Cuál cree usted que es la principal razón que tienen sus clientes para comprar en su negocio?</p> <p>Solo se debe señalar una opción.</p> <p>1 Precios bajos _____</p> <p>2 Buena calidad _____</p> <p>3 Localización en esta plaza de mercado _____</p> <p>4 Atención _____</p> <p>5 Promociones _____</p> <p>6 Otra _____ ¿Cuál? _____</p>			

<p>3. ASPECTOS FÍSICOS Y LEGALES DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA</p>	<p>1</p> <p>El negocio opera en:</p> <p>Si responde Local o Intemperie pasa a la pregunta 3</p> <p>1 Local _____</p> <p>2 Intemperie _____</p> <p>3 Caseta (negocios por fuera que están contruidos en lata, tabla o madera) _____</p> <p>4 Vivienda con actividad económica _____</p> <p>5 Otro _____ ¿Cuál? _____</p>	<p>2</p> <p>¿Cuál es el material predominante del que esta construido el establecimiento?</p> <p>1 Ladrillo y/o concreto _____</p> <p>2 Madera burda, tabla, tablón _____</p> <p>3 Material prefabricado _____</p> <p>4 Guedua, caña, esterilo, otro vegetal _____</p> <p>5 Zinc, tela, cartón, lats, desechos, plástico o láminas _____</p> <p>6 Sin paredes _____</p> <p>7 NS/NR _____</p>	<p>3</p> <p>El área total del establecimiento o del espacio donde se desarrolla la actividad económica es:</p> <p>Debe ser medida por el encuestador y solo aplica para establecimientos ubicados en la calle.</p> <p>1 Largo (mts) _____</p> <p>2 Ancho (mts) _____</p>	<p>4</p> <p>¿Cuántos puestos de venta tiene en esta plaza de mercado?</p> <p>1 Uno _____</p> <p>2 Dos o más _____</p>
	<p>5</p> <p>¿Usted utiliza el andén o calle de la Plaza de Mercado para atraer clientes?</p> <p>1 Si _____</p> <p>2 No _____</p>	<p>6</p> <p>¿Cuenta el negocio con servicios públicos?</p> <p>Si responde No pase a la pregunta 8</p> <p>1 Si _____</p> <p>2 No _____</p>	<p>7</p> <p>¿Con cuáles servicios públicos cuenta?</p> <p>1 Acueducto y alcantarillado _____</p> <p>2 Energía _____</p> <p>3 Gas _____</p> <p>4 Internet _____</p> <p>5 Telefonía Fija _____</p> <p>6 Telefonía celular _____</p> <p>7 Televisión _____</p> <p>8 Recolección de basuras _____</p> <p>9 Todas las anteriores _____</p>	<p>8</p> <p>¿Cuántos computadores tiene el establecimiento?</p> <p>1 Ninguno _____</p> <p>2 Uno _____</p> <p>3 Dos _____</p> <p>4 Tres o más _____</p>
	<p>9</p> <p>Mientras desempeña su actividad en la Plaza del Barrio Bolívar, ¿dónde almuerza?</p> <p>1 Trae sus propios alimentos _____</p> <p>2 Los adquiere en la Plaza de Mercado del Barrio Bolívar _____</p> <p>3 Lo adquiere en otro lugar _____</p> <p>4 No almuerza _____</p> <p>5 En su residencia _____</p> <p>6 En su propio negocio _____</p>	<p>10</p> <p>¿El negocio cuenta con servicio de baño?</p> <p>Si responde si, pase a la pregunta 12.</p> <p>1 Si _____</p> <p>2 No _____</p>	<p>11</p> <p>¿Cuándo necesita hacer uso del baño, usted acude a?</p> <p>1 Baño público _____</p> <p>2 Baño prestado _____</p> <p>3 Aire Libre _____</p> <p>4 NS/NR _____</p>	<p>12</p> <p>¿En dónde se depositan los residuos y basura que genera su negocio?</p> <p>1 La recogen los servicios de aseo municipal (Servisaseo) _____</p> <p>2 La tiran al suelo _____</p> <p>3 La tiran al río/mojón _____</p> <p>4 La tiran a un lote, canja o terreno baldío _____</p> <p>5 La queman _____</p> <p>6 La entierran _____</p> <p>7 La recoge un servicio informal (zorra o carretilla, carreta, etc.) _____</p> <p>8 Otro ¿Cuál? _____</p>

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.

Anexo 2. Estimación Modelo Informalidad para Mujeres

```

Logistic regression                Number of obs   =       696
                                   LR chi2(9)         =       74.65
                                   Prob > chi2        =       0.0000
Log likelihood = -86.342265       Pseudo R2      =       0.3018
    
```

informal	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]
edad	-.0040966	.0206845	-0.20	0.843	-.0446375 .0364443
edad2	-.0002021	.0001428	-1.42	0.157	-.000482 .0000777
jh	-.3879444	.4473781	-0.87	0.386	-1.264789 .4889006
nh	.3902375	.1983869	1.97	0.049	.0014063 .7790688
mest	.0600985	.4255314	0.14	0.888	-.7739277 .8941248
vpro	-.7417293	.4469938	-1.66	0.097	-1.617821 .1343624
pact	2.330981	1.041154	2.24	0.025	.2903563 4.371606
Ing	.17499	.1812194	0.97	0.334	-.1801934 .5301735
aestu	-.2543943	.0605071	-4.20	0.000	-.3729862 -.1358025
_cons	3.398484	2.760541	1.23	0.218	-2.012077 8.809044

Efectos Marginales para mujeres

```

Marginal effects after logit
y = Pr(informal) (predict)
  = .99722286
    
```

variable	dy/dx	Std. Err.	z	P> z	[95% C.I.]	X
edad	-.0000113	.000006	-0.19	0.849	-.000128 .000106	51
edad2	-5.60e-07	.000000	-0.79	0.430	-2.0e-06 8.3e-07	2601
jh*	-.0008913	.00134	-0.66	0.506	-.003519 .001737	1
nh	.0010807	.00134	0.81	0.419	-.001538 .003699	2
mest*	.0001715	.00122	0.14	0.889	-.002228 .002571	1
vpro*	-.0014525	.00179	-0.81	0.417	-.00496 .002055	1
pact*	.0250757	.01375	1.82	0.068	-.001868 .05202	1
Ing	.0004846	.00073	0.66	0.509	-.000953 .001923	14
aestu	-.0007045	.00075	-0.94	0.349	-.002178 .000769	5

(*) dy/dx is for discrete change of dummy variable from 0 to 1

Anexo 4. Estimación modelo discriminación de ingresos para mujeres

Source	SS	df	MS			
Model	484.371027	8	60.5463784	Number of obs =	718	
Residual	1173.45209	709	1.65508053	F(8, 709) =	36.58	
Total	1657.82312	717	2.31216614	Prob > F =	0.0000	
				R-squared =	0.2922	
				Adj R-squared =	0.2842	
				Root MSE =	1.2865	

ing	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
informal	1.506557	.2231398	6.75	0.000	1.068463	1.944651
edad	-.0088859	.004268	-2.08	0.038	-.0172654	-.0005065
jh	.1915447	.1078742	1.78	0.076	-.0202464	.4033357
nh	-.0060718	.0278956	-0.22	0.828	-.0608397	.0486961
mest	.4033071	.100392	4.02	0.000	.2062059	.6004083
vpro	-.0075362	.1021232	-0.07	0.941	-.2080362	.1929638
pact	-.2574209	.1064363	-2.42	0.016	-.4663888	-.0484529
aestu	.1020505	.0127607	8.00	0.000	.0769972	.1271038
_cons	13.6568	.2458546	55.55	0.000	13.17411	14.13949

Anexo 5. Estimación modelo discriminación de ingresos para hombres

Source	SS	df	MS			
Model	300.156057	8	37.5195071	Number of obs =	481	
Residual	1116.30548	472	2.36505399	F(8, 472) =	15.86	
Total	1416.46154	480	2.95096154	Prob > F =	0.0000	
				R-squared =	0.2119	
				Adj R-squared =	0.1985	
				Root MSE =	1.5379	

ing	Coef.	Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
informal	1.300104	.2645685	4.91	0.000	.7802266	1.819982
edad	-.0042449	.0058384	-0.73	0.468	-.0157173	.0072276
jh	.7431246	.2452085	3.03	0.003	.2612891	1.22496
nh	-.0532068	.0326689	-1.63	0.104	-.1174014	.0109877
mest	.0635841	.147406	0.43	0.666	-.2260692	.3532373
vpro	-.1661855	.1433891	-1.16	0.247	-.4479454	.1155745
pact	.605447	.1569801	3.86	0.000	.2969806	.9139133
aestu	.1160442	.0185792	6.25	0.000	.079536	.1525525
_cons	13.26578	.3885565	34.14	0.000	12.50226	14.02929

Condiciones Sociales y Económicas de la Mujer Trabajadora en el Mercado Informal. Estudio de Caso: Plaza de Mercado del Barrio Bolívar, Municipio de Popayán.